



**GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-HIDALGO**

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA

**EL ABANDONO ESCOLAR: ENTRAMADO POR
CONDICIONES INSTITUCIONALES Y
SENTIDOS SUBJETIVO-CULTURALES**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN EDUCACIÓN**

P R E S E N T A:

GABRIELA JIMÉNEZ TORRES

DIRECTOR DE TESIS:

DR. ANTONIO ZAMORA ARREOLA

PACHUCA DE SOTO, HGO.

JULIO DE 2018

DEDICATORIAS

A Dios, señor y dador de vida que me concediste fortaleza, entusiasmo y perseverancia en toda aspiración para convertirme en el ser humano que soy.

A mis padres Jorge y Juana, quienes con su amor y apoyo incondicional me impulsaron a continuar con mi preparación profesional.

A mis hermanos Jorge e Irving, quienes me contagiaron de optimismo para afrontar todo obstáculo, continuar y llegar hasta el final de este proyecto.

A Gabriel, mi hijo muy amado, por ser mi motor de vida; y a Emiliano, mi pequeño saltamontes, muy amado.

AGRADECIMIENTOS

Inicialmente mi preferencia profesional se encontraba encaminada al área de ciencias de la salud; sin embargo, por una u otra razón el destino y a mi propio esfuerzo personal, me he colocado en el ámbito empresarial. Por ello doy gracias a Dios y a la vida por haberme ayudado a incorporarme específicamente en el sistema educativo nacional en la modalidad de secundarias generales; donde he logrado conocer e interactuar con diversos adolescentes, quienes como educandos se forman a través del sistema educativo, a la vez que conviven entre ellos como individuos sociales que conforman a la presente y futuras generaciones de nuestro país.

Mi hermosa familia siempre presente en mi vida: ¡Gracias! Porque han sido y son mi fortaleza para emprender y culminar toda aspiración propuesta a lo largo de mi trayectoria, tanto profesional como personal. Sin duda su apoyo fraterno e incondicional me ha permitido crecer como una persona comprometida con su medio social, así como para proyectar lo mejor de mí ser hacia todos y cada una de las personas con las que he interactuado a lo largo de mi camino de vida.

Expreso mi reconocimiento y gratitud académica a la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Hidalgo, por haberme concedido la oportunidad de formar parte del proyecto de la *Maestría en Educación, Campo Práctica Educativa* (MECPE) en su novena generación; la cual ha conquistado un alto prestigio a nivel nacional, por sus diversas aportaciones académicas y en torno a las funciones sustantivas de docencia de nivel superior, investigación científica y difusión y extensión de la cultura. Ello es la base de su autoridad académica que la potencia para ofrecer programas formativos de alta calidad a los diferentes aspirantes que ingresan a esta Institución, desde la Licenciatura hasta el Posgrado; como estudiantes desarrollamos diversos trabajos académicos y de investigación sobre

problemáticas de interés local, estatal y nacional, que con sus resultados permiten ampliar la producción de conocimientos y contribuir a la mejora de la práctica educativa.

Un agradecimiento especial y significativo le manifiesto a todos y cada uno de los catedráticos que contribuyeron en mi formación profesional de posgrado; quienes con su enseñanza concedida a través de cada una de las líneas de estudio correspondientes al plan de estudios MECPE, me permitieron desarrollar aptitudes y habilidades para desarrollar un trabajo de docencia superior y de investigación ligados a mi interés correspondiente al “Abandono Escolar”. En esta tarea de investigación específica tuve la oportunidad de tener como tutor y director de Tesis al Dr. Antonio Zamora Arreola, a quien le agradezco todo su apoyo y mostrar día con día el gran ser humano que es, su amistad, así como, evidenciar su compromiso profesional; él me ha apoyado y guiado durante todo el desarrollo del trabajo de investigación y en la elaboración del documento de Tesis.

También otorgo mi agradecimiento a cada uno de mis lectores-sinodales, por haberme otorgado su tiempo, paciencia, atención y consejo respetuoso al realizar la lectura de mi primera versión de Tesis; así como porque ellos, con sus observaciones y sugerencias de mejora, han contribuido a fortalecer los contenidos en puntos específicos sobre el tratamiento descriptivo-interpretativo, así como para facilitar la lectura fluida y la comprensión de contenidos del presente documento de Tesis.

No quiero dejar de mencionar en mis agradecimientos, a todos mis compañeros de grupo; desde aquellos que iniciaron el propedéutico, hasta quienes concluimos los cuatro semestres de la MECPE, en su novena generación; ellos fueron un aliento constante con sus risas, bromas, juegos, festejos, lecturas y ensayos colectivos, así como por los eventuales sucesos negativos y positivos que han contribuido en mi madurez personal, además de reforzar nuestra grupalidad

para mantenernos firmes en los apoyos mutuos, hasta el final de este proceso de formación profesional de posgrado, que se mantiene vigente y aun perdurará en experiencias futuras.

Finalmente, mi más grato agradecimiento a la comunidad escolar de la *Escuela Secundaria General "Ramón M. Rosales"*, ubicada en el Municipio de El Arenal, Hidalgo; donde realicé mi trabajo de investigación; en particular le agradezco de modo especial a la Directora de esta Institución, Profa. Nohemí Bautista Pérez, por otorgarme las facilidades para situar mi estudio en dicho centro educativo. También expreso mi reconocimiento y agradecimiento afectuoso a cada estudiante y egresado de dicha escuela secundaria, por aceptar mi solicitud para fungir como informantes clave y compartirme con relatos informales sus experiencias de vida personal, familiar y académica. Ello es invaluable y parte fundamental en la realización objetiva de este trabajo de Tesis.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN. EXPLORACIÓN ANALÍTICA EN TORNO AL ABANDONO- DESERCIÓN ESCOLAR	
• Estructura de la Tesis.....	10
CAPÍTULO 1. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DEL OBJETO INVESTIGADO	
Presentación.....	20
1.1. Apuntes sobre el Proceso de Definición y Delimitación del Objeto de Estudio.....	22
1.2. Características del Contexto Socio-Histórico de Estudio.....	33
1.3. Episteme de esta Investigación.....	45
1.4. Reconocimiento de la categoría de abandono escolar como más amplia e incluyente de la noción de deserción escolar.....	51
CAPÍTULO 2. EL ABANDONO ESCOLAR ENMARCADO POR CONDICIONES INSTITUCIONALES Y SITUACIONES INTERPERSONALES	
Presentación.....	55
2.1. Interpretación del control y disciplina de alumnos como tarea orientada al buen funcionamiento de la escuela.....	58
2.2. Prácticas docentes dirigidas hacia un comportamiento social aceptable del alumno	63
2.3. El compromiso y reflexión entre docentes y alumnos para mejorar los aprendizajes.....	72
CAPÍTULO 3. SENTIDOS SUBJETIVO-CULTURALES IMPLICADOS EN EL ABANDONO ESCOLAR: SIGNIFICADOS Y EMOCIONES DE LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA	
Presentación.....	78
3.1. Significados diversos	79
3.1.1. La Preparación profesional como requerimiento para obtener trabajo.....	79

3.1.2. Experiencias de vida y contexto socio-cultural entramadas en el Abandono Escolar	86
3.1.3. El abandono escolar complementado por un falso escenario laboral.....	91
3.2. Emociones en tensión.....	94
3.2.1. Sonrisas fingidas que encubren situaciones de vida precaria.....	94
3.2.2. El mentir como mecanismo de autodefensa.....	95
3.2.3. Motivación con emoción: lo voy a hacer... ¡bien bonito!.....	99

CAPÍTULO 4. MANDATOS INSTITUCIONALES Y SENTIDOS SINGULARES: ENTRAMADO DE CONTRADICCIONES COMO BASE DEL ABANDONO ESCOLAR

Presentación.....	105
4.1. Disposiciones instituidas.....	107
4.1.1. Participación en colectivo: involucramiento de los agentes escolares.....	107
4.1.2. Racionalización de la legitimación institucional.....	117
4.1.3. El Orden Escolar: entre lo que se dice y lo que se hace.....	121
4.1.4. Entre lo informal y lo oficial: ocultamiento de información para eludir un castigo.....	125
4.2. Sedimentos del Abandono Escolar.....	128
4.2.1. Carencia de recursos y situaciones de vida familiar precaria.....	128
4.2.2. Disfuncionalidad en familias desintegradas.....	135
4.2.3. La responsabilidad familiar ante el trabajo forzoso.....	138

CONSIDERACIONES REFLEXIVAS FINALES

FUENTES PRIMARIAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, HEMEROGRÁFICAS Y ELECTRÓNICAS

INTRODUCCIÓN.

EXPLORACIÓN ANALÍTICA EN TORNO AL ABANDONO- DESERCIÓN ESCOLAR

La presente Tesis es resultado de un trabajo de investigación de corte interpretativo-cualitativo que efectué durante mis estudios de la Maestría en Educación, Campo Práctica Educativa impartido por la Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo, en su Sede General ubicada en Pachuca, Hidalgo. La investigación la llevé a cabo una vez que identifiqué como un asunto de interés vinculado a situaciones socio-económicas y culturales que repercuten en situaciones de deserción escolar, muchas veces reducidas a las decisiones que asumen los propios estudiantes; sin embargo, aquí se pondera que tales decisiones tienen un carácter relativo dado que se entrecruzan y entraman por múltiples circunstancias de vida socio-institucional y económico-culturales.

Conforme lo antes esbozado, esta investigación fue circunscribiéndose a una perspectiva de mayor complejidad, de modo que al problematizar el asunto de interés inicial contribuyó para definir un objeto de estudio más integral y no sólo remitido a la aparente decisión de los estudiantes de educación básica (que en el caso de México y desde comienzos de la segunda década del siglo XXI, las políticas públicas en materia de educación formal la han ampliado a cuatro niveles: preescolar, primaria, secundaria y bachillerato). Por lo que esta investigación terminó focalizando el interés de estudio en torno a la delimitación de la

problemática referida al **abandono escolar**, que se ven en la necesidad de experimentar alumnos de secundaria.

Cabe precisar que este giro o afinación del objeto de estudio no fue inmediato sino que se fue construyendo al avanzar el trabajo de indagación empírica y durante el proceso de análisis más maduro y no tan embrionario de esta investigación, es decir, de manera inicial mi investigación la empecé a enfocar alrededor del fenómeno que enfáticamente ha sido tratado tanto en los ambientes educativos así como en la literatura especializada acerca de la **deserción escolar**. No obstante, este objeto de estudio así focalizado inicialmente lo fui desarrollando bajo procesos de problematización y de análisis, lo que implicó avanzar progresivamente en la triangulación de referentes empíricos con sustentos teóricos.

Conforme fui avanzando en la problematización, indagación y análisis, terminé reconociendo y reconfigurando a la categoría de *deserción escolar* como una noción relativamente límite, dado que por lo general suele sólo remitir a quienes como alumnos dejan inconcluso, o bien terminan renunciando a continuar sus estudios antes de terminar desde un curso, hasta un ciclo escolar o incluso un nivel educativo; así tratada esta problemática es como si ella derivara linealmente o como si fuera cuestión de una mera o simple decisión subjetiva y unipersonal, sin considerar otros condicionamientos igualmente importantes, como son los de carácter socio-económicos y cultural.

En suma, al respecto es sobre lo que he pretendido atender con un tratamiento de investigación descriptivo-analítica, adscrita en el paradigma interpretativo, con la finalidad de contribuir en los esfuerzos de comprender lo que aquí he delimitado como problema-objeto de investigación, mismo que está focalizado en el **abandono escolar** y que involucra a estudiantes de secundaria.

- **Estructura de la Tesis.**

La estructura de esta Tesis se objetiva de manera sistemática en el índice con el que se encabeza este documento; sobre el cual, cabe enfatizar que deriva de un largo proceso de análisis de los referentes empíricos obtenidos durante el trabajo de campo de esta investigación, tal y como más adelante podré pormenorizar. No obstante, respecto a los procesos de indagación y de análisis, puedo adelantar que tuve la grata sensación de experimentar el trabajo de investigación propiamente como un oficio, de manera muy cercana al trabajo artesanal que nos es sugerido por Wright Mills (1961), quien nos señala que se debe aprender a usar la experiencia de la vida en nuestro trabajo intelectual, examinándola e interpretándola constantemente.

En este sentido la artesanía es nuestro propio centro así como encontrarnos personalmente envueltos en todo producto intelectual sobre el cual se puede trabajar. Decir que podemos "tener experiencia" significa, entre otras cosas, que nuestro pasado influye en nuestro presente y lo afecta, y que él define nuestra capacidad para futuras experiencias.

De hecho la problematización y delimitación de la problemática-objeto a investigar, así como la recolección de información y, sobre todo, el tratamiento analítico del referente empírico disponible, constituyó un gran esfuerzo de *artesanía intelectual*. En ese esfuerzo se adicionaron desde las conversaciones que como investigador novel tuve con mis catedráticos más experimentados (quienes durante los procesos formativos de mis estudios de Maestría me hicieron diversas observaciones y sugerencias), hasta cuando de manera paulatina procedí a construir de manera interpretativa tanto ideas como datos.

Todo ello me fue requiriendo una ardua dedicación en la recolección, registro y sistematización de información relevante, así como una detenida

concentración para realizar una lectura sensible, analítica y autocrítica de la información disponible, con lo que sin duda pude significar una experiencia altamente creativa (Mills, 1961: 206-236); derivado del ir identificando y recortando asuntos significativos, agrupando las recurrencias por coincidencia, por similitud y por contraste, así como al ir agrupando y construyendo mis categorías de análisis, que fueron propiciando la conformación de los incisos, capítulos y, en general, el cuerpo de esta Tesis.

Precisamente, una vez obtenida la construcción de la Tesis, estructurada en este documento por los incisos y capítulos que se sistematizan y enuncian en el índice; este quedó objetivado y conformado por cuatro capítulos que disponen de un contenido descriptivo y de análisis de corte cualitativo-interpretativo. La Tesis se engloba de manera general y sugerente en el título con el que se denomina este documento: *“El Abandono escolar: entramado por condiciones institucionales y sentidos subjetivo-culturales”*.

Dicho título se estableció a partir del interés que surge por conocer de qué manera asumen los educandos los procesos y prácticas de abandono escolar, relacionadas con cuestiones de determinación estructural-social y por decisiones subjetivo-personales. Lo cual nos remitió a considerar importantes referentes de problemáticas y necesidades de carácter estructural-social (fundamentalmente económicas y culturales), así como por sus disposiciones subjetivo-personales que no dejan de estar relacionadas con problemas institucional-culturales (por ejemplo en el nivel familiar) y con el propósito de satisfacer determinadas necesidades, de las que ellos no son directamente responsables.

El cuerpo de la Tesis lo constituyen cuatro capítulos y un apartado final de consideraciones reflexivas finales: en el primer capítulo se precisa el objeto de estudio y el proceso de construcción teórico-práctica de esta investigación; mientras que cada uno de los siguientes tres capítulos y de sus incisos o

subtemas siguientes, contribuyen a hacer comprensible dimensiones y categorías constitutivas del objeto de estudio finalmente reconstruido, el cual cobra cuerpo con los resultados y hallazgos de esta investigación. A continuación esbozo de manera sintética los cuatro capítulos mencionados:

En el *Capítulo 1. Delimitación del Objeto de Estudio y Proceso de Reconstrucción del Objeto Investigado*, se incorpora la narrativa descriptiva de breves apuntes referidos al largo proceso investigativo, desde el esclarecimiento de una temática de estudio que desde el principio me pareció reveladora y pertinente para contribuir en la producción de conocimientos del campo educativo y en particular de las prácticas educativas concernientes a la *deserción-abandono escolar*; ello lo reafirmé como un asunto-problema revelador y de mi más franco interés para investigar.

A partir de ello relato como procedí a problematizar dicha temática, hasta que logré definir y delimitar mi objeto de investigación, así como reconocer algunas características objetivas del contexto socio-histórico en el que se inscribe el objeto de estudio; precisamente, con base en el objeto de estudio delimitado, prosigo este capítulo compartiendo la episteme teórico-metodológica que configuró el desarrollo e historia de la investigación.

En este sentido es que me reconozco como un sujeto implicado y asumo que, hermenéuticamente, no he dejado de procurar objetivar mi implicación mediante la administración estratégica del dispositivo implicación-distanciamiento, ello en congruencia con mi adscripción epistemológica en el paradigma interpretativo-cualitativo.

Sobre esas bases diseñé el método global de mi investigación y lo apliqué de la manera más rigurosa posible durante el desarrollo del trabajo de campo, mismo que amparé fundamentalmente en estrategias y recursos técnico-

metodológicos de corte cualitativo; el rigor correspondiente también lo procuré aplicar durante mis estrategias y procedimientos tácticos durante el tratamiento interpretativo, auspiciado en lo posible mediante tácticas de triangulación analítica.

Cabe reafirmar y destacar que en este capítulo clarifico sobre el porqué definí posicionarme en torno al **abandono escolar**, al asumir que las nociones de *deserción escolar* conllevan el riesgo de conducir a definiciones límite y de cierto modo reduccionistas. Por lo tanto, el *abandono escolar* lo reconozco como una problemática más compleja e integral, pues dentro del abandono escolar se integra la llamada deserción escolar; de hecho, el *abandono-escolar* es una problemática de carácter estructural-social, mientras que la *deserción escolar* suele remitir a supuestas decisiones de carácter subjetivo-personal.

Dentro del *Capítulo 2. El Abandono Escolar Enmarcado por Condiciones Institucionales y Situaciones Interpersonales*, se analizan algunas de las condiciones institucionales de “doble filo”, pues contribuyen al proceso formativo y desarrollo socioeducativo de los estudiantes y, a su vez, llegan a repercutir en alumnos y en desertores con condicionamientos que ponen en riesgo o se adicionan al tener que abandonar la escuela. Bajo esta óptica se analizan cuestiones que forman parte de las rutinas escolares, como son las del *control-chequeo* y de la propia *disciplina* que se aplican en los establecimientos escolares, mismas que los propios alumnos interpretan y ponderan como tareas orientadas hacia el buen funcionamiento de las instituciones educativas; pero que en ocasiones son aplicadas con rigor y rigidez tal que poco a poco va poniendo en situaciones de expulsión escolar o de riesgo a tener que asumir o decidir abandonar la escuela.

Ante estas situaciones se deja en claro la distinción entre abandono, deserción y expulsión escolar, en donde tales términos se encuentran relacionados, ya que cuando se habla de deserción esta se presenta derivada del

abandono. Es decir, cuando el educando no concluye su educación básica obligatoria por alguna situación que lo limita hacerlo llamémosle abandono, por consiguiente al definitivamente ya no poder reintegrarse al sistema educativo para concluirlo se denomina deserción y, finalmente, exclusión; el cual hace referencia a ciertas limitaciones, específicamente de tipo normativo, que al no ser cumplidas por el educando lo van conduciendo a la salida “obligatoria” de la misma institución educativa.

Dentro de esta perspectiva de “doble filo” ligada a situaciones de abandono escolar se ubican ciertas prácticas docentes que también coadyuvan en el alumno a manifestar un comportamiento que social e históricamente se considera como aceptable; así como las actitudes de compromiso y de comportamiento reflexivo entrelazadas cotidianamente entre docente y alumnos, mismas que conforme a la normatividad instituida y a los usos y costumbres escolares suelen enfocarse hacia la mejora de los aprendizajes. No obstante, en ocasiones repercuten de modo tal que los educandos no logran administrarlas de manera adecuada y, como consecuencia, entren en diversos tipos de tensión, como es el tener que cumplir de la mejor manera y, al no poder conseguirlo, se ven en el extremo de mejor abandonar sus estudios de educación secundaria.

Es decir, en este capítulo aprovecho para también dar cuenta del desempeño que el docente lleva a cabo a través de las prácticas escolares que el mismo aplica sobre los alumnos, con el propósito de establecer una enseñanza-aprendizaje favorable para el educando mismas que fueron identificadas en una observación efectuada en la reunión de CTE (Consejo Técnico Escolar) de inicio de ciclo escolar; sin embargo, no basta para contener e impedir decisiones o necesidades que conducen a objetivar situaciones de deserción y de abandono escolar.

En este sentido descriptivo-analítico es que también realizo una exploración en torno a la estructura organizativa de la institución, ubicando áreas específicas, es decir distribución y uso productivo de dichas áreas como apoyo para fortalecer la práctica escolar en relación con el control y disciplina del educando, así como el compromiso que el docente asume como tal dentro de la institución educativa; pero, a su vez, nuevamente entran en tensión ante las demandas que imponen los mandatos institucionales orientados a obligar el cumplimiento de los objetivos establecidos, los cuales les son impuestos prescriptivamente como parte de los logros que deben alcanzar durante sus tareas de desempeño. En otros términos, ello nos remite a las obligaciones que deben acatarse y cumplirse en el seno de los establecimientos escolares.

Por consiguiente, en el *Capítulo 3. Sentidos Subjetivo-Culturales Implicados en El Abandono Escolar: Significados y Emociones de los Estudiantes de Secundaria*, se enfatiza la perspectiva que los escolares asumen como sujetos implicados en situaciones de *abandono escolar*; la finalidad es explorar y objetivar cuestiones subjetivo-individuales y socioculturales de sujetos implicados en este tipo de procesos, para contribuir a definir elementos que coparticipan y configuran el *abandono escolar*. De modo que para cumplir ese propósito se analizan algunos significados asumidos, así como emociones que experimentan y afrontan cierto *tipo* de estudiantes que han dejado o están en riesgo de dejar sus estudios de educación secundaria.

A mi parecer este tipo de sujetos, por similitud de sus significados y emociones pueden ser potencialmente compartidos por otros estudiantes, que se ubiquen dentro de este tipo de problemática al desertar de sus estudios; tanto por cualificaciones similares de sus significados y emociones, así como por situaciones de vida y condicionamientos que sustentan de manera relativa “sus decisiones”, mismas que en términos de similitud se llegan a ver en la necesidad de tomar-adoptar.

De hecho este capítulo no solo aprovecha también este espacio para exponer los primeros resultados que se obtuvieron en esta investigación, acerca de diversos significados sobre lo escolar y sobre las nociones de deserción y abandono escolar; sino en torno a ellas como se ligan las consideraciones subjetivas referidas a lo indispensable que es determinada preparación educativa y profesional para poder obtener oportunidades de trabajo; pero contradictoriamente se reconoce que hay condicionamientos contextuales y falsos escenarios laborales, así como ciertas experiencias de vida que inevitablemente repercuten en “decisiones” de abandono escolar.

En otro plano de análisis, en este capítulo aprovecho para aproximar mi análisis a un nivel subjetivo-empático y sobre todo anímico-emocional, en torno a lo cual doy cuenta de ciertas estratagemas empleadas por protagonistas del abandono escolar que procuran eludirlo como problema. Para ello, advierto ciertos lenguajes corporales y de autodefensa, como son el recurso de sonrisas fingidas para velar y encubrir situaciones de vida de verdadera precariedad económico-material, así como el uso de mentiras con las que como mecanismos de autodefensa se procura no lesionar más cuestiones de autoestima y del propio auto-concepto personal.

Como herramienta subjetiva que potencia al individuo a sobre-imponerse sobre sus propias limitaciones y sobre las derivadas de su pertenencia de grupo y de clase social; las cuales se asemejan con el tipo de familia de donde provienen siendo de tipo disfuncional, carencia de recurso económico y apoyo familiar. Para ello se recurre a la auto-motivación con sentida emoción y aspiración para salir adelante del mejor modo y de la forma “más bonita” posible.

Por lo tanto, en este capítulo enfatizo algunos significados y emociones que los educandos manifiestan al encontrarse en umbrales de riesgo, o bien en su caso, cuando tienen que afrontar la experiencia de abandonar la escuela, debido a

situaciones estructural-sociales que están implícitas en la *aparente toma de sus "propias" decisiones*.

Ahora bien, hay representaciones psicosociales, en torno a lo que alumnos o egresados llegan asumir respecto a una necesaria preparación profesional que los posiciona en la posibilidad de lograr una estabilidad emocional y una calidad de vida socialmente aceptable. No obstante, también se observan ciertos hechos ligados a verse en la necesidad de tener que afrontar un abandono escolar con el propósito de cubrir determinadas situaciones de su presente inmediato, así como otras que son ajenas a los educando implicados.

Dentro de las contradicciones sociales y educativas se identificaron situaciones en las que el sujeto afronta el abandono escolar creando un contexto laboral, con el que trata de ocultar las limitaciones de su realidad presente, pero que parecen ser auto-creadas para no ser enjuiciado por no poder continuar con sus estudios. Ello me permite destacar algunos trazos de emociones experimentadas tanto por alumnos como por egresados de educación secundaria; viéndose como limitantes que no les permite continuar con su preparación escolar al tener que asumir y enfrentar responsabilidades que aún no les compete como individuos socialmente aptos.

Finalmente el *Capítulo 4. Mandatos Institucionales y Sentidos Singulares: Entramado de Contradicciones como Base del Abandono Escolar*, pretende reunir un entramado contradictorio de mayor complejidad que permite vislumbrar la constante tensión que se construye cotidianamente en el seno de los establecimientos escolares, donde se objetiva la Institución referida a la educación formal. En esta lógica de ideas se exploraron algunas de las disposiciones representativas de este entramado contradictorio, como es: el involucramiento de los diversos actores escolares que procuran orientar sus prácticas escolares hacia una participación colaborativa en colectivo, como son actividades culturales

efectuadas dentro de la escuela; también se analizaron los órdenes de legitimación Institucional que si bien son de carácter racional no siempre están dentro del estatus de lo legal.

A propósito de ello se analiza como el tan socorrido Orden Escolar se debate en las prácticas entre lo que suele decirse y lo que realmente se hace; dentro de ese entramado de tensiones se devela como en los datos sobre deserción o abandono escolar se entrecruza por lo informal y lo oficial, de modo tal que son las propias autoridades educativas las que llegan a ocultar o a desvirtuar información real y fidedigna, con tal de evadir posibles sanciones y castigos.

En torno a esos esquemas de contradicción y de tensión se logran reconocer algunos sedimentos que repercuten en el Abandono Escolar, como es la carencia de recursos, que propicia en los educandos que reconozcan como necesario tener que abandonar la escuela a fin de contribuir en el sustento económico familiar. Aunque, otra cuestión que sedimenta y fundamenta situaciones de abandono escolar es la propia disfuncionalidad expresa y reconocida por integrantes de las llamadas familias desintegradas; dentro de este horizonte de sedimentos y fundamentos del abandono escolar es el inevitable trabajo forzoso en el que se enrolan algunos educando al tener que asumir una responsabilidad familiar que les es relativamente ajena.

Este capítulo final, realmente se conformó al procurar abordar y reconocer algunas de las características que cualifican a docentes, alumnos y padres de familia, cuyas categorías son parte constitutiva imprescindible de una institución educativa a nivel de la educación secundaria. Al respecto se logra reconocer que, como agentes escolares, cada uno de ellos funge desde la investidura de roles importantes dentro de la estructura de posiciones de todo establecimiento escolar, pues organizativamente se han perfilado para coadyuvar a su “buen funcionamiento”.

Estos distintos sujetos suelen asumir que dependerá de dicho funcionamiento la forma en que la institución se proyecte ante la sociedad creando una determinada legitimación institucional; para ello, las decisiones que se tomen en colectivo a partir de la realidad presente o en su caso considerando lo ya establecido por norma son fundamentales para conformar tal proyección institucional.

También, se logra reconocer prácticas educativas aplicadas con el propósito de no dar a conocer información relevante por falta de capacidad para dar solución o por temor a estar fuera de lo establecido oficialmente. El tratamiento analítico visualiza en torno a los distintos roles por ciertas situaciones que se generan y relacionan con cuestiones socio-culturales y económicas, mismas que llegan a repercutir a que los estudiantes “tomen la decisión” de abandonar la escuela.

Asimismo hay otras situaciones en las que ellos se ven en la necesidad de tener que dejar de estudiar, a fin de afrontar escenarios de necesidad de su vida extraescolar, ya sea de tipo familiar o económico-personal, que de alguna u otra manera le son ajenas, es decir, que no les pertenece como para adjudicarle una toma de decisión propia del individuo.

Ligado a estos cuatro capítulos, en un último apartado enfatizo algunas consideraciones reflexivas, que son más bien pistas y reconocimientos para seguir profundizando en torno a la tesis aquí construida; por lo que son representativas de nuevas puertas que pueden inspirar futuras investigaciones.

CAPÍTULO 1.

DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DEL OBJETO INVESTIGADO

Presentación

Dado que la noción referida al *abandono escolar* terminó siendo una categoría problemática y analítica fundamental en esta investigación, es por ello que en este capítulo empiezo con la exposición de breves apuntes referidos al largo proceso investigativo, desde el esclarecimiento de una temática de estudio que me pareció reveladora y pertinente para contribuir en la producción de conocimientos del campo educativo y en particular de las prácticas educativas concernientes a la *deserción-abandono escolar*; ello lo reafirmé como un asunto-problema revelador y de mi más franco interés para investigar.

A partir de ello relato como procedí a problematizar dicha temática, hasta que logré definir y delimitar mi objeto de investigación, así como reconocer algunas características objetivas del contexto socio-histórico en el que se inscribe el objeto de estudio; precisamente, con base en el objeto de estudio delimitado, prosigo este capítulo compartiendo la episteme teórico-metodológica que configuró el desarrollo e historia de la investigación.

Dejando claro la episteme que es señalada en las líneas preliminares, ahora como individuo aclaro que mi participación en dicha investigación fue constante, respetuosa y deontológica. Defino mi actuación con tales denominaciones por las siguientes razones, en primer lugar me consideré constante ya que, en todo momento procedí con voluntad firme, continúa y respetuosa en mí proceso investigativo.

Respetuosa porque traté a los entes de estudio como individuos naturales debido a que no es fácil dejar de lado la parte moral que poseo como ser humano, así mismo fui disciplinada, puesto que, desde un principio a los informantes se les dio a conocer que la información sería utilizada para el campo de investigación educativo, también fui atenta a causa de considerar en todo momento sus tiempos disponibles.

Respecto a lo deontológico, siempre eludí relacionar mi propia implicación mediante una determinada separación entre mi percepción epistemológica y el modelo interpretativo-cualitativo, porque invariablemente me conduje bajo el rol de un investigador.

En este capítulo se hallan las bases de la investigación, tales como conceptos, contexto y categorías del objeto de estudio que permitirán entender la noción de abandono escolar, de igual manera es un preámbulo para conocer el campo de estudio. Por otro lado, se refleja el proceso de la investigación el cual fue riguroso debido a sus características, porque es un trabajo de campo efectuado a través de recursos de corte cualitativo orientado a una construcción analítica.

Esta primera parte contiene rasgos metodológicos y personales; teniendo en cuenta tal característica la investigación, identifiqué *el abandono escolar* como una problemática difícil de comprender así como sistémica, también me atrevo a

expresar que la *deserción escolar* al encontrarse relacionada con el abandono escolar posee limitantes mismas que conllevan un reduccionismo, análisis arrojado del reconocimiento de la categoría de abandono escolar explicadas al final de este apartado.

Con el propósito de llegar a entender que la deserción escolar se deriva del abandono escolar, ya que este se establece como una problemática de carácter social mientras que la deserción escolar implica una forma de decisiones de carácter subjetivo, es decir, personales del educando. Por lo tanto, en esta parte se encontrarán los elementos necesarios para sustentar los límites y la reconstrucción interpretativa del objeto investigado.

1.1. Apuntes sobre el Proceso de Definición y Delimitación del Objeto de Estudio.

Conforme lo que ya he indicado en el apartado de introducción, la reconstrucción del objeto de estudio la terminé focalizando y realizando de manera mucho más abarcativa e integral, al englobar mi objeto investigativo como ***abandono escolar***, cuya categoría incluye tanto las consideraciones antes referidas respecto a la noción de deserción escolar, así como, además, contribuye a considerar a quienes también como alumnos terminan de manera completa un nivel educativo (por ejemplo, toda la primaria o secundaria), pero por múltiples circunstancias y situaciones evaden la continuación de sus estudios correspondientes al nivel posterior que igualmente es constitutivo de la educación básica y obligatoria (por ejemplo, secundaria o preparatoria).

A lo que siendo el caso, esto se encuentra como una limitante para que el individuo no alcance un conocimiento universal, entendido como fundamentos que

coadyuvan al ser humano a pensar, crear, y manifestar conductas que le permita un mejor desarrollo dentro del contexto social.

Cabe mencionar que México se encuentra con un alto índice de rezago educativo cuando se reporta que de cada 100 individuos que ingresan a primaria, sólo 21 terminan la universidad: UNAM (Proceso 2013). Por lo tanto y considerando tal cifra, es importante que autoridades educativas ponga mayor énfasis en la calidad de la educación que les es impartida a los educandos en las diversas instituciones de nivel básico, ya que estas proporcionan la enseñanza-aprendizaje inicial del sujeto que por consiguiente le permitirán constituir una formación profesional.

Adicionalmente a lo anterior, cabe agregar que lo reconstruido como abandono escolar derivó y se construyó a partir de la inquietud reflexiva y del interés comprensivo que emerge y deriva de mi experiencia profesional (actualmente reforzada por el rol institucional que cumplo desde hace tres años como prefecta de secundaria) y, sobre todo, de mi trabajo de indagación investigativa, mismo que progresivamente procuré realizar y profundizar mediante observaciones, entrevistas y documentos de archivo, sujetos a la triangulación analítica que paulatinamente fui enfatizando.

No obstante, importa subrayar que el objeto de estudio finalmente reconstruido lo respaldé en referentes empíricos, mismos que logré obtener de manera principal mediante métodos de entrevistas a profundidad (en donde cumplieron un papel primordial los informantes clave).

Estos referentes los complementé con métodos de observación participante, para entender cómo se entrama mi objeto de estudio en un contexto en el que estoy involucrada; tuve que reconocer reflexiva y autocríticamente por sus condiciones socio-históricas y de infraestructura particular, así como por las

situaciones de interacción cotidiana y específica en la que se desenvuelven sujetos singulares.

Esos métodos de indagación cualitativa se enriquecieron de manera importante con la revisión de documentos institucionales, los que obtuve tanto a través de mis informantes clave, como al lograr acceder a archivos de la Escuela Secundaria General que se empleó como campo de estudio para la investigación.

Conforme el proceso formativo que durante un poco más de dos años he obtenido en la *Maestría en Educación, Campo Práctica Educativa* y, en particular, a partir de la indagatoria y del análisis realizado sobre el asunto problemático de mi interés investigativo, he obtenido una panorámica general que me permite considerar que en la actualidad existen diversos referentes que afectan a la educación. Los cuales repercuten nocivamente en el educando, al impedirle a muchos alumnos continuar y concluir tanto su formación básica obligatoria como el anhelado desarrollo profesional; y, por consiguiente, contribuir con mayores herramientas educativas, tanto en el aparato laboral así como de manera informal dentro de la sociedad contemporánea.

Acercas de los posibles fenómenos sociales que están asociados y que repercuten nocivamente en el educando, se han logrado identificar algunos de ellos, mediante la observación del entorno social (dentro del Municipio de El Arenal, Hgo.); los cuales de manera lamentable e inevitable terminan afectando la interacción alumno-maestro, entre esos fenómenos más importantes destacan los siguientes:

- Desintegración Familiar.
- Ausentismo por horas de trabajo.
- Movilidad Familiar.
- Bajo Recurso Económico.

- No vivir con padres biológicos.
- Embarazo Adolescente.

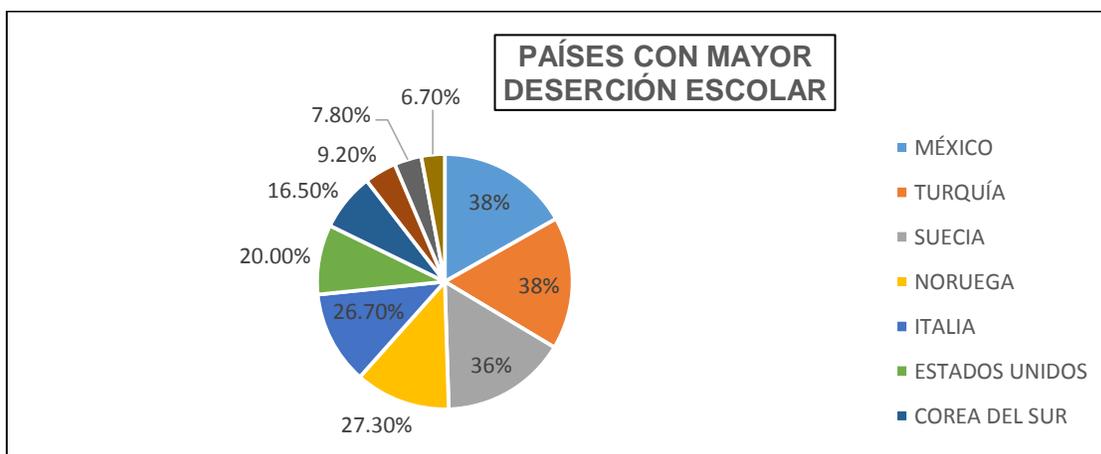
La importancia de estudiar de manera continua, sin interrupción y, sobre todo, sin *abandono escolar* proporciona ventajas relativamente inobjetable; primero para concluir la educación básica obligatoria y luego para obtener un título profesional, es decir para conseguir mejores oportunidades de desarrollo en el ámbito personal así como en el laboral. Se considera que en la actualidad nada garantiza tal noción; sin embargo si permite que se obtenga mayor apertura laboral al haber adquirido como individuo un amplio conocimiento con respecto a desempeñar diversas funciones requeridas dentro del mismo ámbito.

En este sentido, en nuestra sociedad “seguir estudiando y avanzar hacia niveles de educación superior” implica que ya se cuenta con mayores y mejores oportunidades para desenvolverse en la vida e interacción social, así como para adquirir un empleo formal que brinda posibilidades de mejores condiciones económicas, mayor poder adquisitivo y, con ello, un estilo de vida sólida y mejor calidad de vida.

Los alumnos que no logran concluir o completar algún grado o nivel escolar, lo cual se ha entendido como *abandono escolar* son por lo general individuos que pertenecen a un estrato social bajo, de tal modo que la misma situación de precariedad a la que se tienen que enfrentar les genera ciertas limitantes dentro de la institución educativa así como en su vida personal. Como parte de una institución educativa, les puede ocasionar mantener un bajo aprovechamiento escolar causado por una posible carencia de alimentación, que lo oriente a la reprobación, y por consiguiente a la exclusión del sistema educativo. Y como parte de la vida personal, puede el individuo sentirse desmotivado al verse excluido, y por lo mismo no continuar con su preparación escolar enfocándose más al ámbito laboral informal o buscando ciertas formas de vida socialmente inaceptables.

Existen informes realizados que muestran como de cierto modo el prepararse profesionalmente es un referente clave para mantener una calidad de vida estable en el país México, como lo es el informe de la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico* (OCDE); el cual afirma que las personas que concluyen con éxito la educación Media Superior tienen mejores perspectivas de empleo y pueden mejorar su estilo de vida (OCDE, 2011).

Por otra parte, también se manifiesta con datos estadísticos, que pueden ser más ilustrativos como se encuentra nuestro país, en comparación con otros países. Para 2013 la OCDE, señala que México cuenta con un alto índice de jóvenes que abandonan la escuela, esto debido a que no se cuenta con una amplia cobertura en la obligatoriedad en la educación, es decir que los individuos para poder acceder a un empleo deben haber concluido como mínimo su nivel secundaria, haciendo hincapié que es un empleo informal. Por lo tanto, con tal dato se afirma que nuestro país México, cuenta con un alto índice de personas que no cuentan con una calidad de vida estable. La siguiente gráfica nos aporta datos porcentuales que contrastan la *deserción escolar* entre otros más países:



FUENTE.- OCDE: www.maspormas.com/noticias/mexico/mexico-numero-1-en-desercion-escolar

Aquí cabe precisar que a partir de la información inicialmente presentada y de las consideraciones expuestas con anterioridad, me llevaron a realizar una investigación circunscrita por la problemática siguiente:

- ***¿Qué sentidos subjetivos (en términos de **significados y emociones**) construyen y manifiestan alumnos y egresados de secundaria, al enfrentar tanto el riesgo como la vivencia-experiencia del abandono escolar, bajo las normas y mandatos que caracterizan a un orden institucional específico?***

Con el propósito de delimitar de manera más fina el objeto de estudio a reconstruir sobre la problemática antes enunciada, procedí a plantear una serie de interrogantes particulares, como las siguientes:

- ✓ ¿De qué manera significan los alumnos y egresados de secundaria tanto el riesgo como el evidente *abandono escolar*?
- ✓ ¿Qué tipo de emociones construyen los alumnos y egresados de secundaria cuando se reconocen en riesgo, así como cuando ya viven el *abandono escolar*?
- ✓ ¿Qué tipo de impactos emocionales provoca la *deserción escolar* en el educando cuando en definitiva ya no le es posible regresar al ámbito escolar?
- ✓ ¿Qué tipo de situaciones y circunstancias contribuyen a poner en situación de riesgo o bien provocan el *abandono escolar* del educando?

- ✓ ¿Qué tipo de decisiones llegan a tomar los escolares cuando se reconocen en situación de riesgo o de inevitable *abandono escolar*?
- ✓ ¿Cómo convergen las decisiones de los escolares con las situaciones y circunstancias que ponen en riesgo o que provocan el *abandono escolar*?
- ✓ ¿Cómo llegan a proceder los docentes con los alumnos que comienzan a presentar esta problemática?
- ✓ ¿Cómo llegan a repercutir o no en la *deserción escolar* o en el combate del *abandono escolar* las prácticas pedagógico-didácticas aplicadas por el docente, al involucrar o no a educandos, padres de familia e institución?
- ✓ ¿Qué papel juega el orden institucional ante los alumnos que están en riesgo o que viven el *abandono escolar*?
- ✓ ¿Cómo repercuten o no en el *abandono escolar* las normas y otro tipo de mandatos que regulan el orden institucional?

Ahora bien, como antes ya indiqué, ubiqué mi trabajo de investigación dentro del contexto de estudio, circunscrito en el Municipio de El Arenal, Hgo; en particular con alumnos, exalumnos y egresados de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”; de hecho, mis *informantes clave* habían cursado o bien cursaban diferentes grados y grupos de esta escuela secundaria. Cabe señalar que los objetivos que a continuación se presentan son derivados de las ciencias sociales de corte interpretativo-comprensivo que se cumplen, o bien que poseen un alcance aproximado.

Objetivo general:

- Identificar y comprender los sentidos subjetivos (en términos de significados y emociones) construidos y manifestados por alumnos y egresados de secundaria que enfrentan tanto el riesgo como la vivencia-experiencia del evidente *abandono escolar*.

Objetivos específicos:

- Reconocer la manera en que alumnos y egresados de secundaria significan tanto el riesgo como el evidente *abandono escolar*.
- Identificar y reconocer el tipo de emociones construidas por alumnos y egresados de secundaria, en torno a situaciones de riesgo como las vivencias del evidente *abandono escolar*.
- Reconocer y comprender el tipo de impacto emocional que causa la *deserción escolar* en el educando.
- Reconocer distintos tipos de situaciones y circunstancias que contribuyen a poner en situación de riesgo o que provocan el *abandono escolar*.
- Reconocer distintos tipos de decisiones que los escolares construyen al reconocerse en situación de riesgo o de inevitable *abandono escolar*.
- Reconocer y comprender las maneras en que convergen las decisiones de los escolares con las situaciones y circunstancias que ponen en riesgo o provocan el *abandono escolar*.

- Reconocer el papel que juega el orden institucional ante los alumnos que están en riesgo o que viven el *abandono escolar*.
- Identificar distintos tipos de proceder de los docentes con alumnos que comienzan a presentar esta problemática.
- Conocer qué tanto las prácticas pedagógica-didácticas aplicadas por el docente involucran a educandos, padres de familia e institución.

Para comenzar con la reconstrucción del objeto de estudio de esta investigación, y como antes ya lo advertí, debí considerar una perspectiva multidisciplinaria, a propósito de la relación complementaria entre diversas disciplinas; ya que como lo menciona Pierre Bourdieu:

“Un objeto de investigación, por más parcial y parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica que permita someter a un sistemático examen todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados” (Bourdieu, 1978: 54).

Por tal motivo, comencé llevando a cabo una observación focalizada y sistemática en torno a los diversos aspectos presentados como parte de la práctica educativa cotidiana dentro de la institución, así como analizar cada uno de ellos; además, con el propósito de adentrarme paulatinamente en esta problemática de estudio, comencé por querer conocer de qué manera se conducen los educandos dentro del aula y de la escuela, cuáles son sus intereses, identificar y reconocer sus habilidades y capacidades.

En el fondo de los anteriores intereses de estudio preservaba un interés de intervención, al pretender que los saberes y conocimientos adquiridos contribuyeran paulatinamente a permitir que con la investigación correspondiente se ejecutara posteriormente una práctica conveniente; y que, con base en teorías epistemológicas estudiadas en mi Maestría, pudiera lograrlas adecuar para dar una respuesta favorable a problemáticas presentadas en el contexto escolar, debido a que había notado que existían distintas problemáticas escolares y extraescolares tanto con los alumnos así como con los docentes.

Una vez que fui trascendiendo relativamente mis intereses de intervención pragmático-utilitaristas, cuando pensaba o bien cuando se hablaba de educación secundaria, fui reconociendo la importancia y considerando como más conveniente emplear como partes sustantivas de la construcción de mi investigación, una perspectiva interpretativo-comprensiva y una metodología de tipo cualitativo, ya que la investigación requería proceder sobre la base de acontecimientos contextuales e interactivos y de experiencias y vivencias manifestados en el contexto social y escolar, recuperando a su vez los que han sido comprendidos para dar cuenta de problemáticas como las de mi interés investigativo.

En este sentido, retomé la premisa referida a que la investigación cualitativa consiste en la experiencia: “ni la ciencia ni el arte pueden existir al margen de la experiencia, y la experiencia requiere un tema, el cual es cualitativo”. (Eisner, 1998: 47).

Tal experiencia cualitativa no solo consiste en la observación sino, también, es representada por lo que llegamos a saber, la cual depende de dos factores: la forma de representar, es decir, qué tan creativos somos; y las experiencias, las cuales deben ir con un reconocimiento reflexivo y, por lo tanto, conocimiento previo, así como por herramientas disponibles en la realidad presente. Es por ello,

que de las prácticas educativas desarrolladas en el contexto escolar, se han observado y analizado diferentes situaciones que se dan en la realidad del sujeto como educando; así como una serie de entrevistas para reconocer qué tan implicados se encuentran los actores escolares y los aspectos externos que los involucran en sus conductas.

Por lo tanto, se llevaron a cabo observaciones y entrevistas que, como herramientas metodológicas, han servido de insumos indagativos sobre referentes empíricos, para ampliar la idea de referentes que afectan al educando y, por consiguiente, que lo inducen a abandonar la escuela; dichos referentes coinciden con algunos de los expuestos anteriormente como fenómenos sociales que afectan al educando dentro del Municipio donde se ubica el campo de estudio. Entre dichos referentes empíricos, se lograron identificar como muy significativos, los siguientes:

- Falta de atención de los padres hacia el educando.
- Vivir en una familia disfuncional.
- La necesidad de recursos económicos.

De dichos referentes surgieron historias personales y relatos de vida compartidos por los educandos, cuya contribución fue que permitieron reconocer y percibir sus significados, emociones, sentimientos y formas de pensar, con respecto al contexto escolar y familiar. Coincidiendo con lo manifestado por Ken Plummer:

“Las historias personales oscilan entre la cambiante historia biográfica de la persona y la historia social de su tiempo de vida; la recopilación de una historia personal supone que el sujeto va y viene entre las etapas de su propio ciclo vital y las formas en que las crisis y situaciones externas han influido en éste”. (Plummer, 1989: 79)

Siendo así, lo antes expuesto cobra mucho más sentido al estar entramado con condiciones y situaciones que enmarcan y configuran la problemática del *abandono escolar*; cuestión que esbozo a continuación.

1.2. Características del Contexto Socio-Histórico de Estudio.

La Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, pertenece al municipio de El Arenal, Hidalgo y a la zona escolar 06, así como al sector 03; y se encuentra ubicada en la Av. Independencia N. 35, colonia centro, código postal 42680. El Arenal se localiza al Noroeste del Estado, entre las coordenadas 19° 27' de latitud Norte y 98° 27' de longitud Oeste, a una altura promedio de 2070 metros sobre el nivel del mar, con las siguientes colindancias:

- Al Norte con el municipio de Actopan.
- Al Sur con el municipio de San Agustín Tlaxiaca.
- Al Oriente con el municipio del Mineral del Chico.
- Al Poniente con el municipio de Actopan.

El nombre de “El Arenal” deriva de una característica física de la geografía de este lugar; por lo tanto, su nombre es debido a que en este lugar abunda la arena; de hecho, en la lengua otomí se le conoce con el nombre de “Mohmu”, que significa montón de arena.

Ahora bien, por lo que se refiere a la Escuela Secundaria General de El Arenal Hgo, su fundación emerge de un anhelo de la población de esta comunidad y de un propósito de desarrollo social; es decir, nace como una necesidad indispensable para el cultivo de la educación en dicho municipio, dado que para la época de los años setenta se le ubicaba como una localidad llena de ambición y de trabajo.

Entre las personas que tuvieron la iniciativa de que se fundara esta institución educativa, se menciona al primer joven profesionista nativo del municipio, Licenciado en derecho René Espinosa Sánchez; quien en conjunto con los profesores Guillermo Pérez Ángeles, Q. F. B. egresado del Politécnico Nacional de México y posteriormente Maestro de carrera en ciencias de la Normal Superior de México, así como nativo de Actopan Hgo; y Miguel Lugo López, gente de campo originario de Poxindeje Hgo., y maestro de carrera en sociales egresado de la Escuela Normal de Maestros del Mexe; ellos comenzaron con las primeras reuniones entre las personas más caracterizadas de la población, quienes apoyaron en su totalidad la propuesta manifestada por los profesores.

Tal idea fundacional partió de la inquietud que tenían dichos personajes, al darse cuenta de la necesidad educativa requerida por la comunidad de El Arenal Hgo.; ya que para esa época no se contaba con una escuela de nivel secundaria a la que pudieran acceder los individuos pertenecientes, no solo de la comunidad sino también de la región en general, y con edad apropiada para cursar este nivel básico de educación formal.

Ante dicha inquietud y como actividades del comienzo fundacional, se recurrió en primer lugar con el Presidente Municipal de la época Sr. Lucas Zúñiga Molina, quien en conjunto con sus colaboradores pusieron su mayor esfuerzo para emprender el proyecto de fundación de esta institución educativa. Dicho grupo de colaboradores jugaba, a su vez, roles y reconocimientos sociales que eran muy propios de lo que caracterizaba a este tipo de poblaciones, pues se encontraba conformado por:

- Sr. David López Esparza (Presidente del Patronato).
- Sr. José Trinidad Pagola Espinosa (Presidente de la H. Junta de Mejoramiento Moral Cívico y Material).
- Sr. Vicente Pagola Espinosa.

- Sr. Gilberto Hernández.
- Srita. Elvira Medina Becerril.
- Todos los vecinos de la localidad.

En conjunto estas personas colaboraron en la fundación de esta institución de educación media, se señala que no existe un documento formal en donde se manifieste los nombres de los colaboradores así como los nombres específicos de los vecinos de la localidad. Por lo que al llegar el 2 de octubre de 1970, se dio la apertura formal de esta escuela secundaria, con una muy pequeña infraestructura para comenzar sus funciones educativas, en turno vespertino y bajo el nombre de Escuela Secundaria Federal por Cooperación “Adolfo López Mateos”.

Este turno se mantuvo durante el primer año de inicio de labores educativas, siendo que a partir del segundo año por incremento de matrícula de alumnos de un único grupo a dos y por solicitud de padres de familia (debido a las actividades de los alumnos en casa o laborales en apoyo a sus padres), el turno de actividades educativas se cambió de vespertino a matutino, con un horario de 7:00 a.m., a 13:00 p.m., cumpliendo así con las horas escolares requeridas de manera oficial por autoridades educativas.

El primer edificio en el que se comenzaron las funciones educativas fueron en cuartos que estaban en verdaderas ruinas, los cuales eran propiedad de la Presidencia Municipal; asimismo, el mobiliario empleado fueron bancas en malas condiciones, mismas que se desecharon por parte de la escuela primaria perteneciente al municipio, lo mismo ocurrió con algunos pizarrones. El espacio ocupado para efectuar las funciones educativas no era muy amplio se desconoce las medidas exactas, ya que ese es un dato privado de los bienes inmuebles pertenecientes a la Presidencia Municipal. Lo que sí se sabe, es que el edificio empleado en ruinas, se reconstruyó y actualmente es utilizado como salón para eventos sociales.

Como se mencionó con anterioridad, el primer año se inició con el horario de 13:30 a 19:30 correspondiente al turno vespertino, donde asistían alumnos de las regiones aledañas a este municipio, como Chicavasco, Lagunilla, La Estancia, Fray Francisco, Actopan, La Peña y, por supuesto, del mismo municipio de El Arenal; debido a ello el Profr. Guillermo Pérez, quien fue uno de los fundadores de la institución educativa denominaba a la secundaria como escuela de concentración, por la diversidad regional de alumnos que accedían a esta Secundaria.

Pasados tres años de la fundación formal, para el año de 1973 se amplió la infraestructura física y arquitectónica de la escuela secundaria, por lo que ello propició la llegada también de alumnos de Tecajique, San Juan Solís, Santa María y Ojo de Agua. Dicha ampliación se dio gracias a los terrenos que dieron en donación varias personas de la cabecera municipal de El Arenal; una parte fue donada por la Sra. Frías y otra por el Sr. Gilberto Hernández, ambas personas nativas de este municipio. Tal dato fue proporcionado de viva voz por el profesor Joel Herrera Gómez, quien fuera uno de los primeros docentes que impartió clases en la escuela secundaria.

Tales donaciones permitieron que el total de la superficie se ampliara a 13,136.80 m²; asimismo, dicha superficie quedó distribuida en diversas áreas, las cuales se encargaban de llevar a cabo las funciones necesarias para conceder a la población de El Arenal, Hidalgo una enseñanza integral de educación secundaria y del ahora nivel educación básica.

Por lo que se refiere a cuestiones normativas y legales, la construcción de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, se efectuó bajo los estatutos rectores del Comité Administrativo de Programas Federales de Construcción de Escuelas (C.A.P.F.C.E); actualmente conocido como Instituto Hidalguense de la Infraestructura Física Educativa (INHIFE). Por lo tanto, el proceso de su

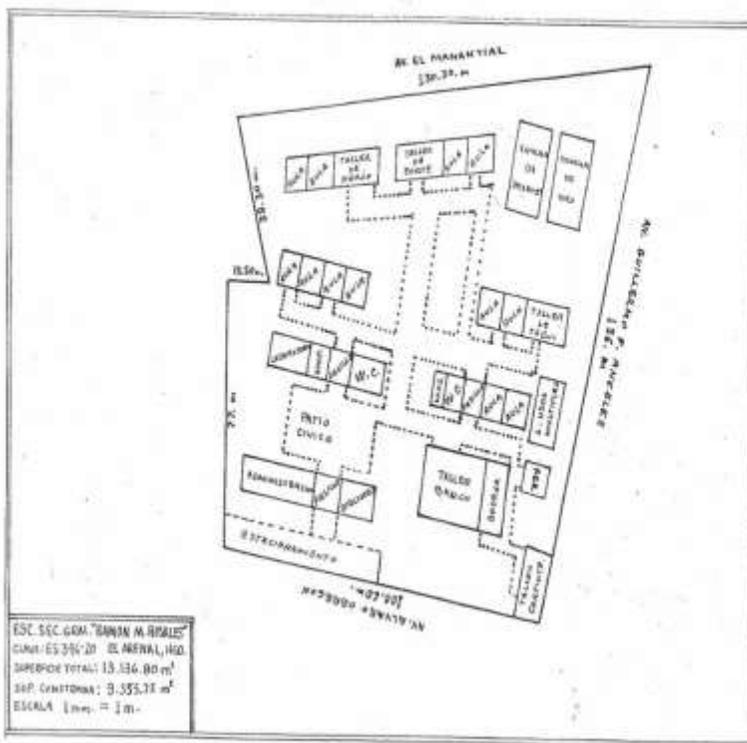
construcción se fue edificando por etapas, correspondientes de la siguiente manera:

- Etapa 1.- seis aulas; un laboratorio para ciencias; tres talleres de tecnologías (herrería, carpintería y taquimecanografía); y un área de baños, conformada por tres para mujeres y tres para hombres.
- Etapa 2.- Canchas, patio cívico y se cercó la escuela con malla ciclónica.
- Etapa 3.- contraloría, dos aulas escolares, pasillos y una nave de aulas conformada por un pequeño espacio en desuso, área de Habilidades Digitales para Todos (HDT), artes, tecnología de corte y confección.
- Etapa 4.- una nave de espacios ubicada en la parte frontal de la escuela correspondiente a Biblioteca, sala de maestros, trabajo social, prefectura, administrativos y directivos.

Posteriormente a partir de esta etapa, se fueron dando más apoyos para construcciones adicionales por parte de la Presidencia Municipal, aunque derivados de la labor de gestión a cargo del comité de padres de familia, en conjunto con directivos de cada momento. Dichas construcciones adicionales traspasaron territorios administrativos, pues pasaron de tener que proporcionar información al C.A.P.F.C.E para luego informar a SEPH; a través de varias instancias administrativas: Subsecretaría de Administración y Finanzas, Dirección General de Recursos Materiales y Servicios y, por último, a la Dirección de Almacén, Inventarios y Bienes Muebles.

Inicialmente las instalaciones físicas y arquitectónicas de esta escuela secundaria quedaron conformadas como el croquis presentado a continuación; en el cual se muestra como se encuentran distribuidas las diferentes áreas con las

que contaba la institución para emprender y conferir a la comunidad y sus localidades aledañas una educación requerida y necesaria de educación básica secundaria de la comunidad de El Arenal, Hgo.



Fuente: Esc. Sec. Gral. "Ramón M. Rosales"
Dibujo Técnico: Profesor Joel Herrera Gómez

Transcurridos los primeros veinte años de su vida institucional, esta escuela estuvo bajo la representación e identificación simbólica de un escudo que originalmente fue resultado del diseño creativo del profesor Guillermo Pérez Ángeles; sin embargo, en función de nuevos tiempos, ideas y personajes, se decide modificarlo para celebrar el vigésimo aniversario de esta escuela secundaria. Dicha decisión estuvo encabezada por la iniciativa del entonces director Profesor Alfonso Cadena López, quien para concretar tal modificación le solicita al encargado de la tecnología de dibujo de esa época, Profesor Joel Herrera Gómez, lleve a cabo tal encomienda. El escudo inicial era el siguiente:



De este modo, el escudo institucional fue modificado gráficamente y el que lo modifica es el que hasta la actualidad representa e identifica simbólicamente a esta institución educativa. El escudo modificado es el siguiente:



Al realizar el comparativo entre estos escudos, observamos que tal modificación no fue muy amplia, ya que solo se quitó la clave de la escuela y el nombre de la comunidad; para resaltar el año fundacional, ajustando el año de 1970 en la parte inferior del cerro de los frailes, se redujo el número de rayos solares de cinco a tres y cambiar las siglas de ESF (Escuela Secundaria Federal), por las de ESG (Escuela Secundaria General). Además, se emplearon colores mucho más vivos para darle más luminosidad a los elementos constitutivos del escudo.

En el primer escudo se incluía la clave de la escuela y el nombre de la comunidad; la clave porque permitía darse a conocer como escuela registrada oficialmente y el nombre tenía el propósito de hacer énfasis en la comunidad de ubicación. Para la modificación realizada en el escudo, se decide quitar la clave y el nombre de la comunidad para dar más realce al cerro de los frailes, así como a la iluminación que se desprende al salir el sol; otras modificaciones notables son el cambio de secundaria federal a general debido a las modificaciones de política y administración educativa a nivel nacional, así como al remarcar el nombre asignado a la escuela.

Estas últimas modificaciones se menciona corresponden a una política, ya que en esa época, años setenta se lleva a cabo un cambio de escuelas federales a escuelas generales de nivel secundaria, así como asignar un nombre a la escuela de un personaje sobresaliente de la misma época. Por lo que se tuvo que renovar el registro oficial de la institución educativa. De tal manera se coincide con lo que señala Carlos Ornelas en lo siguiente:

“El Programa para la Modernización Educativa (1989-1994), se estructuró para dar respuesta a las deficiencias encontradas. Primero reforma académica centrada en la calidad y la relevancia de los contenidos, empezando con la educación inicial. Segundo, *atacar de frente el rezago educativo*, incrementar la matrícula y *buscar métodos de retención de alumnos pobres y desertores potenciales*; mediante programas preventivos, remediales y compensatorios se trataba de hacer más equitativo al sistema. Tercero, para acometer la ineficacia administrativa, el programa, por instrucciones precisas del presidente, retomó las banderas de la descentralización” (Ornelas, 2008:71).

Es decir, que las decisiones educativas no solo se concentraran en un solo órgano de gobierno sino más bien en las autoridades educativas correspondientes

a cada Estado, con el propósito de mejorar el trabajo administrativo y académico orientado a una calidad educativa notable. Cuestión que se encuentra relacionada con la fundación de la secundaria, al verse el Municipio en la necesidad de una institución de nivel secundaria que le concediera una oportunidad educativa, así como también a las regiones aledañas al mismo.

Así también, los cambios que se dieron al escudo de alguna manera contribuyeron y permitieron ampliar el panorama, haciendo más vistoso al cerro de los frailes, cuya característica montañosa y alusiva a los Frailes Franciscanos es representativa de esta zona del estado de Hidalgo y decidió adoptarse como propiamente representativa y típica de esta comunidad de El Arenal, Hgo. Ello se debe a que esta comunidad se encuentra a faldas del cerro reconocido popularmente como “Los Frailes”, así como porque cotidianamente se proyecta el resplandor del sol al amanecer de todos los días.

Por lo tanto, el escudo institucional bajo esta representación, resulta ser un símbolo incluyente y destacado socialmente, pues con él se logra identificar predominantemente a la comunidad de El Arenal, Hgo., frente a otros lugares que también se identifican con el cerro mencionado y con ese amanecer característico de esta zona. Y, por supuesto, contrasta con las muy diversas identificaciones y representaciones que asumen otros distintos lugares y comunidades.

Cabe mencionar como dato destacado que la comunidad de El Arenal se considera importante, debido a que en ella se edificó la primera institución educativa de nivel secundaria y porque concedía servicios escolares a individuos de la región y no sólo de esta comunidad; es decir, se le atribuyó especial importancia porque se trataba de una institución que se encargaba de formar a educandos de las comunidades aledañas.

Como antes ya se enunció, con el paso del tiempo la política pública en materia de educación empezó a cobrar fuerza; y derivado de ello, repercutió en las reformas establecidas por autoridades del Estado Mexicano, al decidir modificar el esquema administrativo que propició pasar de Escuela Secundaria Federal a Escuela Secundaria General. De ello, se deriva que “la descentralización se plantea como una estrategia global de transformación y desarrollo del sistema educativo en estrecha articulación con programas socioeconómicos y culturales más amplios, junto con la renovación de las relaciones entre el Estado, los sindicatos y gremios profesionales y las instituciones de la sociedad civil” (Guevara Niebla, 1992: p. 177).

Así que, considerando tales características de política educativa la escuela secundaria se ve implicada en coadyuvar a conceder a los individuos una educación secundaria de calidad mediante contenidos representados en una curricula establecida que permita disminuir el rezago educativo, asimismo la deserción o por consiguiente el abandono escolar.

También cabe hacer hincapié en que el primer nombre asignado a esta Escuela Secundaria Federal fue el de “Adolfo López Mateos”, quien sin lugar a dudas era un reconocido masón grado 30; de este modo, fue denominada así con este nombre durante el primer año de sus actividades escolares. Sin embargo, posteriormente, se le cambia de nombre oficial a esta escuela, al asignársele el de “Ramón M. Rosales”.

Dicho nombre se eligió, debido a que ese personaje fue un prestigiado personaje en la vida social y política del México post-porfirista y porque tenía influencia importante en las logias masónicas debido a que ocupó el rango de Gran Maestro, Grado 33. En particular, su prestigio derivaba por haber llegado a ser Gobernador interino en 1912, ello siendo el año 1913 cuando asume el Gobierno Constitucional del Estado de Hidalgo; no obstante, tal encomienda solo

duró tres meses al ordenar su renuncia el entonces Presidente de México, Victoriano Huerta, cuyo decisión dictatorial reforzó el prestigio de Ramón M. Rosales.

Además, el cambio de nombre a esta escuela secundaria se da por el hecho de que ya existía otra escuela secundaria en la comunidad de Progreso denominada con el mismo nombre de “Adolfo López Mateos”; y como para esas épocas la administración educativa se controlaba por región y no por zonas, el tener un mismo nombre oficial generaba confusión entre distintos trámites administrativos, tal y como la documentación requerida por la supervisión de zona escolar, así como porque al año de haber iniciado actividades escolares la secundaria de la comunidad de El Arenal, Hgo, requería el registro como escuela de nivel medio en la Secretaría de Educación Pública de Hidalgo (SEPH).

Es decir, como ya se encontraba una secundaria en existencia con el mismo nombre y siendo la de Progreso la primera en darse de alta en la SEPH, se tuvo la necesidad de asignarle un nuevo nombre. Siendo su fundador principal, Profr. Guillermo Pérez Ángeles, quien tuvo a su cargo la decisión y elección del nombre: Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”.

En tiempos más recientes con el esfuerzo de los padres de familia y la gestión ante la presidencia municipal por parte de los directivos presentes de la institución, se consigue dividir física y arquitectónicamente el taller de carpintería, para convertirlo en dos aulas, las cuales se adaptan y una se destina para el taller de estructuras; y, ahí mismo, se adecua el taller de carpintería.

También, con el empuje de los padres de familia y con la gestión de los directivos de esta secundaria, se lleva a cabo la construcción de una cisterna de agua dentro del área de canchas; toda esa infraestructura modificada permanece actualmente.

corresponden a un total de cuarenta y cinco elementos; todos ellos laborando en favor de la educación pública, gratuita y obligatoria.

Por último, al reconocer la pertinencia de repensar las instituciones, una manera de conocer en cuanto a sus características específicas, siendo este el caso de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”; a propósito de ello se habrá advertido que se recurrió a la historia de la institución, así como a las intenciones y a los deseos de sujetos por emprender un proyecto educativo necesario y demandado por la comunidad del municipio de El Arenal, Hidalgo.

Para ello, es pertinente recuperar concepciones e ideas de Alicia Corvalán, quien menciona que “rescatar la historia del contexto expresada en la historia de las organizaciones cubre una finalidad de la investigación, a partir de la cual se logra, conjuntamente, rescatar las historias personales cotidianas que por transcurrir en las instituciones se refieren a la historia” (Corvalán, 1996: 46).

Tal consideración permitió indagar sobre el contexto socio-histórico de la institución, con la finalidad de ampliar la noción de posibles referentes que nos coadyuven a comprender la problemática de investigación.

1.3. Episteme de esta Investigación.

Conforme lo antes expuesto y una vez delimitado mi objeto de estudio, procedí a recabar estratégicamente información relevante; lo cual convoca a referir el proceso metodológico del trabajo de campo que desarrollé como indagación empírica. Al respecto, cabe precisar que se efectuaron ocho registros generales, conformados por registros de observación del contexto, de vida cotidiana y de prácticas escolares, enfocados a la revisión de diversos documentos y, de manera relevante, registros de entrevistas a alumnos de la Escuela Secundaria General

“Ramón M. Rosales”, ubicada en El Arenal, Hgo., así como de egresados quienes ya no continúan con sus estudios posteriores a la educación media superior. Los ocho registros están conformados por:

- Tres registros son de entrevistas a alumnos egresados de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, ubicada en El Arenal, Hgo; dos de los informantes son egresados con certificado de nivel secundaria concluida y el otro no cuenta con certificado por adeudar una asignatura.
- Dos registros son de revisión y de observaciones a documentos, uno oficial correspondiente al informe de alumnos dados de baja en la escuela dirigido a la supervisión de la zona y el otro institucional correspondiente a la rendición de cuentas, que se presenta posterior al Consejo Técnico Escolar a los padres de familia para que estén informados en forma general del aprovechamiento escolar.
- Otro registro corresponde a una observación que se focalizó sobre las actividades de la directora de la institución quien era de nuevo ingreso y se le solicitó permiso para llevar a cabo las observaciones correspondientes, dentro y fuera de la escuela.
- Un registro más se efectuó con base en observaciones del primer Consejo Técnico Escolar.
- Un último registro remite a una observación realizada, en paralelo, con dos alumnos pertenecientes al segundo grado de nivel secundaria de la institución identificados en riesgo de abandono escolar.

Ahora bien, en relación con observaciones y entrevistas, S. J. Taylor y R. Bogdan nos hablan sobre la observación participante, la cual “es utilizada para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes, y durante la cual se reúnen datos de modo sistemático” (Taylor y Bogdan, 1992: 31). En particular, acerca de las entrevistas S. J. Taylor y R. Bogdan sugieren realizar entrevistas a profundidad, las cuales son “encuentros

cara a cara entre el investigador y los informantes dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones” (Taylor y Bogdan, 1992: 101).

Al procurar seguir las recomendaciones metodológicas de los autores arriba citados, logré generar un ambiente de confianza que me facilitó la descripción e interpretación de la información, misma que fue conformando las evidencias de mi trabajo de investigación. La realización de dichas entrevistas y la elaboración de los respectivos registros no fue un proceso fácil, debido a que tanto los educandos como los egresados son menores de edad, además de que la mamá y el papá, o ambos, se comportaron propiamente como individuos desconfiados, aunque hasta los mismos educandos no dejaron de esbozar ciertas expresiones de desconfianza; ello tal vez por las situaciones y condición de vida a la que se han tenido que enfrentar, lo que por ello y de cierto modo obstaculizaban las interacciones dadas entre investigadora e informantes.

Lo anterior resulta una reacción comprensible como parte de cualquier situación de interacción social, pues es un comportamiento recurrente ante alguien que es desconocido o con quien no se tiene relación de familiaridad; al respecto resulto ser muy pertinente retomar lo considerado por J. B. Thompson:

“Emprender la interpretación de la ideología es participar en una actividad riesgosa y llena de conflictos. Es arriesgada porque el significado de una forma simbólica no está dado ni es fijo o determinado; ofrecer una interpretación implica proyectar un posible significado, uno de varios posibles significados que pueden diferir o estar en conflicto entre sí” (Thompson, 1998: 426).

Como parte de esta actividad bajo la cual fui construyendo relaciones de diálogo y de entrevista, se obtuvieron escritos personales solicitados a los

informantes, sobre todo a los egresados de la secundaria que ya no estudian y que por determinadas situaciones se encontraban ya actualmente trabajando. A ellos se les pidió que redactaran los motivos que los llevaron a tomar la decisión de dejar de estudiar.

Del conjunto de información recabada, paulatinamente fui avanzando en el proceso de lo construido como descripción e interpretación; a través de la cual he podido reconocer características físicas, significados, sentimientos y emociones que mis informantes fueron expresando y compartiendo al ser observados o entrevistados.

No es falta de humildad señalar que como investigadora fui presa de temores y de estados de estancamiento, pero también fue emergiendo la creatividad para proceder en la indagatoria, así como para otorgarle significado a los materiales utilizados para efectuar dichas observaciones y entrevistas. Siendo así, como lo señala Peter Woods:

”Ser capaz de escribir en otro idioma no es sólo involucrarme en él desde el punto de vista técnico, sino también proporcionar un medio para recrear y embeberme, por medio de mis propias y desarrolladas cualidades, de una cultura que deseo comprender y con la que quiero identificarme” (Woods, 1998: 163).

Así también y conforme lo anterior me fue posible ir percibiendo formas de pensar de los informantes, tanto de un modo previo para favorecer la entrevista, así como posteriormente al desarrollar el análisis para comprender interpretativamente el contenido subjetivo impreso por los informantes en sus acciones. En particular, en el trabajo de campo para aplicar la entrevista u observación, tenía o fui construyendo un conocimiento previo de cómo trabajar

con el informante, a fin de obtener información significativa. Ahora bien, como lo manifiesta Paul Friedrich:

“Los documentos personales pueden ser entrevistas con cierto sesgo, o cuando menos cierta orientación psicológica; discusiones intensivas acerca de la vida familiar y otros asuntos relacionados, así como los resultados de procedimientos específicos para obtener información” (Friedrich, 1991: 6).

De tal manera que el trabajo de campo forma parte de una investigación intensa, que se lleva a cabo para obtener un conocimiento específico y necesario acerca de una problemática necesaria de develar y resolver; tal conocimiento es demandado tanto por la sociedad, así como por el interés problematizado y creativo que posee el investigador por conocer y por contribuir a su sociedad.

Bajo dicha lógica de ideas, logré ir obteniendo información de muy diversas fuentes y mediante distintos procedimientos, estrategias y tácticas metodológicas, cuya información ha sido transformada en datos significativos para la investigación; ya que como lo manifiesta Roxana Guber: “El campo de una investigación es su referente empírico, la porción de lo real que se desea conocer, el mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo construyen” (Guber, 2004: 83).

Es decir, el campo es constitutivo de un conjunto teórico-práctico conformado de la observación y del análisis de acciones, así como de ideas y significaciones; de tal manera que existen diversas herramientas en las que la investigación se puede apoyar. Sin embargo, cabe precisar que se consideró conveniente iniciar el proceso investigativo a partir de la observación; ya que es más significativo lo que se capta de momento durante la misma, que lo que se tiene documentado como investigación; debido a que en la observación el investigador expresa lo que percibe hasta en su más mínimo momento y con

respecto a lo ya documentado es una manifestación de cierto modo ajeno al investigador por lo que este mismo solo retoma lo que se considera de interés para cierta investigación presente.

En términos de los resultados y hallazgos de la investigación que terminaron construyendo el índice tentativo de la presente tesis que es resultado de la investigación en cuestión; importa compartir que primero tuve que concluir los ocho registros de datos empíricos, que paulatinamente fueron dando paso al proceso de sistematización y progresivamente se fue acentuando el proceso de análisis, con el propósito de formular las categorías analíticas a tratar y presentar como parte de los resultados y hallazgos de la investigación efectuada.

Inicié por leer y releer dichos registros llevando a cabo una reflexión de lo que se observó o en su caso lo que cada informante proporcionó como información; posteriormente se realizó un subrayado de frases o partes de conversación de los informantes que se encontraban relacionadas con el objeto de estudio, siendo el caso el abandono escolar.

Ya identificados los datos más relevantes, formulé una matriz de elementos descriptivos o rudimentarios conformada por la transcripción textual de los registros, nomenclatura y un análisis o reflexión de dichas transcripciones textuales. Al respecto, cabe retomar lo que Peter Woods indica: “las categorías descriptivas son las que se organizan en torno a rasgos comunes tal como son observados o representados por primera vez” (Woods 1993: 170).

Esto permitió posteriormente, conformar una matriz de codificación, con el propósito de tener identificada la observación o entrevista, de la cual se extrajo la reflexión sobre la transcripción textual concedida por el informante; así como también se dio lugar a la agrupación de los elementos relacionadas con el objeto

de estudio para otorgarle un enunciado, el cual alude a establecer una determinada categoría.

Una vez identificados los elementos descriptivos, agrupados y con una categoría designada, continué con la formulación de una matriz de categorías, las cuales son ordenadas tomando en cuenta una estructura que va de lo micro a lo macro social; es decir, que como parte de la investigación el objeto se estudió a partir de una dimensión sujeto-institución; así como estableciendo subcategorías relacionadas con la categoría asignada a cada capítulo.

A partir de esta última matriz de categorías, fue como se comenzó sistematizando la información para dar lugar a la construcción del índice tentativo de la tesis presentado inicialmente. Posteriormente se continuó con un tratamiento más detallado del índice tentativo de tesis ya obtenido en conjunto con la matriz de categorías, y a través de la lectura de otros autores se fueron desplazando los títulos de capítulos, así como los subtítulos a manera de encontrar un nombramiento para éstos, lo más idóneo y sin alterar el contenido a abordar como parte de la investigación efectuada.

1.4. Reconocimiento de la categoría de abandono escolar como más amplia e incluyente de la noción de deserción escolar.

Acerca del *abandono escolar* y de la *deserción escolar*, son categorías no excluyentes, pues en términos de su definición se considera enciclopédicamente que la noción de *deserción* se vincula con el verbo desertar, que implica: abandonar, dejar y alejarse. Al respecto y como parte del campo de la educación formal (escolarizada y a distancia) se ha establecido este término para identificar y caracterizar a aquellos alumnos que, por diferentes causas, abandonan sus estudios (tanto los que estaban cursando como los que deberían cursar en ciclos y niveles posteriores); por lo tanto, si se comprende por estudios a toda educación

formal que es constitutiva del Sistema Educativo Nacional, es posible considerar como desertores escolares a todos aquellos alumnos que abandonan sus estudios.

No obstante, cabe insistir que el *abandono escolar* incluye lo antes expuesto; pero, además, permite considerar a quienes aun habiendo terminado un ciclo o nivel educativo no continúan con el siguiente ciclo o nivel. Más aún, la noción de *abandono escolar* ayuda a identificar y, en consecuencia, permite establecer estrategias de prevención y de ayuda tanto a quienes pueden estar en riesgo potencial de dejar inconclusos sus estudios, así como para atender a egresados que pueden caer en la tendencia de no proseguir niveles educativos posteriores.

En este sentido, el término de *abandono escolar* nos ha permitido percibirlo y tratarlo como una noción-categoría más incluyente e integral; por lo que bajo esta misma lógica de percepción y tratamiento, es como en esta investigación la he conseguido abordar analíticamente.

Sin lugar a dudas, de acuerdo con el enfoque con el que en adelante se pretenda analizar el *abandono escolar*, pueden identificarse y reconocerse interpretativamente unas u otras razones, así como otras que se le puedan asociar. En particular, en esta investigación he procurado inscribirme en enfoques de la tradición epistemológica de corte interpretativa, bajo la cual he percibido a la realidad de estudio como dinámica, irrepetible, compleja, en construcción socio-histórica permanente y como multidimensional, entre otras más cualidades.

En esta lógica de ideas y al reconocer que sus procesos de construcción se entranan bajo múltiples niveles y dimensiones, he considerado la pertinencia de retomar distintas premisas aportadas desde algunas disciplinas que coparticipan en el campo educativo; ello con la finalidad de llevar a cabo un análisis lo más

incluyente, excluyente e integral posible. Incluyente, porque se considera que la educación debe conceder respuesta a todas aquellas necesidades básicas de aprendizaje sin importar características específicas de los individuos como sexo, capacidades o limitaciones mentales; excluyente, ya que existen ciertos estatutos educativos que se van generando como parte del sistema que de cierto modo afectan al individuo como son limitar su acceso a la educación, crear grupos con ciertas características aceptables, actuación individual, discriminación, etc.

Lo cual coincide con Vélaz de Medrano, C. (2002) al mencionar que la exclusión es un “proceso de apartamiento de los ámbitos sociales propios de la comunidad en la que se vive, que conduce a una pérdida de autonomía para conseguir los recursos necesarios para vivir, integrarse y participar en la sociedad de la que forma parte”; e integral, cuando se habla de calidad en la educación lo cual conlleva a emplear prácticas didáctico-pedagógicas por parte del docente que logren conceder una enseñanza-aprendizaje necesaria para que el educando desarrolle la capacidad y habilidad de dar respuesta como individuo a posibles situaciones adversas presentes en su entorno social.

Al respecto, he procurado recurrir a un tratamiento multidisciplinario, conforme a diversos aportes disciplinarios, principalmente: de la *psicología* (que remite al estudio de la inteligencia de la persona y de aquello que le motiva), de la *sociología* (al prestar atención a referentes sociales, en particular a las presiones que recibe el individuo de su entorno) y de la *pedagogía* (relacionada con maneras del proceder docente y sobre cómo se organiza tanto la educación en general, como el sistema de evaluación y la integración del alumnado) (Cfr. Definición de deserción, 2013).

Los tratamientos disciplinarios antes mencionados se encuentran de algún modo vinculados y entramados, pues a través de ellos me ha sido posible ubicar y delimitar como asunto problemático el “*abandono escolar*”, a propósito del cual he

podido llevar a cabo una observación focalizada y sistemática, así como un análisis integrador de diversos acontecimientos construidos dentro del contexto educativo (*intra y extra-aula*).

Lo antes expuesto ha permitido iniciar y desarrollar un trabajo de investigación educativa orientada por el propósito de construir un conocimiento con el cual se logre comprender, descriptiva e interpretativamente, algunas características, referentes y procesos constitutivos de la *deserción y/o abandono escolar*; sobre esa base, más adelante será posible orientar y establecer posibles alternativas de solución a esta problemática en cuestión.

CAPÍTULO 2.

EL ABANDONO ESCOLAR ENMARCADO POR CONDICIONES INSTITUCIONALES Y SITUACIONES INTERPERSONALES

Presentación

En este capítulo a tratar, doy cuenta del desempeño que el docente lleva a cabo a través de las prácticas escolares que él mismo aplica sobre los alumnos con el propósito de establecer una enseñanza-aprendizaje favorable para el educando. La estructura organizativa de la institución, ubicando áreas específicas de apoyo para fortalecer dicha práctica escolar en relación con el control y disciplina del educando; así como el compromiso que el docente asume como tal, para que se cumpla con los objetivos establecidos como parte de su desempeño o bien con lo de la institución educativa.

El desempeño docente no solo no se debe limitar a una relación pedagógica o bien, a una clase magistral puesto que éste se suscita en todo espacio escolar dentro de la institución educativa siendo el caso de estudio de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”; de tal modo que es inevitable favorecer un solo ambiente de aprendizaje debido a diferentes causas, tales como diversidad de alumnos, modalidad de escuela, programa de contenidos, la subjetividad de los alumnos, normas y reglas establecidas.

Asimismo, todo aquello que implica el contexto áulico, escolar y social que pueda afectar el desarrollo de ambientes de aprendizaje confiables y seguros; siendo así, al no ser favorecidos en primera instancia afecta al alumno y por consiguiente no se logra alcanzar una de las prácticas pedagógicas esenciales del desempeño docente, es decir, favorecer ambientes de aprendizaje. Siendo consciente que no es una tarea fácil además de progresiva.

Sin embargo, el docente tendrá que incluir en este proceso al alumno, en donde ambos se comprometan a participar de forma dinámica. Asimismo, su búsqueda será aún más complicada, ya que tendrá que incluir a un tercer agente escolar no de menos importancia, me refiero a padres de familia. Con ello, coincido con la perspectiva de Ortega (citado por Weiss 2014: 34) “el involucramiento parental” escolar, es decir, la participación de los padres en el proceso educativo y experiencias escolares de sus hijos influye en su rendimiento académico y concluye que el involucramiento tanto del padre como de la madre, sigue siendo importante aún en alumnos de bachillerato (y)... debería fomentarse con la finalidad de apoyar el alto rendimiento escolar de los jóvenes que les permita continuar con sus estudios y evitar la deserción escolar”.

Así como, de algún modo los padres de familia deben influir en la búsqueda de la causa o situación inicial que el educando experimenta al ser identificado como alumno en posible riesgo de abandono escolar, para de ser posible encontrar una solución conjunta con la institución educativa. También, para suscitar una impronta en el alumno, el docente puede generar estímulos sensoriales a través del empleo de materiales y recursos educativos que favorecen los ambientes de aprendizaje, puesto que el alumno tiene la opción de desarrollar y mejorar más de un solo estilo de aprendizaje, cabe señalar que dichos materiales se hayan dentro de las distintas áreas de apoyo con las que cuenta la escuela como son aula de medios, biblioteca, laboratorio, HDT, entre otros.

Por lo tanto, es común seguir creyendo que la práctica docente se limita a corrientes verbalistas, librescas y sobre todo tradicionalistas. Como bien hace mención Marco Tulio Urizar sobre la enseñanza práctica, refiere como parte introductoria que:

“La historia de la pedagogía describe los afanes de los pedagogos, de todos los tiempos, por introducir renovaciones en la escuela tradicional. El abuso de la enseñanza, verbalista y libresca de la que mucho se conserva en todo tipo y grado de enseñanza, ha hecho surgir corrientes renovadoras para que esa escuela tradicionalista se torne en “escuela activa”, o la llamada “escuela nueva”; es considerada como método educativo que se basa en que el alumno tenga experiencias directas, que se le plantee un problema auténtico, que estimule su pensamiento, que posea información y haga observaciones; que las soluciones se le ocurran al alumno y que tenga oportunidades para comprobar sus ideas” (Urizar, 1974: 129).

Es decir, los métodos de la “escuela activa” o “escuela nueva” es en donde se promueve que el alumno aprenda a partir de sus experiencias personales, mismas que las reflexiona; y, con base en ello, re-adquiere conocimientos al respecto y se posiciona con posibilidades para construir soluciones apropiadas, a fin de alcanzar ciertos beneficios escolares, así como para su vida cotidiana.

Así también, se ha estado suscitando durante la historia de la pedagogía que “la educación es pues un fenómeno que puede asumir las formas y las modalidades más diversas, según sean los diversos grupos humanos y su correspondiente grado de desarrollo; pero en esencia es siempre la misma cosa, esto es, la trasmisión de la cultura del grupo de una generación a la otra, merced a lo cual las nuevas generaciones adquieren la habilidad necesaria para manejar las técnicas que condicionan la supervivencia del grupo. Desde este punto de vista, la educación se llama educación cultural en cuanto es precisamente trasmisión de la

cultura del grupo, o bien educación institucional, en cuanto tiene como fin llevar las nuevas generaciones al nivel de las instituciones, o sea, de los modos de vida o las técnicas propias del grupo". (Abbagnano, Nicola, y Visalberghi, A., 1992: 6).

Sin embargo, en este apartado se expresa que las prácticas docentes van más allá de solo ofrecer una exposición didáctica, en donde el alumno participa de forma pasiva. Sí bien es cierto, que actualmente es pertinente que el padre de familia, docente y alumno trabajen en conjunto para generar ambientes de aprendizaje favorables.

2.1. Interpretación del control y disciplina en alumnos como tarea orientada al buen funcionamiento de la escuela.

La institución educativa "Ramón M. Rosales" tiene una estructura organizativa completa, la cual alude a una distribución apropiada de las diferentes áreas, en donde se pueden llevar a cabo actividades y acciones específicas para favorecer el proceso enseñanza-aprendizaje de los estudiantes y por consiguiente para el buen funcionamiento de la misma. Sin embargo, cabe destacar que no se hace uso apropiado de tales áreas, por lo tanto se tienen desaprovechadas. Todas las áreas fueron esenciales para llevar a cabo los procesos de observación y recogida de datos, útiles en todo momento de la investigación; pero las de mayor apoyo fueron específicamente dos de ellas, ya que son las que mantienen una constante interacción específica con alumnos y docentes.

Tras la investigación de campo se recurrió a dichas áreas, las cuales corresponde a trabajo social y prefectura, esto con el propósito de confirmar y ampliar mis primeras impresiones; siendo estas haber identificado una frecuente baja de alumnos de la institución. Dichas áreas son de trabajo estrictamente destinadas a la atención educativa, además se caracterizan por tener mayor

interacción con los alumnos, así como personal de la institución, por lo tanto me proporcionaron datos sustanciales de los entes de estudio.

La información otorgada fue de índole personal, acerca de asistencia, conductas disruptivas, aprovechamiento escolar, tipo de familia, entre otros datos. Asimismo, se accedió a expedientes pasados de aquellos estudiantes recién egresados de la institución, que de alguna manera experimentaron abandono escolar, como fue el caso de Adrián uno de los informantes clave para la investigación, quien concluyó el nivel secundaria sin haber obtenido certificado por adeudo de una asignatura (E3C p. 79). De tal manera, que es de suma importancia considerar una comunicación efectiva entre áreas, ya que permitirá facilitar posibles acciones positivas implementadas por los maestros sobre el educando.

“Las necesidades y prioridades de cada escuela se traducen en tareas para los maestros. Esas necesidades y prioridades comprenden las actividades necesarias para fomentar y/o mantener las relaciones con la comunidad y con la supervisión”. (Rockwell, 1985: 89)

Ahora bien, es considerable el número de necesidades que existen en cualquier institución educativa, como lo dejan ver las áreas de trabajo social y prefectura; sin embargo, el trabajo docente se ve en desventaja al momento de diseñar actividades que coadyuven al estudiante, que presente alguna deficiencia en determinada área. La anterior cita reafirma lo descrito, ya que los docentes pueden actuar estratégicamente partiendo de las necesidades de los estudiantes, y sin ningún problema podrán abatir muchos de los obstáculos tan comunes, además esta perspectiva les permite integrar a toda la comunidad escolar y alcanzar mejores resultados.

Cabe destacar que los consejos técnicos escolares (CTE), son útiles para recabar datos trascendentes de los estudiantes, ya que es un espacio que propicia el análisis y reflexión de problemáticas de toda índole que afecten el aprovechamiento escolar. Entonces acceder al consejo técnico también fue útil como instrumento de recogida de datos porque expone la organización de la escuela, así como las transformaciones; ya que fue ahí en donde al tratar el rasgo de la normalidad mínima escolar *“Identificar a los alumnos que inciden y canalizarlos a las instituciones correspondientes, y detectar los casos en riesgo”*. (CTE09PSO p. 8), para después ser asignada dicha tarea tanto al área de prefectura como de trabajo social.

Para poder acceder a las experiencias de alumnos egresados de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, se realizó una investigación más de carácter social ya que eran necesarias las interacciones sociales entre individuos o sujetos de cualquier área de la institución que pudieran proporcionar información relevante. Se entabló una relación dialógica con un trabajador de la institución perteneciente al área de mantenimiento escolar “intendente”. Al tener conocimiento de la investigación, accedió de forma voluntaria a proporcionar información de un caso de estudio, expuso la situación de una alumna egresada que se encontraba laborando en una florería ubicada en el centro principal de El Arenal, Hgo.

Para obtener información de un segundo ente de estudio se apoyó de la información que brinda el área de prefectura, quienes comunicaron otro caso de abandono escolar de la misma procedencia educativa. El suceso fue identificado una mañana escolar, mientras el área de prefectura revisaba aspectos normativos de los estudiantes, puesto que se reconoció a una alumna egresada que iba a dejar a sus hermanas a la escuela. Este hecho fue constante, lo que dio pautas a suponer que no asistía a otro nivel educativo, por lo tanto se le cuestionó de forma

afable, sí, seguía estudiando, a lo que ella contestó-No. Hecho que afirmó las conjeturas.

Como se mencionó anteriormente las acciones a realizar en apoyo para identificar a alumnos en riesgo, se le delegaron a trabajo social, estas fueron varias, una de ellas fueron las visitas domiciliarias con el fin de informar a padres de familia y tener presente el tipo de contexto social al que el alumno identificado se enfrenta cotidianamente. Además de las visitas domiciliarias, se consideró apropiado preparar talleres y conferencias para padres de familia. Ante dichas acciones los docentes argumentaron que iba a ser muy difícil ejecutarlas, ya que la participación de los padres de familia era muy escasa, lo cual fue notorio, desde la primera reunión de ciclo escolar.

El implementar acciones dentro de una institución educativa significa considerar varios aspectos importantes como, las necesidades educativas y el contexto escolar, entre otros. Por lo tanto, tomar una decisión no puede ser efectuada de forma democrática, liviana o deliberada, o por un simple grupo específico de docentes, obviamente menos sin considerar al centro de la educación “el alumno”.

Sin embargo, el área docente propone acciones con estos últimos rasgos, una de tales acciones fue la de efectuar talleres y conferencias, a pesar que son estrategias factibles para generar y fortalecer lazos de comunicación y acercamiento entre la escuela y los padres de familia, son tácticas con poca probabilidad de éxito debido a que son implementadas sin considerar aspectos como el contexto social, o solo son resultado de propuestas docentes a manera de simple contribución dentro del consejo técnico escolar.

Es importante que el docente trate de mantener una relación e interacción de armonía y buen trato con los padres de familia; ya que como lo señala Ada

Abraham, “lo que domina las conversaciones es la relación de fuerza y autoridad con los padres de los alumnos. Los docentes experimentan una satisfacción y un placer evidentes cuando se les pide ayuda para resolver conflictos familiares. Esto ocurre sobre todo con padres pertenecientes a las capas sociales “poco favorecidas” que perdieron la influencia sobre los hijos” (Abraham, 1986: 120).

La familia es un referente muy importante para la actuación del educando tanto para desarrollar una esfera académica favorable como socialmente aceptable debido a que a partir del contexto familiar, el individuo comienza por adquirir enseñanzas que conceden sentido a su propia identidad las cuales se complementan con la escuela que es el sitio en donde se fortalecen aprendizajes mediante una formación académica idónea para ser expresada en la sociedad presente. Como es bien sabido, la familia hoy en día continúa siendo un núcleo social fundamental compuesto por vínculos afectivos entre individuos unidos por un determinado parentesco, entre los cuales se van fomentando valores y conformando una cultura social expresada y transmitida a otras generaciones.

Actualmente podemos notar que los entornos globales de la sociedad, específicamente el Estado, es decir normas y reglas establecidas para ser ejecutados por los individuos sociales, los han llevado a convertirse en entes individualistas en el que se procura solo mantener a determinados grupos de pertenencia, dejando de lado al familiar.

Ante esta última cuestión, la idea es que el docente conserve en todo momento esa afinidad o tendencia hacia el estudiante, es decir, el interés por ayudar a superar muchas barreras de aprendizaje que le permitan desarrollar un mejor entendimiento de sus experiencias de vida para tomar una decisión idónea que de algún modo evite o disminuya el riesgo de abandono escolar una vez identificado. Así también, si este se ve estimulado con la participación de los padres de familia, las áreas de oportunidad para el estudiante serían mayores,

además se procura evitar el asfalto de disposición docente, es decir, que las áreas que han estado desaprovechadas dentro de la escuela al verse involucrados los padres de familia habrá un mayor y mejor uso de dichas áreas con el propósito de favorecer al educando.

2.2. Prácticas docentes dirigidas hacia un comportamiento social aceptable del alumno.

La práctica docente actualmente es una tarea que confiere diversas actividades, por ello no engloba una sola definición ni puede explicarse de manera sencilla. Si bien, podemos decir que se trata de la actividad pedagógica que ejerce un docente al dar clase. Sin embargo, ésta es influenciada por múltiples factores, hasta el hecho de dejar de ser únicamente de carácter didáctico.

A diferencia de la práctica docente, podría decirse que la práctica escolar, consiste en desarrollar diferentes actividades como son el discurso empleado, es decir, el modo de lenguaje utilizado para dirigirse ya sea el maestro al alumno y viceversa. La forma en que ambos interactúan, ejecución de un intercambio de aprendizajes, estilos de vida, comportamientos, etc.; así como la transmisión de conocimientos generalizados dentro del aula con los que se va instituyendo al alumno para su actuación social, todo esto como parte de su práctica profesional del docente, y que consiste al fin y al cabo, en brindar soluciones espontáneas a problemas inesperados.

Tanto la práctica docente como escolar, se encuentran implicadas en la práctica educativa, ya que a partir de ésta, se emplean planes y programas de estudio por parte del docente para ser aplicados al educando, son regidas por autoridades educativas de Estado, contempla contextos sociales con el propósito

de identificar determinadas problemáticas en el educando, como lo es el abandono escolar.

En una de las observaciones realizadas dentro de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”; específicamente dando comienzo con el ciclo escolar 2014-2015, se llevó a cabo el primer Consejo Técnico Escolar (CTE); en el cual se tuvo la oportunidad de estar presente. Cabe destacar que los resultados expuestos en este consejo fueron del ciclo escolar anterior, se presentaron gráficas porcentuales del desempeño académico de los estudiantes en las asignaturas de español y matemáticas específicamente.

Los niveles de aprovechamiento fueron deficientes, entonces de aquí se partió para elaborar estrategias de mejora, para avanzar en el desarrollo de la comprensión lectora y el pensamiento matemático. Ante ciertas situaciones académicas, los docentes deben poder actuar según su propio criterio y en colectivo, utilizando sus conocimientos, habilidades y experiencias para tomar las decisiones más beneficiosas para sus alumnos, sin olvidar que se trata de sujetos con necesidades individuales. Esto fue un punto clave para que los docentes comiencen a identificar a alumnos en posible riesgo.

Sin embargo, cuando se manifestaron los avances se percató que existen deficiencias en cuanto al trabajo en equipo por parte del personal de la institución al momento de desarrollar las habilidades comunicativas y el pensamiento matemático, debido a que la organización y el desempeño docente no fue de manera comprometida, constante, responsable y seria, dicho comportamiento no dejó progresar y enriquecer el aprendizaje de los estudiantes. También se mencionaron otras variables como la falta de recursos y materiales.

De tal manera, que dichas situaciones negativas además de retrasar el aprendizaje de los estudiantes, debilitan la posible ayuda y progreso de los

alumnos en riesgo, lo cual no disminuye o evita la toma de decisiones de determinados educandos para abandonar la escuela.

Ante esta situación de deficiencia manifestada en el cumplimiento de las acciones establecidas para la mejora en los aprendizajes, la falta de compromiso docente, se denotó la ausencia de un diálogo colectivo que permitiera fortalecer con diversas propuestas el cumplimiento de las acciones establecidas para mejorar el rendimiento de los educandos de la institución. Como lo menciona Courtney Cazden “el habla entre compañeros, en tanto es un medio potencialmente útil para las tareas escolares oficiales y también un componente extraoficial inevitable de la vida del aula. Oficialmente el habla entre compañeros puede tener beneficios tanto cognitivos como motivacionales” (Cazden, 1991: 670).

La anterior cita robustece mi perspectiva sobre el trabajo colectivo, ya que éste debe ser cooperativo, es decir, todos los docentes deben trabajar en forma organizada para ayudar a mejorar el aprendizaje de los alumnos, además que va más allá de la libertad de participación y la democracia puesto que se busca potenciar la creatividad, el liderazgo, los conocimientos, el entusiasmo y el deseo, con el propósito de al menos agitar las estructuras cognitivas de los estudiantes.

El uso de recursos y materiales educativos favorecen el aprendizaje; porque la diversidad de alumnos requiere el desarrollo de habilidades específicas y qué mejor que emplear medios que contribuyan a la formación de los alumnos como parte de una cultura globalizada. Los recursos con los que cuenta la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales” son diversificados pero no suficientes para ejecutar las estrategias establecidas para la mejora en la enseñanza, entonces este factor también debe ser considerado al momento de proponer acciones de mejora, porque muchas veces no existen o son insuficientes los materiales y recursos, como fue en el caso de esta institución.

Una realidad fue la falta de tiraje que no se obtuvo en tiempo y forma; ya que no había en existencia tóner para imprimir y contar con material de aplicación para los alumnos. (CTE09PSO: p. 6). Por lo tanto, si bien se confirma la siguiente cita:

“Las condiciones materiales de la escuela y las relaciones a su interior son los elementos fundamentales del proceso mediante el cual se define el contenido del trabajo de los maestros. Este proceso alude a los movimientos que se van produciendo en la cotidianeidad escolar entre ambos elementos. Esto significa que el contenido del trabajo de los maestros no se define de una vez y para siempre, a través de una configuración definitiva, sino que dichos elementos interactúan modificándose permanentemente”. (Rockwell, 1985: 91)

En este sentido, cuando el docente se familiariza con el estudiante, no significa involucrarse sentimentalmente, sino conservar un tacto pedagógico, que se construye a través del análisis de cada uno de sus estudiantes, porque se averiguan sus intereses, habilidades, conocimientos, estilos de aprendizaje, gustos e intereses con el propósito de potenciar el aprendizaje.

Por lo tanto, para conseguir prácticas escolares exitosas, se requiere que el docente asuma un compromiso disciplinado para improvisar siempre considerando la parte emocional del alumno. Al mismo tiempo le va a facilitar establecer una enseñanza-aprendizaje eficaz y necesaria para el alumno; ya que éste se sentirá motivado al percibir ese interés hacia él, por lo que el alumno tratará de hacer y aprender lo mejor posible.

Puede decirse que la práctica docente está determinada por el contexto social, histórico y escolar. El docente debe desarrollar la habilidad de observar, es decir mirar con recato y detalle la realidad educativa, pero no solo esta tarea

queda aquí, puesto que los datos que recaben los docentes por simple observación se deben de llevar al análisis y reflexión para integrar los resultados en el diseño didáctico, es decir, en la planificación.

La exposición didáctica puede verse afectada por el más mínimo detalle, sin embargo, es casi posible que se logre con éxito siempre y cuando se planea adecuadamente, porque cuando el docente considera al estudiante como el centro de la educación significa que contempla desde su contexto social hasta sus estilos de aprendizaje. Por ello, es una ventaja considerar todas las variantes posibles del aprendizaje porque es más fácil efectuar adecuaciones en los diseños didácticos, que suspender por completo la clase.

En consecuencia, el docente debe tener un acercamiento a la realidad escolar como práctica común con el fin de actuar ante posibles causas políticas, económicas, sociales y culturales que puedan impactar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ya que cuando se habla de la exclusión, se aterriza a concebirlo como la falta de capacidad que el individuo posee para ser participe en actividades sociales y económicas que logren otorgarle un bienestar. De ahí la importancia de que el docente se involucre con los aspectos no solo intraescolares sino también extraescolares que le permitan al individuo una formación pedagógica aceptable en sociedad.

En la observación realizada en el primer Consejo Técnico Escolar (CTE), también se pudo notar la deficiencia en el desempeño que los maestros efectúan al momento de ejecutar su práctica docente; ya que cuando se habló de la mejora de los aprendizajes, el profesor de la asignatura de matemáticas propone *“un mayor involucramiento por parte de los demás compañeros docentes para revisar correctamente las actividades propuestas para favorecer los aprendizajes en el educando”* (CTE09PSO: p. 6).

Ante tal situación, se expresa que no solo es una cuestión de competencia profesional, es decir, desarrollar ciertas actividades y roles; sino también de capacidades personales, es decir, habilidades que se poseen para llevar a cabo ciertas actividades. Por lo tanto, debe existir una combinación de ambas con el propósito de fortalecer el trabajo tanto colectivo como escolar que logre alcanzar un beneficio para los educandos.

Por ello, todas las actividades que realizan los estudiantes indicadas por un docente deben ser siempre revisadas, ya que el aprendizaje es diversificado y los estudiantes en un ejercicio reflejan las diferentes maneras de cognición, y si éstos no son revisados por parte de los maestros, con recato y sobre todo interés pueden provocar que el estudiante se vea desmotivado para este tipo de actividades, deje de realizarlas, y por consiguiente caiga en un bajo aprovechamiento escolar.

Además los contenidos curriculares deben tener un sentido para la vida del estudiante, entonces se busca lograr aprendizajes significativos, porque coadyuva al estudiante a tomarle un sentido a la escuela para evitar el rezago educativo o en su caso a tomar una mala decisión dentro del contexto social que lo oriente a abandonar la escuela. Ya que se considera a los contenidos curriculares, como una herramienta conformada por una serie de conocimientos formativos, que permiten desarrollar habilidades y aptitudes en los individuos, las cuales son expresadas a través de ellos en el contexto social.

Otro de los puntos que se trató fueron las “actividades para empezar bien el día”; la directora quien se encontraba a cargo de coordinar el Consejo Técnico Escolar (CTE), *“cuestionó a los docentes sobre las actividades que desempeñaban para cumplir con el rasgo de la normalidad mínima escolar establecida en la guía de ruta de mejora; a lo que percibe una falta de creatividad,*

así como poco productivas las actividades realizadas por los docentes hacia los alumnos” (CTE09PSO: p. 7).

Observando dichas situaciones dentro de la reunión de CTE, como parte del desempeño docente efectuado dentro de la institución; se considera relevante tomar en cuenta qué es lo que piensa el sujeto en cuanto a su labor como docente, ya que de ello dependerá la práctica que ejecute dentro el aula y la manera en que los alumnos asuman el conocimiento. Como lo menciona Charles Clark, “Lo que los docentes hacen es consecuencia de lo que piensan”.

Por otra parte, toda innovación en el contexto, las prácticas y la tecnología de la enseñanza estará forzosamente influida por la mentalidad y las motivaciones de los docentes. “En la medida en que es “irreflexiva”, la conducta observada en el docente o planeada por él no utiliza los atributos más singulares del enseñante humano. En tal caso, se vuelve mecánica y bien podría llevarse a cabo mediante una maquina” (Clark, 1986: 444-531).

Coincido con la anterior cita porque es importante que exista una congruencia entre lo que el docente piensa y hace, ya que de no ser así, el docente puede caer en el error de generar una enseñanza-aprendizaje estandarizada, sin reflexión. Es decir, a manera solo de reproducción sin comprensión alguna por parte del alumno; lo cual no favorece al sujeto en su comportamiento en sociedad, ya que entorpece la toma de decisiones que este mismo tenga ante cierta situación social al no hacerlo de una forma comprendida, por lo tanto se favorece una práctica pedagógica de transmisión y no una constructivista.

El empleo de otras disciplinas puede fortalecer la actuación del maestro frente al alumno, ya que permitirá ampliar su visión de conocimiento y facilitará la comprensión sobre el modo de enseñar al alumno, es decir, de transmitirle un

conocimiento reflexionado mediante la vinculación de sus propios saberes, actitudes y objetivos para una toma de decisiones más apropiada a sus necesidades presentes.

...”De acuerdo al apartado 24 de la guía los docentes se reunieron por academias para detectar los criterios para la selección de libros para la planificación de sus temas”.

...”La profesora Nohemí comenta que los únicos libros autorizados que el alumno compre son ECAM y EMAT; complemento de Ciencias y Matemáticas, respectivamente”.

...”El profesor Marco de la asignatura de matemáticas, argumenta que el libro entregado no fue el solicitado ya que tiene como desventajas que no contiene las consignas” (CTE09PSO p. 10).

Como se denotó de modo textual en el registro de observación, es necesario que los docentes se involucren con los planes y programas de enseñanza establecidos; estudiarlos y analizarlos para identificar qué es lo necesario abarcar de ellos como parte de su práctica de enseñanza; de tal manera que diseñe la planificación de clase con relación a lo que realmente requiere el alumno como aprendizaje por una parte, y por la otra sin dejar de lado el hecho de cumplir con lo establecido por norma.

Ya que como señala John Yinger (citado por Clark 1986: 444-531) “la enseñanza no es una serie de episodios inconexos de planificación-enseñanza: cada acto de planificación puede estar influido por la planificación anterior y las experiencias de enseñanza, y potencialmente cada acto de enseñanza hace su aportación a los procesos futuros de planificación y enseñanza”.

Siendo así, el docente tiene la facultad de diseñar su planificación como mejor le convenga en cuanto al desempeño de su práctica, por lo tanto no existe limitación alguna sobre la planificación, reflexión y enseñanza que existe dentro de la aplicación de su quehacer docente dentro del aula; lo cual favorecerá dicho quehacer, ya que evitará que la enseñanza-aprendizaje caiga en una rutinización, es decir, una tradición repetitiva de llevar a cabo las mismas prácticas dentro del aula sin darle solución a problemas presentados en la misma, debido a que no todas las generaciones de alumnos que pasan por las aulas generan las mismas problemáticas, así como necesidades educativas.

Así como el docente posee la facultad de diseñar su planificación también tiene la facultad de vincular su propias aptitudes, habilidades o experiencias sociales con su práctica; lo cual va a funcionar de tal manera que se verá en la necesidad de ir modificando su enseñanza-aprendizaje, debido a que la interacción generada para con los alumnos conduce a ir transformando su perspectiva como docente. “La perspectiva del docente combina creencias, intenciones, interpretaciones y conductas que interactúan continuamente y se modifican a través de la interacción social” (Clark, 1986: 444-531).

De tal manera, que si el docente efectúa una planificación adecuada se reduce la incertidumbre de los conocimientos planteados en los contenidos curriculares, debido al estudio y análisis previo al empleo de los mismos, así como manteniendo un control del contenido que le facilite el diseño y organización de actividades para ser ejecutadas por los alumnos dentro del aula, lo cual se encontrará orientado a obtener una experiencia docente eficaz y eficiente para favorecer los aprendizajes esperados, siendo esto apropiado para que el alumno adquiera un conocimiento confirmado por el docente y le sea útil para su actuación social.

Por lo tanto, son necesarias las adaptaciones curriculares para superar las barreras de aprendizaje y atender las necesidades educativas, así como flexibilidad en el currículo; por concluyente el estilo docente no llega a concretarse cuando el maestro está dispuesto a experimentar una práctica escolar cambiante e innovadora.

2.3. El compromiso y reflexión entre docentes y alumnos para mejorar los aprendizajes.

El compromiso es una capacidad del individuo con el propósito de tomar conciencia de la importancia que tiene al cumplir con el desarrollo de algo dentro de un plazo que se le ha estipulado. Teniendo en cuenta esta noción podríamos decir, que se trata de una aptitud deseada en todos los miembros que conforman una comunidad escolar. Sin embargo, muchas veces es una capacidad no desarrollada en algunos miembros de la organización, como es el caso de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”.

Tal noción, se confirma cuando dentro de los puntos a tratar en el primer Consejo Técnico Escolar (CTE) del inicio de ciclo escolar, fue *el compromiso que asumen los docentes para mejorar o fortalecer el aprendizaje de los estudiantes*, el cual se manifestó como incongruente y con falta de interés; ya que al hablar de la acción a implementar para verificar los resultados del examen de recuperación e investigar las causas que impidieron la regularización previa de los exalumnos que lo solicitaron.

“La directora de la institución comentó que la mayoría de los alumnos no contestaron guías o las habían extraviado, lo cual demuestra falta de compromiso e involucramiento de directivos y docentes para proporcionar asesorías personalizadas a los alumnos de regularización para presentar el

examen de la asignatura reprobada; ya que se mencionó que sólo se les otorgaron las guías a los alumnos para que las contestaran y entregaran previo al examen de recuperación” (CTE09PSO: p.6).

El compromiso estaba dirigido como una acción de tipo académico, dónde los docentes tenían el deber de apoyar a los estudiantes en el proceso de preparación para un examen de recuperación, que consistía en un asesoramiento y retroalimentación, por medio de ejercicios prácticos apoyándose en un recurso impreso (guía de estudio). La directora informó que dicha acción académica puesta en marcha, desde el ciclo anterior no fue exitosa, porque la mayoría de los alumnos no contestaron las guías; las razones que dio a conocer fueron a causa de la falta de compromiso por parte del equipo docente, y algunas otras causadas por los estudiantes, ya que extraviaron la guía de estudio.

En específico, esa falta de compromiso por parte del equipo docente, se dio debido a que no hubo asesoramiento alguno para los exámenes de recuperación, por lo tanto los alumnos la contestaron sin conocimientos previos conceptuales y procedimentales simplemente de forma asistemática o bien no existió rigor alguno para la presentación de dichos exámenes al no solicitar las guías contestadas, que hasta hubo el punto en que el alumno llegó a extraviar las guías.

Cabe señalar que *“los valores más característicos del colectivo docente son el respeto y responsabilidad, por otro lado las debilidades ausentes es la puntualidad, un mayor compromiso, y la comunicación” (CTEPSO: p. 9).* Estas características fueron determinadas por los mismos miembros del colectivo escolar, a través de la reflexión y la democracia. Como lo señala Stoll (citado por Antonio Bolívar y Ma. Rosel Bolívar-Ruano 2014: 131-184) *“para incrementar la efectividad del profesor como profesional, en beneficio último de los alumnos”;* por ello, es importante para avanzar hacia una calidad educativa que se reconozcan las debilidades y fortalezas, pero si se sigue sin avanzar no se logrará alcanzar un

cambio significativo en los estudiantes. Ya que los docentes y la directora son engranes fundamentales para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Son evidentes las causas de la deficiencia educativa porque los miembros tiene un desfase en conductas esenciales, por ello se confirma que las acciones de mejora para elevar el aprendizaje del alumno no funcionan por las razones ya mencionadas; falta de compromiso, responsabilidad y comunicación entre el colectivo. Entonces, ante tales conductas es casi imposible lograr cumplir con las acciones establecidas para la mejora en el aprendizaje del alumno.

Por consiguiente, puede darse el caso de que el alumno adquiera un conocimiento estandarizado que afecte su formación académica, así como no óptimo para una toma de decisiones apropiada que logre beneficiar su actuación social; siendo un ejemplo cuando el alumno se encuentra en estado de precariedad por diferentes situaciones, puede verse en la necesidad de tomar una mala decisión como es el hecho de abandonar la escuela, tal decisión podría llegar a suscitarse por no tener o recibir una buena asesoría tutorial o, por lo contrario, de recibirla el educando podría tener una mejor orientación sobre la situación presente, y así descartar un posible abandono escolar. Esto lo reafirma V. Vázquez y J. Escámez, al considerar lo siguiente:

“La profesión de la docencia es una práctica relacional, que se caracteriza por ser una actividad en la que el profesorado tiene la responsabilidad de facilitar el desarrollo de su alumnado en todas las dimensiones de su personalidad. Para esto, es fundamental el compromiso de establecer y mantener relaciones de confianza y cuidado” (Vázquez y Escámez, 2010: p.3).

Por otro lado, dentro del aula uno de los compromisos que el docente debe asumir es en la relación educativa con respecto a la disciplina para mantener el

control dentro del aula, esto es cuando el maestro manifiesta funciones de evaluador y motivador como elementos de su propio rol con el propósito de elevar o mantener un nivel de aprovechamiento favorable de los alumnos, evitando así, cualquier situación de exclusión educativa.

La función de evaluador alude a la forma en que el maestro identifica que tanto ha aprendido el alumno con relación a la enseñanza impartida, lo que se vincula con la instrucción, y su conducta vinculada a la disciplina. Y como motivador, haciendo referencia a las acciones que lleva cabo el maestro para que el alumno se mantenga interesado por la enseñanza concedida, instructor; y su comportamiento adecuado dentro del aula, disciplina. (Hargreaves, 1986: 185)

Elementos del Rol del Profesor		
Evaluador	<ul style="list-style-type: none">• Aprendizaje• Progreso	Instrucción
	<ul style="list-style-type: none">• Conducta	Disciplina
Motivador	<ul style="list-style-type: none">• Interés por la asignatura	instructor
	<ul style="list-style-type: none">• Comportamiento	Disciplina

Hablando de comportamiento adecuado en el aula, se hace referencia a las normas y reglas establecidas para el buen funcionamiento tanto académico como del inmobiliario dentro del salón de clases, disciplina; las cuales el alumno tiene la obligación de cumplir, ya que de no ser así, tendrá que afrontar una sanción por incumplimiento, instrucción. Dentro de la Escuela Secundaria se cuenta con un reglamento escolar, actualmente denominado Acuerdo Escolar de Convivencia que se encuentra conformado por derechos, obligaciones y sanciones establecidas que se deben ejecutar por parte de los actores escolares (maestros, alumnos y padres de familia) pero principalmente es aplicado a los alumnos.

Retomando el factor de falta de compromiso docente, al concluir la primera reunión de Consejo Técnico Escolar (CTE), se dieron comentarios finales por parte de la directora de la escuela, siendo ella quien únicamente coordinó toda la reunión de consejo, ya que no hubo intervención alguna por parte de la subdirección de la escuela.

Las acciones finales a seguir solo se relacionaron a la organización de tiempos efectivos de clase y a los recursos con los que se contaba dentro de la institución, lo cual dejó en claro esa falta de involucramiento de directivos al no ser ambos quienes coordinaran la reunión, así como la falta de compromiso que se debe asumir como colectivo para la mejora en los aprendizajes del alumno, ya que existe desinterés e incongruencia en las prácticas escolares. Desinterés, porque los docentes se limitan a una interacción académica y dinámica con los alumnos al no concederles apoyo didáctico y pedagógico; e incongruencia porque proponen acciones sin considerar el entorno social y cultural de los alumnos.

“Un cuerpo de evidencia elocuente muestra que el liderazgo de los directores tiene una gran influencia (a través de las condiciones que ayudan a crear en sus organizaciones escolares) en cómo los profesores se sienten en relación a su trabajo y el impacto de esos sentimientos sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje. En efecto, ésta es probablemente la forma más poderosa y “natural” en que los directores contribuyen a los aprendizajes escolares”. (Leithwood, 2009: 192)

El involucramiento de directivos con las acciones establecidas y la buena relación de interacción que exista con los docentes es un referente fundamental para alcanzar un cambio en las prácticas escolares ejecutadas por el docente en beneficio de la enseñanza-aprendizaje del alumno. “La noción de escuela como comunidad profesional representa un cambio fundamental en la comprensión de las escuelas y de la práctica profesional, dado que está basada en una

perspectiva colectiva u orgánica de las organizaciones, en lugar de un punto de vista tradicional, burocrático y fragmentado”. (Bolívar, Antonio, y Bolívar-Ruano, Ma. Rosel, 2014: 131-184). Tal noción permite ampliar la visión del docente para diseñar estrategias de aprendizaje dirigidas al educando, con el propósito de motivar el conocimiento y evitar el abandono escolar una vez que ha sido identificado como toma de decisión por parte del alumno.

Es idóneo que desde el nivel directivo, se emplee en conjunto a la teoría con relación a la práctica desarrollada dentro y fuera del aula. “Los profesionales de la práctica que son rigurosos resuelven problemas instrumentales bien estructurados mediante la aplicación de la teoría y la técnica que se derivan del conocimiento sistemático, preferiblemente científico”. (Schön, 1992: 17); así como también asuma el compromiso de desempeñar su labor de la mejor manera posible pensando no solo en lograr un beneficio propio sino el del alumno, y por ende, el de la sociedad al efectuar una toma de decisiones reflexionada y adecuada que respondan a las necesidades educativas de la actualidad.

CAPÍTULO 3.

SENTIDOS SUBJETIVO-CULTURALES IMPLICADOS EN EL ABANDONO ESCOLAR: SIGNIFICADOS Y EMOCIONES DE LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

Presentación

En este apartado hago mención de algunos significados, así como emociones que los educandos manifiestan al encontrarse en riesgo o en su caso cuando se tienen que enfrentar a abandonar la escuela, debido a situaciones que no están implícitas al tomar sus propias decisiones; las cuales tienen que ver con cuestiones desarrolladas en un sistema social complejo y dinámico.

Se abordan significados que los alumnos o egresados llegan asumir referidos a una preparación profesional para lograr una estabilidad emocional y una calidad de vida socialmente aceptable, así también como el hecho de verse en la necesidad de tener que enfrentar un abandono escolar con el propósito de cubrir determinada situación tanto presente como ajena al educando. También expreso la forma en que el sujeto afronta el abandono escolar creando un contexto laboral que trata de ocultar la realidad presente con el propósito de no ser enjuiciado por la cuestión de no continuar con sus estudios.

Con respecto a las emociones, es decir, el estado anímico que proyecta el individuo; el cual es representado por el educando, así como del egresado de nivel secundaria doy a conocer ciertos rasgos que ellos mismos denotan como son risas fingidas que ocultan un desagrado por la situación que presentan, así como el uso de mentiras para no dar a conocer su situación verdadera y la falta de motivación que carecen por parte de sujetos que conforman su contexto de interacción social como son los docentes cuando se percatan de la situación en riesgo, padres de familia al delegarles responsabilidades que no les competen y en las que el educando se ve en la necesidad de afrontar.

3.1. Significados diversos

3.1.1. La preparación profesional como requerimiento para obtener trabajo.

De los registros empleados como dato empírico, se entrevistaron a tres sujetos identificados en situación de abandono escolar; quienes fungieron como informantes dentro de la investigación han contestado a diversas cuestiones con respecto al mismo referente; sin embargo, profundizo en tratar de entender su forma de pensar al rescatar primordialmente los motivos y consecuencias que los condujeron a dejar de estudiar. Por lo tanto, se me es pertinente colocar los fragmentos derivados de los registros de entrevista de forma textual como a continuación se presentaran.

...”Ahora realmente necesito entrar a la escuela más bien me siento con esa necesidad, ahora pienso que es algo demasiado fundamental; creo que he madurado conforme a lo que ahora he experimentado” (E1A: p. 47).

Este primer sujeto de estudio es una persona proactiva para la sociedad, es decir actualmente se encuentra laborando. Mientras cuestionaba a la egresada del

nivel secundaria observé en ella un rostro angustiado y a la vez de necesidad, pero mientras transcurrió la entrevista se a sinceró aún más, y también me comparte la idea de que se ha percatado que para acceder a un salario que le conceda una vida estable tanto a ella como a su familia, debe contar con las herramientas de conocimiento necesarias para adquirir un trabajo formal que le asegure un trabajo mejor remunerado. Retomando la respuesta inicial ella es un sujeto consciente de que estudiar es fundamental para tener acceso a mejores oportunidades de vida, y pone de manifiesto que en la secundaria probablemente carecía de madurez y no alcanzaba a comprender la importancia de ello.

Una de las consecuencias que me comparte es el hecho de que debido a su experiencia de precariedad familiar presente se encontró obligada a no continuar con su preparación académica, ya que debía contribuir con los gastos familiares.

...”Siendo el martes 18 de noviembre de 2014 a las 12 del día acudí a la florería de manera puntual, ya estando ahí, salude a Luz y comencé preguntándole que tal las ventas contestándome pues han estado flojas pero a ver si más tarde se componen”.

...”Y bien Luz haber cuéntame, que pasó porque ya no continuas estudiando si eras una niña dedicada en la secundaria yo que recuerde, le sonreí y al mismo tiempo me sonrió con la mirada hacia abajo y me dijo pues es que a mi mama no le alcanza el dinero y pues yo tengo que apoyar también” (E1A: p. 45).

Dando continuidad con el análisis de los registros de entrevista, cabe señalar que una de mis inquietudes primordiales era conocer los motivos, así como lo que pensaban los entes entrevistados, después de no continuar estudiando. Para ello, le cuestiono a un segundo sujeto qué piensa acerca de los

adolescentes que concluyen la secundaria, pero ya no continúan estudiando otro nivel educativo, a lo que responde:

“Mmm...pues que si está mal, pero yo creo porque no tienen dinero o nada más les interesa el desgorre supongo (levantando los hombros, y las cejas)”
(E2B: p. 58).

Tras releer la respuesta, otra vez nos podemos percatar que nos encontramos ante un sujeto consciente, ya que ella misma se apoya de su juicio moral para determinar que está mal no seguir estudiando pero también justifica el acto desde una perspectiva familiar y económica, por lo que en la entrevista me detuve a profundizar el por qué hacía mención del dinero; a lo que ella comenta que vivió una situación similar a lo que he planteado, pues explica que ella apoyaba con los gastos familiares, cuando se encontraba cursando el nivel secundaria, por lo tanto se vio obligada a no continuar con sus estudios por la falta de recursos económicos, aunque actualmente sigue contribuyendo con los gastos familiares, así mismo ella hace hincapié que aún tenía deseos de continuar su preparación académica.

Ahora muestro un caso diferente a los dos anteriores, pero que también deja ver otra causa que impide el acceso escolar, ya que no se encuentra ligada al ámbito familiar ni económico, sino a una cuestión personal del estudiante y tal vez a una instrucción educativa. El tercer informante me comparte de modo textual:

...”Cuando salí de la secundaria si quería estudiar pero como no me entregaron mi certificado porque dede la materia de matemáticas ya no hice nada por reponerla, después me decidí a ya no estudiar y me puse a trabajar y pues ahora pienso que a la vez si estaría bien haber seguido estudiando porque los estudios nos sirven de mucho como por ejemplo, no

sé en un año busco trabajo y no me lo dan porque no tengo todos mis estudios” (E3C: p. 86).

No solo al momento de hacer la entrevista también al leer en específico esta respuesta a primera impresión podríamos deducir que el acceso escolar a otros niveles educativos de este joven pudieron haberse denegado por parte de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, ya que él afirma que el certificado de secundaria no se le entregó, pero el trasfondo de la situación puede deberse a diversas causas: la primera de ellas derivado del desinterés personal, que obviamente tiene otras variantes que más adelante explicaré; la segunda razón que encuentro es que el estudiante no supo cómo solucionar el problema de haber pagado académicamente la asignatura de matemáticas, por ende, se traduce como falta de comunicación y acceso a la información entre el alumno, los padres de familia y la administración escolar o simplemente cuestión que recae directamente en el desempeño escolar.

Ya hacía mención de otras variantes y como es lógico de una investigación la entrevista me dio otros resultados que nos permiten entender este caso. De acuerdo a la conversación que sostuvimos él, es un joven con suficientes recursos económicos para seguir con una vida digna obviamente con acceso a la educación, puesto que sus padres se dedican al comercio; son vendedores de barbacoa. Se me hace pertinente mencionar que el joven cuando estudiaba la secundaria tenía la decisión de ayudar o no en el negocio familiar, es decir, no se veía con la necesidad de tener que trabajar como en los dos casos anteriores.

...”Hola ¿cómo estas, que tal te ha ido?

¿Ahora en donde estas estudiando?

Sonríe y me contesta, no ya no estoy estudiando.

Le digo, como crees y entonces ¿a qué te dedicas?

Contesta, trabajo con mis papás

Pues está muy bien que les ayudes a tus papas, pero ¿es mejor estudiar, no crees?

Se ríe nuevamente y me dice: No, me agrada más trabajar” (E3C: p. 79).

Él se ha visto interesado en la misma actividad laboral de sus padres por la atractiva remuneración económica, por lo que se muestra desinteresado a cualquier oferta educativa. Sin embargo, muestra confusión entre el hecho de estar trabajando y considerar que “los estudios nos sirven de mucho”, cuestión que menciona al haberse dado cuenta que dentro del ámbito laboral, siendo su caso la venta de alimentos existen características específicas que se deben cumplir como son el horario y la asistencia al trabajo, ya que de no ser así no se obtiene tal remuneración para darse sus gustos personales.

Tras analizar algunos fragmentos de los registros de entrevista anteriores quiero citar a Dubet: “En realidad, no todos los enfermos se salvan, muchos sufren y mueren, en la escuela numerosos alumnos fracasan y son reacios a aprender, en tanto víctimas de la sociedad no son simpáticos para los otros y pueden aparecer como responsables de su desgracia”. (2002: 58)

La anterior cita robustece la perspectiva de mis tres informantes respecto a lo que experimentaron, en los dos primeros casos su fracaso fue casi imposible de evitar, ya que se sentían con la obligación tanto moral como necesaria de apoyar a su familia, y el tercer caso claramente nos deja ver que se trata de un enfermo que no se quiso salvar al tomar la decisión de no continuar con su preparación profesional y mejor dedicarse al ámbito laboral familiar.

Ahora bien, los tres sujetos coinciden con el hecho de que la preparación profesional es fundamental en la actual sociedad para tener o mantener una

calidad de vida estable que les confiera una vida social aceptable; ante estos casos los sujetos llegan a tomar la decisión de abandonar la escuela por dos razones: una se debe al desinterés personal, es decir no les gusta estudiar, o bien por otras situaciones regularmente ajenas a ellos.

La primera, porque aun teniendo los recursos necesarios para continuar en la escuela se han conformado por adquirir un recurso económico que les permita llevar una vida en la que solo se logre alcanzar cumplir sus gustos y preferencias sociales. Y la segunda, porque aun teniendo el deseo de alcanzar una preparación profesional, así como la capacidad intelectual para hacerlo, la situación de precariedad que experimentan limita tal acción.

Actualmente nos encontramos todos los sujetos sumergidos dentro de una sociedad elitista, desde mi punto de vista tal situación se debe a las normas y reglas bajo las cuales el individuo se rige. Si menciono lo anterior, es porque yo misma experimento el actuar dentro de un contexto laboral y entiendo que a pesar de mi preparación académica mi remuneración salarial es apenas considerable para acceder a una vida digna.

Entonces infiero que el hecho de no tener una preparación escolar es un factor determinante para ingresar a un empleo bien remunerado y que implique un desempeño físico no desgastante para la propia salud, pero esto no es lo peor ya que regularmente la misma sociedad se encarga de colocarte en una clase o grupo social determinado solo por el hecho de no tener alguna preparación académica; sin embargo, como ya lo he ilustrado en la experiencia del sujeto tres, nos ejemplifica claramente que no siempre alcanzar un status económico alto precisamente requiere de estudios académicos.

Para ser más entendible señaló a Dubet:

Nivel Macro:

Contradicciones Culturales del Capitalismo (Bell, citado por Dubet, 2002: 65)

- Consumo
 - Racionalismo Instrumental
- -Producción → **Política y Estado**
→ -Poderío



SOCIALIZACIÓN SIN UNIDAD

El esquema sustenta de cierta manera el pensamiento de muchos de los jóvenes, debido a que ellos creen que un pago salarial atractivo es más interesante que seguir siendo parte de un sistema escolar todavía más normado que la misma sociedad, lo que no logran entender que en unos años ese mismo pago será insuficiente, como bien lo señalan los agentes de estudio al pasar el tiempo surge un remordimiento moral, puesto que se dan cuenta que su consumo es mayor a su producción, entonces solo hasta este punto reconocen el valor de estudiar.

Sí están conscientes que haber estudiado les pudo haber brindado mejores oportunidades económicas, pero aún no comprenden que la educación formal crea a un sujeto en un contexto conformado por valores, relaciones personales, democracia para formar al sujeto que accede a ella; y para ejecutar una conducta aceptable para él mismo y la sociedad, por lo tanto el propio Estado y su toma de decisión deja a muchos jóvenes en desventaja; ya que en ocasiones no solo es el referente de interés o desinterés que juega el individuo para alcanzar una preparación profesional, sino también, las normas y reglas que el Estado establece para poder acceder a una educación y mantenerse dentro de ella hasta alcanzar el nivel profesional deseado.

3.1.2 Experiencias de vida y contexto socio-cultural entramadas en el Abandono Escolar.

Es difícil redactar a grandes rasgos el contexto social en dónde se encuentra la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, es decir, el municipio de El Arenal, Hgo. Es una localidad que alberga a muchas personas de pequeñas comunidades aledañas, obviamente esto también repercute directamente dentro de la misma institución, ya que se da un choque cultural cuando entre los educandos experimentan o conocen distintas formas de vida que no tienen que ver con el medio social en que se desenvuelven como individuos.

Es una comunidad caracterizada por dedicarse meramente al comercio de comida regional, incluso es un lugar reconocido por su atracción religiosa y gastronómica. Hago mención de este dato debido a que una de las fuentes principales de acceso laboral para los jóvenes es la venta de alimentos para la atracción turística. Por otro lado, señalo que las familias arenalenses son muy poco tradicionales, es más común hallar familias de diferentes tipos como matriarcales y patriarcales que del tipo nuclear, es decir padre, madre e hijos. Tales características descritas coinciden con el hecho de hacer notar que el contexto extraescolar en el que se desenvuelve el estudiante de algún modo puede llegar a repercutir tanto en su actuación personal como aprovechamiento escolar.

“Las causas o factores que inciden en el abandono de la escuela reconocen que es un proceso “multifactorial”, “complejo”, dinámico y “acumulativo”, que engloba e interrelaciona aspectos de diversos ámbitos y niveles: sociales, institucionales, educativos, familiares e individuales” (Weiss, 2014: 32).

Es verdad que el contexto social sí influye, pero no es determinante ya que existen otras posibles soluciones como es el hecho de trabajar y estudiar a la par, lo cual es una decisión individual ya que depende del educando si accede a hacerlo. Siendo el caso de los sujetos de estudio que se enfrentaron ante la toma de decisiones, no se trataba de cualquier elección, sino el hecho de abandonar la escuela, tras no tener la orientación idónea desconocen las causas y consecuencias de sus posibles actos, es solo hasta que lo experimentan que se dan cuenta del grave error que han cometido, debido a que se ven obstaculizados sus deseos u objetivos personales por alcanzar; entonces muchas veces el abandono escolar está ligado a referentes fuera del alcance del mismo estudiante de nivel secundaria.

Así que, analizaré en este apartado algunas de las experiencias de los sujetos de estudio que sustentan cómo la vida familiar puede llegar a modificar sus proyectos de vida.

...“Por falta de dinero no proseguí con mis estudios y ganas de seguir adelante” (E2B: p. 69).

El sujeto anterior nos muestra mediante una respuesta corta y precisa, que no estuvo en ella directamente la decisión de no continuar estudiando. Hace mención que el motivo se debió a la falta de recurso económico, ya que su madre tiene el rol central en dicha familia, de ella y dos hermanas más, por lo que el ingreso económico es bajo para mantener a una familia promedio, también es pertinente mencionar que ella es la hermana mayor por lo tanto se vio obligada a asumir la responsabilidad de apoyar con los gastos familiares. Tal situación fue inesperada para ella, debido a que aun conservando el deseo de continuar estudiando no contaba con el recurso necesario para hacerlo, por lo que expresa falta de motivación para conformar una estabilidad de vida social.

...”pero sucedió que comenzaron los problemas económicos, mi mamá se quedó sin empleo y también tengo un hermano menor que al igual está en la escuela” (E1A: p. 46).

El fragmento anterior es similar al primero, ahora nos muestra tal vez cómo influye la empatía en la toma de decisiones y el querer asumir una responsabilidad mayor cuando se es tan solo un adolescente todavía. Me expreso así porque en específico la situación de este sujeto era solo apoyar en un principio a su familia. También pertenece a una familia matriarcal, es decir, en donde la dependencia económica de los miembros que conforman una familia solo recae en la madre; quien se ve en la necesidad de salir de casa para integrarse al ámbito laboral, pero al verse la madre sin trabajo, y bajo tal situación el apoyo económico de la adolescente se volvió indispensable, causa que le impidió continuar con sus proyectos previamente planeados, los cuales eran regresar a la escuela.

En primera instancia aunque tal vez los sujetos que accedieron a abandonar la escuela no dieran a saber o conocer a las personas que conforman su entorno ya sea en tiempo presente o pasado su situación escolar, los mismos familiares ya tenían conocimiento de ello, y ante una comunidad pequeña siendo El Arenal, Hgo; era inevitable que dentro de la comunidad educativa de nivel secundaria no se diera a saber la situación.

Como fue el caso de dos informantes, ya que para llegar a ellos, sus mismos familiares fueron quienes de alguna u otra forma dieron a saber que ya no continuaban estudiando. Se muestra a continuación de modo textual, como a través de los hermanos que se encuentran estudiando en la escuela secundaria se llegó a estos informantes clave del trabajo de investigación:

...”En el ciclo pasado cuando Militza se encontraba cursando el tercer grado, la mamá no acudía a la escuela a dejar a sus hijas, en ese ciclo una

de las hermanas cursaba el primer grado y Militza el tercer grado; de hecho no llegaban juntas, una llegaba antes, la hermana de primero, y después casi ya al toque Militza, tal vez porque se levantaba más tarde o simplemente no le interesaba mucho llegar tan puntual. Tal situación no me permitió identificar que Militza tenía una hermana en la escuela hasta después, y eso porque llegó en varias ocasiones al área de trabajo social reportada por incumplimiento de material solicitado por el maestro” (E2B: p. 54-55).

...”La idea de considerar a Adrián como informante, en este día fui después del receso a buscar a Azucena de segundo grado, grupo “A” (hermana de Adrián); a su clase correspondiente del quinto módulo, ella se encontraba en la asignatura de ciencias con la profesora Maribel. Llegando al salón, buenos días miss un favor ¿le podría permitir la salida a Azucena? Si claro, Azucena te busca la prefecta (le llama la maestra). Azucena se levanta, camina hacia la puerta y sale, ¿qué paso ahora que hice prefecta?, me pregunta. Nada Azucena le contesto, solo venía a preguntarte sobre tu hermano Adrián. ¿Cómo está, a qué escuela entró? Uchala prefecta, mi hermano Adrián (Azucena riéndose) ya no estudia, ahora trabaja con mis papás” (E3C: p. 78-79).

Tanto en una situación como en la otra, es mediante los familiares como se pudo acceder a identificar a los sujetos que se encontraban en situación de abandono escolar, lo que permitió que una vez identificados se localizaran y cuestionaran sobre su situación de abandono escolar. Por lo tanto, como lo menciona Eulalia Bassedas “la familia como sistema tiene una función psicosocial de proteger a sus miembros y una función social de transmitir y favorecer la adaptación a la cultura existente” (Bassedas, 1991: 35).

Los familiares de los sujetos informantes se apreciaban de cierta manera preocupados por la situación siendo el caso de sus hermanos, puesto que al dar a conocer el hecho presente de ya no continuar estudiando, lo hacían con el propósito de que al tener conocimiento se manifestara un interés escolar o social por ello. Interés escolar manifestado por un determinado maestro y social como problemática de indagación que contribuya a dar respuesta favorable a la situación presente.

“La cultura escolar solo se vuelve una cultura entre otras, desde luego más exigente, desde luego más oficial, pero eso no impide que la mayor parte de los alumnos pueda ver más allá de su barrio, de su municipio y de su familia sin pasar por la escuela; y se desagregó toda una legitimidad ligada a una institución de monopolio” (Dubet, 2002: 67).

Como parte del abandono escolar, se dice que la razón de vida del sujeto no solo se deriva de la cultura escolar, ya que existen otras experiencias conformadas por culturas fuera de la escuela que contribuyen a la construcción de vida del individuo; se pueden considerar a todo tipo de relaciones humanas encontradas en el contexto social como son en lo familiar, escolar, laboral, etc. Estas pueden contribuir con la formación del individuo concientizando determinados conocimientos y saberes para desarrollar conductas socialmente aceptables.

“A veces, los alumnos se constituyen en contra de la escuela, eligen la cultura de la calle en contra de la cultura de la escuela, del mismo modo que los docentes se perciben como misioneros en tierras hostiles. Unos y otros ya no saben en verdad qué deben hacer juntos” (Dubet, 2002: 190).

Es aquí donde en ocasiones el docente entra en tensión, ya que la institución le establece determinados conocimientos por enseñar al alumno, los

cuales de algún modo son ajenos a las necesidades culturales demandadas por la sociedad o el alumno debido a la interacción con otro tipo de sistemas que se encuentran fuera de la cultura escolar y que no accede a adquirir; de tal forma que al no manifestar una actuación social aceptable son excluidos.

“Las tensiones consecuentes en la relación maestro-alumno expresadas a través de algunas disyuntivas privilegiadas: libertad-control; credibilidad-desconfianza; ayuda-obstaculización” (Fernández, 1996: 195).

Bajo este contexto el alumno, aún como perteneciente a una institución educativa se le internalizan ciertos conocimientos establecidos como mandato por autoridades educativas mediante el quehacer docente que día con día hacen presentes en el alumno, y que aunque éste tome la decisión de abandonar la escuela por situaciones ajenas, lo manifiesta a través de su conducta en su contexto social, lo que por consiguiente hace cumplir con el orden establecido.

Con ello también Lidia Fernández coincide en que “la forma como con su fracaso escolar el sujeto cumple el “mandato” social (inconsciente) de su grupo social que reside a la integración, o a la medida en que su éxito estaba renunciado por su pertenencia a una clase dirigente o marginada” (Fernández, 1994: 38). Además, de que el educando debe acceder a manifestar una conducta social aceptable como mandato, debe también tener que afrontar a abandonar la escuela para dar solución a problemáticas ajenas a él como pueden ser de carácter económico o familiar.

3.1.3 El abandono escolar complementado por un falso escenario laboral.

Cuando el alumno se ve en la necesidad de abandonar la escuela, se encuentra ante situaciones que debe afrontar no como una decisión propia sino

como parte de su mismo contexto social en el que le ha tocado vivir. La escuela puede ser un referente que los oriente a tomar una opción apropiada que logre evitar tal decisión, siempre y cuando no exista una falta de interés sobre los alumnos por parte de los maestros, ya que de ser así el alumno puede llegar a sentirse desmotivado, además de sus problemáticas externas; así como llegar a sentirse excluido por las mismas amistades al saber que se encuentran trabajando y no estudiando, a lo que tratan de ocultar su actividad laboral.

Tal fue el caso, que se dio al comienzo de la investigación cuando se recurrió a identificar a los alumnos que fungieron como informantes para ser entrevistados; por lo que ante la información proporcionada por personal de la Escuela Secundaria “Ramón M. Rosales” de la situación de abandono escolar que presentaban ciertos alumnos se dio la tarea de buscarlos, sin imaginar que los lugares de trabajo a los que se acudió; estos alumnos se encontraban laborando y no como representantes de negocio familiar.

...“Minerva Zúñiga Barraza personal de servicio conocedora de mis estudios de posgrado, así como de la temática de mi investigación, me hizo el comentario de la alumna que ya no continuaba estudiando y que trabajaba en la florería, la cual se encuentra ubicada en el centro de El Arenal Hgo.” (E1A: p.37).

...“En el área de prefectura pude tener conocimiento de que Militza ya no continuó con sus estudios; todo ello surgió al percatarme cuando se dio inicio a este ciclo escolar 2014-2015 por las mañanas que llegaba junto con su mamá a dejar a sus hermanas, una de ellas se encuentra cursando el segundo grado y la otra el primer grado” (E2B: p.53).

La manera en que cada una se desempeñaban dentro de los negocios de comercio era optimista, aun a pesar de su circunstancia familiar de necesidad

precaria, por tal motivo no se denotaba que fueran trabajadoras sino más bien que apoyaban en el negocio familiar. Puede coincidir el hecho de que para mantener en discreción su situación laboral actual ante los otros compañeros que si accedieron a continuar con sus estudios tenían o al menos trataban de mostrar optimismo como modo de defensa para evadir o evitar cuestionamientos o prejuicios sociales.

“La distancia entre ese ideal y la realidad podía ser considerable, en especial a causa del fracaso de gran cantidad de alumnos y de una buena dosis de vejaciones para pagar derecho de piso y humillaciones, aunque el modelo no quedaba en entre dicho, porque todo un conjunto de buenos motivos acudía para reducir esas disonancias: desigual reparto de dones en los alumnos, pesos de las tradiciones familiares y de su ausencia de ambición, dureza de las condiciones de vida...” (Dubet, 2002: 106).

Estas situaciones de precariedad repercuten en las diversas representaciones sociales a las que el individuo se debe y tiene que enfrentar como parte de su vida cotidiana; ya sea en la escuela o familia, siendo así cae en el hecho de tener que fingir estabilidad emocional para evitar una conducta social inaceptable ante los demás individuos que conforman su entorno, por tal motivo se ve en la necesidad de vivir en un mundo de apariencias constante que evite develar, es decir, mostrar su experiencia presente ante aquellos individuos que conforman su entorno social, pero principalmente a los que sí poseen la oportunidad de continuar con sus estudios.

3.2. Emociones en tensión

3.2.1 Sonrisas fingidas que encubren situaciones de vida precaria.

Una vez llevadas a cabo las entrevistas con cada uno los informantes, se puede advertir que al cuestionarlos sobre su situación de no continuar con sus estudios tomaban una actitud muy positiva manifestada mediante una sonrisa; la cual proyectaba detrás un semblante de inconformidad por la vida de precariedad a la que se tienen que enfrentar día con día, así como recubriendo su desapego escolar con el referente laboral. A continuación se muestran fragmentos de modo textual la plática que se inició con cada uno de informantes, y en donde éstos encubren con sonrisas tal desapego por la situación que experimentan.

...”Tengo entendido tú ya no continuas con tus estudios y ahora estás trabajando cierto...Me contesta con una sonrisa nuevamente, así es....”

...”Bueno nena, eso no es tan malo lo importante es que estas realizando una actividad productiva y no nada más te estas rascando el ombligo y realizo una expresión de ¿verdad?”

...”A lo que Luz suelta la carcajada diciendo ¡Ay, prefe! sus cosas que dice” (E1A: p.39).

...”La saludo hola Militza, como has estado que tal te ha ido, que dice la escuela; a lo que se ríe y me contesta no voy a la escuela. Bueno al ratito, más tarde supongo. No me contesta, ya no estoy estudiando. Como crees, no Militza pues muy mal. Nuevamente se ríe y se va despidiéndose con un hasta luego que este bien, ya me tengo que ir” (E2B: p.55).

...”Hola ¿cómo estas, que tal te ha ido? ¿Ahora en dónde estás estudiando? Sonríe y me contesta, no ya no estoy estudiando. Le digo, como crees y entonces ¿a qué te dedicas? Contesta, trabajo con mis

papás. Pues está muy bien que les ayudes a tus papás, pero ¿es mejor estudiar, no crees? Se ríe nuevamente y me dice: No, me agrada más trabajar” (E3C: p.77).

Claramente cada uno de los sujetos dejan ver como pierden su identidad propia ya que se conducen a través de normas y reglas que la sociedad establece para una actuación aceptable. Así como la escuela coadyuva a que los individuos sean formados bajo un determinado régimen social.

“El control de sí y la autonomía fundante del individuo procede entonces de una disciplina, de un apremio interiorizado que separa al individuo de la sociedad y le permite ver el mundo como un paisaje, como un mundo objetivo exterior a él y sobre el cual proyecta su subjetividad de manera romántica”. (Dubet, 2002: 49)

Es aquí cuando el individuo emplea su creatividad para llevar a cabo una vida en la que no sea criticado ni prejudicado por sus semejantes, para de algún modo justificar la insatisfacción que enfrenta ante la situación de precariedad en la que vive, así como mantener un control constante de sentimientos y emociones que no le son gratos como la ira, tristeza, miedo, impotencia, etc.

3.2.2 El mentir como mecanismo de autodefensa.

La mentira es un referente que en ocasiones el alumno emplea para encubrir su situación de abandono escolar frente a la sociedad; y más aún cuando se trata de justificar el hecho que los orientó a no continuar estudiando, de tal modo que el alumno evade su realidad presente.

...“Yo estoy aquí en la florería hasta las 4:00p.m. Muy bien nena, entonces ya quedamos te veo el jueves como a las 12:00 aquí mismo en la florería, que tengas bonito día y le sonreí. Siendo el día y la hora acordado, salí de la secundaria y me dirigí hacia la florería. Oh!, cual va siendo mi sorpresa, estaba cerrado” (E1A: p.41).

Al acudir al encuentro con la informante y encontrar que el local comercial de florería se encontraba cerrado, cuestioné a la persona encargada de la tienda de abarrotes de a lado por la hora en la que cierran la florería a lo que me contestó que los días jueves no la abren puesto que se van por mercancía. Al conocer el dato me vino a la mente la idea de “mentira”, sin embargo, me puso a reflexionar sobre la razón por la que lo hizo; y llegué a la conclusión de que lo empleó por desconfianza ya que de alguna manera hasta el momento nadie se había interesado por saber los motivos que la habían llevado a no continuar estudiando, además de que le preocupaba a quién le expondría mi trabajo de investigación por lo que la manera más fácil de escudarse para no ser cuestionada sobre su experiencia vivida, siendo el caso abandono escolar problemática abordada en este trabajo de investigación, fue mentir, lo cual empleó como mecanismo de defensa para no conceder una negativa de información y evitar ser cuestionada y expuesta la información obtenida sobre su situación personal.

Otra de las informantes expresa lo siguiente:

...“Que tal señora, buenos días. Militza, ya lista para ir a trabajar espero que ya tengas mi encargo (le sonrió, al igual que su mamá sonríe pero con cara de cuestionamiento y desconfianza)” (E2B: p.62).

Cuando cuestiono a la menor de edad, resalta la madre con expresión de desconfianza al desconocer la situación, ya que la informante es egresada de la secundaria y de alguna manera se le considera como ya no perteneciente a la

institución. Es en este momento cuando como observador participante se trata de generar un ambiente de confianza con el padre de familia con el propósito de facilitar la interacción con el informante debido a que es menor de edad. Se le explicó el propósito del acercamiento a su hija y una vez alcanzado el objetivo se logró tener una interacción con la menor para obtener información relevante para el trabajo de investigación.

... “A la hora acordada para solicitarle el escrito, llegó al puesto y Militza al verme me sonrío, levanta los hombros y me dice que se le había olvidado en casa, a lo que le contesto que porque no me había dicho nada en la mañana para que no me saliera de la escuela” (E2B: p.63).

... “Me dirijo a buscar a Andrea (hermana de Militza a quien se supone le entrego el escrito), la niña pertenece al segundo grado, grupo “D”, tenía clase de Español con la maestra Atzimba, toco la puerta del salón, saludo buenos días y le solicito le permita salir a Andrea, a lo cual le autoriza la salida” (E2B: p.65).

... “¿Qué pasó Militza, ya le pedí el escrito a tu hermana y no trae nada ni en su mochila, porque me engañaste? Ella se ríe, se levanta de la banca en la que estaba sentada y me dice, lo que pasa es que no había tenido tiempo y como ya ha venido varias veces pues me dio pena y por eso le dije eso” (E2B: p.66).

Ante tales situaciones presentadas se denotó claramente que la exalumna de la secundaria no quería dar a conocer los motivos que la orillaron a no continuar con sus estudios como sus demás excompañeros, pero a la vez se sentía comprometida a hacerlo ya que había pertenecido a la institución. Tal situación se encontraba expresada en el hecho de no dar una negativa a participar

con la información requerida y para ello empleaba la mentira para proteger su experiencia presente.

En las mentiras manifestadas por las alumnas egresadas del nivel secundaria se percibe claramente la desconfianza que les genera hablar sobre su situación, ya sea por pena o descontento; por lo que de alguna u otra manera tratan de evitar darlo a saber a personas ajenas a ellas. Pero ante la insistencia por obtener información, así como concibiendo un ambiente de confianza se logró acceder a tal información.

Pueden existir diversas razones que conforman una determinada experiencia de vida, la cual puede conducir al alumno o egresado de secundaria a emplear un mecanismo de defensa para ocultar el motivo por el que tuvieron que abandonar la escuela; siendo éste la mentira. Esta acción se encuentra vinculada a una emoción expresada por el sujeto, la cual crea un aspecto que permite facilitar o debilitar el aprendizaje. “La emoción, como lo señala el vocablo, se refiere a movimiento, conductas exteriorizadas, orquestación de reacciones ante una causa específica en un entorno dado” (Damasio, 2000: 88).

Se enuncia también una relación existente entre las emociones y la inteligencia emocional a la que logra acceder el alumno o egresado. Peter Salovey y John Mayer la definen como “la inteligencia emocional relaciona la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emociones; relaciona también la habilidad para acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan el pensamiento, también la habilidad para entender la emoción, el conocimiento emocional y la habilidad para regular emociones que promuevan el crecimiento intelectual” (Salovey y Mayer, 1997: 10).

Tal relación se encuentra representada en las prácticas que el alumno o egresado desempeñan como aprendizaje adquirido en la escuela o en el quehacer

cotidiano, ya que la inteligencia emocional coadyuva a que el sujeto alcance a expresar sentimientos y cuente con las características necesarias para afrontar y dar respuesta a determinadas situaciones o en su caso a tomar decisiones.

Dentro de la escuela, el docente de alguna manera puede apoyar al alumno en riesgo cuando ha identificado la problemática; por lo que no solo debe de involucrarse con la cuestión académica sino también emocional del educando. “La acción educativa debe tener continuidad para que los estudiantes se apropien de ellas y las manifiesten en su relación dialógica con los demás” (Maturana, 1992: 104).

En este sentido la inteligencia emocional que el alumno va adquiriendo en la escuela puede ser moldeable de acuerdo a la enseñanza-aprendizaje que el docente vaya inculcando en el alumno, por ello es conveniente darle seguimiento con el propósito de favorecer su conducta social. Sin embargo, los docentes en la realidad escolar del nivel secundaria se enfocan mayormente en la cuestión académica, es decir, emplear los planes y programas ya establecidos, que diseñar e implementar estrategias que se adecuen a las necesidades del educando tanto formativas como sociales.

3.2.3 Motivación con emoción: lo voy a hacer... ¡bien bonito!

Cuando el alumno se enfrenta a abandonar la escuela por diversas situaciones ajenas a él, más que por decisión propia pierde todo interés; se llega a sentir desmotivado. Se pone a pensar en su experiencia presente y en lo que tiene que llegar a efectuar para dar una respuesta que favorezca a terceros. “La motivación se considera como un elemento propiciador de la implicación del sujeto que aprende: cuando un alumno está fuertemente motivado todo su esfuerzo y

personalidad se orienta hacia el logro de una determinada meta, empleando para ello todos sus recursos". (Lozano, 2003: 45)

El alumno al percibir cierto interés hacia su persona se motiva a continuar o a elevar su aprendizaje dentro de la escuela con el propósito de alcanzar un fin determinado ya sea en beneficio propio o el de otros.

... "Si prefecta, no se preocupe ya me voy a portar bien y a llegar temprano me contesta Adrián (caminando hacia su salón para tomar la clase de la primera hora). Pasó el tiempo y a partir de ese momento tuvo un mejor comportamiento, así como fue puntual en llegar en tiempo y forma a la escuela; a excepción del referente académico. (Tal vez, el haber notado interés por parte de su papá hacia a él, al acudir a la escuela lo motivó a mejorar las cosas en cuanto a disciplina durante el resto del ciclo escolar)" (E3C: p.76).

Cuando se llevó a cabo la entrevista con el alumno, se denotó que el hecho de que el docente se involucre no solo en la cuestión académica sino personal por la que el alumno está pasando con respecto a la falta de atención por parte de los padres es una cuestión importante, ya que el alumno se interesa por mejorar su aprendizaje o comportamiento dentro de la escuela; lo cual coadyuva a disminuir el riesgo de abandono escolar.

"El papel del profesor es fundamental en la formación y cambio del autoconcepto académico y social de los estudiantes. El profesor es la persona más influyente dentro del aula por tanto el alumno valora mucho sus opiniones y el trato que recibe de él. Un niño que sea ridiculizado ante sus compañeros, que reciba continuas críticas del profesor por sus fracasos, cuya autonomía e iniciativa se anula sistemáticamente está

recibiendo mensajes negativos para su autoestima. En cambio, un alumno a quien se le escucha, se le respeta y se le anima ante el fracaso está recibiendo mensajes positivos para su autoestima". (García Bacete y Domènech Betoret, 1997).

Se enfatiza que el quehacer docente que se efectúe dentro de la escuela es un referente esencial para que el alumno se sienta motivado a manifestar interés por adquirir conocimientos, fortaleciendo sus capacidades y habilidades para hacer frente a la experiencia que le ha tocado vivir. "El docente debe obtener también la adhesión subjetiva de los alumnos para que éstos entren en los universos intelectuales que se les proponen. En efecto, el trabajo escolar no consiste sólo en engarzar una retahíla de horas de clase, aprender la lección y respetar las reglas; también hace falta que el sujeto se comprometa en ello y dé sentido a esa actividad. Para utilizar términos sencillo, hace falta que los alumnos estén motivados" (Dubet, 2002: 179).

.... *"Oye qué te parece si escribes lo que piensas de estar estudiando, ahora que estás trabajando en lugar de ir a la escuela; y los motivos que te llevaron a tomar la decisión de no continuar con tus estudios. ¿Qué te parece la idea?, para que también no te afecte en tu trabajo con la señora por eso de estar viniendo a buscarte y quitarte de lo que tienes que hacer (como lavar los trastes, tomar la orden, servir, hacer las gordas, preparar la masa, etc.) ¿Esta bien, si lo puedes hacer?, para que después venga ya por lo que escribiste...Si está bien, me agrada la idea ¿y para cuando lo quiere?... se lo voy a hacer bien bonito con margen y todo (con una sonrisa en el rostro)" (E2B: p.61).*

Cuando a la egresada de nivel secundaria se le solicitó la información, de algún modo se sintió gustosa al percatarse de que alguien se interesaba por conocer lo que piensa o la forma en que ha asumido su situación, referida al ya no

continuar estudiando por encontrarse en la necesidad de tener que trabajar para dar solución a problemáticas de índole familiar. Durante la permanencia del individuo como educando pudo adquirir determinados conocimientos favorables para desarrollar una conducta apropiada a la situación presente, así como efectuar una interacción con otros individuos pertenecientes al mismo contexto social.

Por ello, es conveniente considerar que la enseñanza-aprendizaje que adquirió durante el nivel básico de secundaria a través del desempeño docente ejecutado como parte de la formación escolar del individuo, ha intervenido para mantener un equilibrio entre las emociones y significados que la egresada ha experimentado para manifestar una actuación social aceptable; así también, se recurrió a tratar de conocer el contexto que la rodea con el propósito de comprender lo que la condujo a abandonar la escuela.

Así también, dentro de la escuela se pueden llegar a identificar alumnos en riesgo por parte de los docentes, ya que éstos tienen mayor interacción con ellos, tal es el caso del siguiente recorte de observación que se efectuó, y en la que fueron participes dos alumnos del mismo campo de estudio; a continuación se comparten referentes significativos:

... “Al estar realizando tal vigilancia durante el receso, pude percatarme de Aida, alumna de la institución que está identificada como alumna en riesgo de reprobación, o en su caso hasta de deserción debido a las frecuentes inasistencias a la escuela que presenta y conociendo la problemática extraescolar por la que atraviesa; en donde la niña es abusada por el padrastro y aun teniendo conocimiento la madre ha hecho caso omiso de la situación”.

... “fui al segundo E a pasar lista y en esa ocasión Aida no fue a la escuela, la clase que tenían era ciencias, el titular de la asignatura es la maestra

Maribel Vidal Ramírez, en ese momento (cuando me encontraba pasando lista...) digo el nombre de Aida y los alumnos contestan otra vez no vino a clases...Ahí fue donde la maestra intervino y me comento la situación de Aida y en donde su expresión fue:

“¡Pobrecita! ¡¿Tú crees que le van a dar ganas de venir a clases después de lo que le hace el padrastro?!...” (O4ALURIES: p. 28).

Un segundo caso lo recuperamos en el referente empírico siguiente que reafirma la situación en donde el alumno se encuentra consiente de la experiencia de vida familiar que presenta, en la que el representante de familia, siendo el caso la madre, llegará a verse obstaculizada para continuar trabajando, él tendría que abandonar sus estudios para asumir o contribuir con el rol de proveedor.

...”M2DOE: Oiga prefe y ahora porque no trae su librote que luego está leyendo....

(Ignorando que el libro que traigo es mi antología de la universidad)”

...”GJT: Ahh, porque ya termine de leer lo que tenía que leer...”

...”M2DOE: Y no le aburre, estar leyendo todo ese librote...

(Ignora que estoy estudiando el posgrado, piensa que como ya trabajo ya no tengo que estudiar)”

...”GJT: No, porque me gusta estudiar, además de que me estoy preparando profesionalmente...”

...”M2DOE: No pues yo quien sabe si vaya a seguir estudiando, que tal y un día mi mama ya no puede trabajar, y ya no me va a dar dinero y voy a tener que dejar la escuela...

(Aida se encontraba escuchando y su expresión solo fue levantar la mirada y sonreír)”

...”GJT: No digas eso Misa, porque tú puedes estudiar y trabajar, quítate esos pensamientos y mientras puedas tu échale ganas a la escuela...”
(ALURIESO4: p. 30-31).

En ambos casos existe una problemática específica, en donde al tener conocimiento de ello, como maestros se trata de motivar al alumno desde una perspectiva moral y académica; moral, porque se le anima al alumno directamente a seguir adelante con sus estudios pese a sus necesidades; y académica, ya que conociendo la situación de abuso del educando se percibe a la maestra con el interés de motivarla a no faltar a la escuela con el propósito de que continúe aprendiendo, es decir, adquirir conocimientos que le favorezcan a tomar decisiones de vida apropiadas.

CAPÍTULO 4.

MANDATOS INSTITUCIONALES Y SENTIDOS SINGULARES: ENTRAMADO DE CONTRADICCIONES COMO BASE DEL ABANDONO ESCOLAR

Presentación

Este capítulo aborda tres líneas de estudio: docentes, alumnos y padres de familia, en donde se reflejan aspectos del conflicto en yuxtapuesta a la colectividad escolar. Asimismo lo que se pretende clarificar es la función o bien las acciones, que cada uno de los agentes escolares mencionados ejecutan dentro del espacio educativo y las cuales tienen efecto sobre el funcionamiento y calidad educativa de la institución, pero sobre todo de forma directa los efectos que provocan en el abandono del alumno de secundaria.

Por otro lado, la colectividad es fundamental dentro de cualquier institución social, ya que un trabajo unificado entre los agentes que intervienen como parte de la misma, es decir, si cada uno de ellos desempeña sus funciones correspondientes adecuadamente, se puede propiciar la convivencia y asegurar la integridad de los sujetos. En primera instancia los alumnos forman una de las colectividades más importantes; cabe señalar que es una institución educativa heterogénea que recibe diferentes tipos de alumnos con respecto a cuestiones sociales, económicas y sobre todo culturales, por lo tanto se enfrentan a un choque o resistencia cultural, que por ende, genera conflicto; se habla de consecuencias que pueden ir desde el aislamiento hasta el abandono escolar.

Una segunda instancia es la conformada por la colectividad docente, ellos son los promotores de la organización escolar, es decir se encargan de cuestiones meramente formativas, puesto que tienen la responsabilidad, el control y sobre todo la posibilidad de detectar bajas y altas con referencia a los alumnos, debido a la relación tan estrecha que entablan con ellos porque como bien se sabe los maestros realizan todo tipo de actividades que van desde el pase de lista hasta manejar situaciones emocionales que el educando llega a enfrentar. Además, los maestros trabajan entre colegas para buscar posibles alternativas de solución a todos aquellos fenómenos que puedan afectar los procesos de enseñanza-aprendizaje, siempre y cuando estén dentro de sus posibilidades.

Ante ello, Lee y Burkan (citado por Ma. Teresa González, 2006: 6) “un patrón de bajo compromiso con la escuela y conductas que llevan al fracaso escolar”, son referentes que se considera para que un individuo tome la decisión de abandonar la escuela, y, al hacerlo, se pasa por alto el papel que están desempeñando las escuelas a la hora de empujar a ciertos alumnos a que abandonen o a que permanezcan en ellas. Asimismo el maestro tiene que enfrentar juicios de valor que lo ayudaran a identificar aquellas amenazas que puedan potenciar el abandono escolar.

La tercera y última instancia corresponde a los padres de familia, quienes tienen la responsabilidad de apoyar, tanto a sus hijos como a los maestros. Anteriormente existía una brecha entre padres de familia-alumno-maestro, hoy en día aún no se logra una participación total por parte de ellos. Tal es el hecho que, “la participación de los padres, quienes parecen más preocupados porque sus hijos asistan a la escuela y pasen el curso escolar que por el logro de un aprendizaje efectivo, factores culturales y concepciones jurídicas contrarias a la participación ciudadana, entre otras (Latapí, 2006).

Sin embargo, sigue siendo un reto para la educación contemporánea lograr dicha colectividad, porque la familia es el núcleo de la educación, ya que dentro de ella se fomentan al individuo valores, costumbres, creencias, así como una determinada cultura. Por ello, en este apartado su mención es escasa, situación preocupante debido a que son ellos quienes podrían coadyuvar a frenar el abandono escolar, considerando que existen ciertas situaciones que surgen a partir de la familia como detonantes para que el individuo se vea en la necesidad de tener que dejar la escuela para afrontar cuestiones ajenas a ellos.

La escuela como conjunto representa la máxima colectividad, sin en cambio como lo he descrito de forma breve ésta afronta diversos conflictos y muchos de ellos son solucionados con evasiones a la realidad presente. Tampoco es mi intención realizar un perjuicio hacia la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, porque bien se sabe que la solución al abandono escolar no solo implica elevar la calidad educativa, la cual nunca es alcanzable ya que siempre se buscará una mejora, sino también, se encuentran enlazados otros posibles referentes extraescolares que conducen al educando a decidir continuar o no dentro de la escuela. Por último cabe señalar, que la colectividad ayudará al funcionamiento institucional, el cual se refleja de manera inmediata en lo social.

4.1 Disposiciones instituidas

4.1.1 Participación en colectivo: Involucramiento de los agentes escolares.

Muchas de las experiencias que vive el alumno de nivel básico de secundaria relacionadas con su contexto social pueden ser las causantes de que éste mismo pierda el interés por no continuar estudiando, ya que se puede encontrar en la necesidad de ocuparse de modo laboral para contribuir al sustento

de su casa o de sí mismo. “Quienes abandonan la escuela tienen pocos elementos de apoyo que les ayuden a trascender los obstáculos que se les presentan durante su trayectoria escolar” (Van Dijk, 2012: 126). Ante esta posible situación, el alumno se ve desamparado y obligado a tener que cubrir una necesidad presente ya sea personal, por no poder cumplir con lo solicitado dentro del contexto escolar o bien ajeno a él, al tener que apoyar al sustento familiar.

Ahora bien, dentro del contexto escolar existen áreas específicas encargadas del control y la disciplina que manifiestan los alumnos dentro de la misma, lo cual permite una interacción directa con ellos no solo académica sino también emocional. Sin embargo, como lo menciona Sylvia Van Dijk:

“La imposición cultural del sistema educativo, así como la violencia estructural que provocan la organización escolar y las formas de relación de los profesores con sus alumnos, no se perciben por parte del sistema educativo como problemas y no hay política pública que esté encaminada a sensibilizar a los profesores y a capacitarlos para establecer relaciones cálidas y respetuosas que validen a sus estudiantes como personas” (Van Dijk, 2012: p. 134).

Por lo tanto, no se puede excluir a ninguno de los dos contextos, ya que tanto en uno como en el otro, se pueden considerar posibles referentes que afectan al alumno y lo conduzcan a tomar la decisión de abandonar la escuela.

Una de las áreas específicas dentro de la escuela secundaria es el área de prefectura, una de sus funciones es el control y orden de los alumnos relacionadas con mantener el buen comportamiento que manifiestan los mismos como parte de la institución, a su vez esto permite que el docente encargado pueda acceder a un mayor acercamiento con cada alumno lo que permite identificar determinadas problemáticas que conlleva el alumno y que son expresadas en su

aprovechamiento académico o en su disciplina proyectada dentro de la institución educativa.

Siendo el caso, en una de las observaciones realizadas se identificó que la prefecta encargada de los terceros grados al llevar a cabo una de sus funciones como es recorrer la escuela posterior al toque del timbre para verificar que tanto docentes como alumnos se encuentren en tiempo y forma dentro de su aula de clases, llega a encontrar alumnos que no entran a su clase correspondiente por falta de interés, y a los cuales no solo se encarga de ingresarlos a su clase o simplemente reportarlos en trabajo social, sino también de cuestionar su acción permitiendo así conocer sus motivos o falta de interés por la asignatura o por el docente titular, ya que en ocasiones este último también se puede considerar como posible causante de que el alumno no desee entrar al aula de clase; tal vez porque al alumno se le hace aburrida la manera en que el docente imparte la clase, o porque no planifica la clase, entre otras situaciones similares. “Los profesores no brindan la seguridad emocional que los estudiantes necesitan para poder encontrar el apoyo y sentirse cómodos frente a los retos de la vida” (Van Dijk, 2012: p. 131).

...”Transcurriendo así los módulos bajo secuencia de cincuenta minutos y marcándolos con cada toque del timbre; se da entre módulo y módulo una ronda entre las aulas para verificar que maestros ya se encuentren impartiendo clase, así como, no permitir que alumnos anden fuera de las mismas, ya que existen algunos a los que no les interesa o no tienen ganas de entrar a su clase correspondiente” (ALURIES O4: p. 27-28).

A través del tipo de prácticas como la mencionada anteriormente, se logra identificar a alumnos con ciertas problemáticas, es aquí en donde el docente asume el doble compromiso no solo de enseñar para que el alumno adquiriera un conocimiento específico, sino también el de involucrarse en los intereses

personales del alumno a través de una enseñanza-aprendizaje comprendida y en congruencia con las necesidades demandadas por la sociedad, ya que el alumno necesita ser orientado y motivado a elevar su intelecto, desarrollar sus habilidades y aptitudes en favor de una toma de decisiones idónea conducida a ejercer una conducta aceptable como sujeto social.

De las observaciones realizadas, en este caso a alumnos en específico ya con problemáticas identificadas, una de las alumnas “Aida” con un problema de abuso sexual por parte del padrastro, se comenzó a identificar por su frecuente inasistencia a la escuela, así como descuido personal y ausencia mental. Poco a poco, la prefecta encargada de los terceros grados involucrada no solo con el grado correspondiente sino también con los otros, ya que Aida pertenece a los segundos grados se dio a la tarea de comenzar a tener un acercamiento a ella, a manera de generar un ambiente de confianza y que la alumna le diera a conocer los motivos por los cuales no acudía a la institución, a lo que ella se justificaba con la responsabilidad que la madre le delegaba para el cuidado de sus hermanos menores.

El abuso sexual por parte de la OMS (Organización Mundial de la Salud), es considerado como “cualquier participación de niños y adolescentes en actividades sexuales que son incapaces de comprender, resultan inapropiadas para su edad y etapa de desarrollo psicosexual en las cuales se ven forzados a participar mediante la violencia o seducción” (citado por Contreras Córdova, 2011: p. 4).

Una vez teniendo el acercamiento con la alumna, se le cuestionó sobre su situación familiar, cuestión en donde la madre es quien juega el rol de proveedor, mientras ella y el padrastro se quedan al resguardo de los otros menores.

... “GJT: Pero, ¿se queda tu padrastro con ustedes no? o también le ayuda a tu mami...

...”A2DOE: No, se queda...Ante esa contestación por parte de Aida, pude percatarme que en la noche y en ausencia de su mamá es cuando el padrastro abusa de la niña, los hermanitos al ser menores que ella no se dan cuenta o simplemente no lo toman en cuenta por su inocencia” (ALURIES 04: p.30).

Ante esta práctica de involucramiento con los alumnos de la institución no solo en la cuestión escolar sino también personal, permite como colectivo identificar posibles elementos de bajo aprovechamiento en el educando, se menciona colectivo ya que no necesariamente es el docente en específico quien puede lograr un acercamiento a los alumnos tanto de tipo académico como emocional sino también cualquier otro agente perteneciente al personal que conforman la institución educativa.

De alguna manera cualquiera de estos agentes pertenecientes a la escuela pueden contribuir a no solo tener un acercamiento con los educandos sino también con el resto de los actores escolares como son padres de familia como bien se menciona: “Los actores establecen alianzas en el nivel local, donde trabajosamente se articulan culturas políticas y sociales diferentes en las que terminan dominando la que se considera más neutra o más universalista: la escolar, cuyo peso relativo es eficaz aunque inhibidor del desarrollo de otras que expresen no solo el predominio de la institución escolar sino la multiplicidad de intereses de distintos actores” (Feijoo, 2004:121).

En este caso uno de los agentes con mayor poder de interacción es el docente, ya que posee cierto grado de autoridad sobre el resto de los actores escolares como son los padres de familia y alumnos. Con los padres de familia, al informar sobre el desempeño y aprovechamiento escolar del alumno, así como hacerlos partícipes en las diferentes actividades programadas durante el ciclo escolar; y con alumnos, en la enseñanza-aprendizaje que el docente les concede

a través de los planes y programas establecidos, involucramiento en cuestiones personales y emocionales, así como participación en actividades escolares ya sea de tipo cultural o deportivas.

Dicho poder ejercido por parte del docente, tanto con los padres de familia como alumnos se verá reflejado en las reuniones que se realizan para entrega de calificaciones, en donde se les debe hacer hincapié e invitar a involucrarse en los proyectos y tareas de sus hijos con el propósito de que mejoren su aprovechamiento académico al notar interés por ellos. Y en cuanto a los alumnos, a elaborar y desarrollar una planificación que los mantenga interesados en el trabajo a desempeñar la asignatura a tratar. Así como de manera general dentro de la escuela, participar en actividades como bailables, convivios, homenajes, encuentros deportivos, etc.

Una de las actividades programadas durante el ciclo escolar es el llamado Consejo Técnico Escolar, este se lleva a cabo al final de cada mes y en donde a excepción del personal de servicio, el personal que labora dentro de la institución se reúne para tratar asuntos relacionados con el funcionamiento de la escuela ya sea de tipo académico, administrativo y docente. Se considera una actividad importante debido a que en ella se llegan a tratar problemáticas identificadas que afectan de alguna manera a la escuela, siendo de mayor importancia el aprovechamiento escolar de los alumnos que conforman la matrícula escolar de la institución.

En dicha actividad no se tomó en cuenta al personal de servicio, ya que se identificó que la parte directiva considera que deben enfocarse más en realizar las actividades de servicio asignadas dentro de la escuela aprovechando que no hay alumnos, y que por consiguiente no hay pretexto para no hacer bien su trabajo. Ante tal situación, queda fuera el término de colectivo.

Siendo el caso, se permitió efectuar un registro de observación dentro del primer Consejo Técnico Escolar que se llevó a cabo en el ciclo escolar 2014-2015 en la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, al observar al personal en general que labora en la institución se denotó que existen deficiencias en cuanto al trabajo en equipo, comenzando con la parte directiva al excluir al personal de servicio como se comentó con anterioridad. Así también, tal como se muestra a continuación en el siguiente párrafo, en donde la directora de la escuela secundaria, quien se encontraba coordinando la reunión narra una de las acciones establecidas para continuar trabajando durante el ciclo escolar mencionado.

... “La acción “Dar a conocer y aplicar los acuerdos establecidos en el reglamento interno de la escuela, a alumnos y padres de familia” no se tuvo la asistencia esperada por parte de los padres de familia durante la junta inicial de ciclo escolar” (CTE09PSO O2: p.8).

Una vez identificada la situación correspondiente a la falta de participación por padres de familia; la escuela, pero el personal docente principalmente, y quienes tienen mayor interacción con ellos sugirieron únicamente pedir apoyo a las dependencias correspondientes para organizar talleres y conferencias para padres e hijos, y de lo cual no tomaron en cuenta la situación laboral y por consiguiente económica de los padres de familia pertenecientes a la comunidad de El Arenal, Hgo; y sus alrededores. Por lo tanto, no hubo la asistencia esperada al momento de efectuar dichas actividades.

Ante esta última cuestión, el docente se encuentra capacitado para establecer actividades que logren alcanzar atraer e interesar al padre de familia sin afectar su situación laboral ni económica. Así mismo, dentro de la institución educativa efectuar un trabajo colaborativo entre alumnos, docentes y demás personal que labora dentro de la escuela, así como, padres de familia que exprese

ante la comunidad un verdadero y complementado trabajo en equipo orientado a favorecer no solo el ambiente escolar sino también el ambiente social.

Un punto que la directora trató dentro de la reunión fue que el personal en general no se encuentra involucrado, existe falta de interés por conocer las diferentes actividades a efectuar. Cuestión que denota incongruencia con el hecho de no considerar al personal de servicio para estar presente, es decir, pide que el personal se involucre cuando el mismo directivo lo excluye de determinadas actividades de interés informativo.

... “No estamos atentos a las actividades del CTE.- Conformar reglas y normas mayor participación en los acuerdos. Se procedió a hacer énfasis en los puntos que representan una debilidad en el colectivo tales como: Puntualidad, Permanencia, Respeto, Participación; y Uso de celulares” (CTE09PSO O2: p.9).

La falta de interés que el colectivo denota por involucrarse como equipo de trabajo, difícilmente se pueden llegar a conformar acuerdos en beneficio de los educandos y por consiguiente en el ambiente escolar, de ahí la importancia que se tiene por que cada miembro que forma parte de la plantilla escolar ejecute no solo lo que le corresponde como funciones establecidas sino también contribuya de manera proactiva con la educación.

Cabe señalar aquí también, que muchos estudios han demostrado que, sobre todo en ambientes violentos y que presentan muchas carencias, una escuela acogedora, incluyente, que da seguridad física y emocional a los alumnos, es decir, que logra establecer un clima escolar efectivamente agradable, puede ser un espacio en el que las nuevas generaciones se logran construir positivamente, trascendiendo los problemas del entorno familiar. (Tharp et al., 2002; Fierro, 2005 citado por Van Dijk, 2012: p. 124)

De tal manera y concertando también, con que “Los actores, en su totalidad, son quienes, dentro de las restricciones, a veces muy pesadas que les impone “el sistema”, disponen de un margen de libertad que emplean de manera estratégica en sus interacciones con los otros” (Crozier y Friedberg, 1990: 25); por lo que no deben limitarse solo a su quehacer docente sino también emplear la creatividad para establecer actividades en favor de alumnos, padres y maestros; así también como colectivo transformar esas debilidades en fortalezas en favor del mismo personal y por consiguiente de la institución.

Cabe destacar que la parte docente fundamental, corresponde a quienes se encuentren al mando y responsabilidad de la institución escolar, es decir, directivos. “Si bien en todos los niveles educativos el director es una figura importante, en éste es relevante pues, dado el aislamiento y fragmentación del cuerpo docente, el director es quien consolida el prestigio del plantel. El trabajo que se desarrolla en cada escuela, las reglas que se privilegian, la orientación educativa que se imprime, depende en mucho de la visión del director” (Sandoval, 2007: p. 176).

De ellos es quien depende mucho el buen funcionamiento escolar al interesarse e involucrarse con cada uno de los actores escolares con el propósito de lograr una participación idónea que favorezca las actividades escolares programadas, así como en beneficio de la colectividad escolar al proyectarse ante la comunidad del municipio como una institución educativa cultural. Lo cual, se ha encontrado de modo muy limitado por la participación de los padres de familia, ya que al no acudir a las actividades programadas no se difunde ninguna proyección por parte de la escuela a la demás comunidad.

Otra de las observaciones por parte de la directora y de la cual hizo mención fue la que a continuación se presenta de modo textual.

... *“Me doy cuenta que los padres de familia no se interesan por sus hijos, ya ven en las reuniones de entrega de calificaciones viene muy pocos, se les entrega calificaciones y se retiran de la escuela sin esperar a que concluya el orden del día, se les invita a las actividades culturales y acuden algunos cuantos o no se presentan”* (SOLIPER O3: p.19).

Las actividades programadas como parte de la escuela van constituyendo una cultura escolar, la cual va siendo transmitida de generación en generación; y a su vez expresada a la comunidad social. “Los alumnos viven en varios conjuntos culturales; y el sentido de la cultura escolar, el que los ayuda a crecer y a formar su juicio acerca del mundo y ellos mismos, está sometido a la concurrencia de otras culturas” (Dubet, 2002: 395). Es por ello, que el trabajo en equipo a través de la participación en colectivo es esencial para fortalecer un contexto de creencias y valores que se emplean para ejecutar determinadas prácticas de enseñanza, las cuales deben ser compartidas para forjar una cultura escolar específica que concede legitimidad institucional.

Lo que la escuela secundaria pretende, es proyectarse como una institución educativa cultural, es decir, que no solo involucra la parte académica formativa sino también que ejecuta actividades como música, danza, canto, apoyo al medio ambiente, teatro, deporte. Sin embargo, hasta el momento no ha sido posible alcanzar tal objetivo, debido a la falta de participación y difusión por parte de padres de familia; organización y trabajo en equipo por parte del personal de la escuela.

En el municipio de El Arenal, Hgo; la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, es una institución educativa reconocida inicialmente como una escuela de concentración debido a que era la única escuela de nivel básico de secundaria en la región, por lo tanto acudían alumnos de las regiones aledañas al municipio. Con el paso de los años se fue dando la apertura de otras escuelas del

mismo nivel, lo cual dio lugar a una mayor distribución y traslado de alumnado a las diferentes escuelas, lo que disminuyó la matrícula escolar.

En su tiempo, la escuela fue reconocida por mantener un ambiente cultural, ya que en ella se llevan a cabo actividades relacionadas con bailables regionales, exposiciones de ciencia y tecnología, encuentros deportivos, y grupos artísticos; y en los cuales alumnos, padres de familia y docentes eran partícipes, cada uno con diferente función: alumnos, realizando la actividad; padres de familia, autorizando a sus hijos, asistiendo a la actividad y efectuado la aportación económica correspondiente; y docentes, estableciendo la organización para efectuar la actividad con orden y disciplina.

Sin embargo, a través de los años, se ha ido modificando al personal de la escuela, el cual llega con una nueva forma de pensar y trabajar, desde el cargo directivo hasta el personal de servicio. De tal manera, que la cultura escolar que se había proyectado inicialmente ha ido en decadencia, ya que en la actualidad se han disminuido las actividades artísticas y recreativas para los alumnos o difícilmente se llevan a cabo.

4.1.2 Racionalización de la legitimación institucional.

Todas aquellas instituciones fundadas como parte de la sociedad moderna, se encuentran constituidas como organizaciones bajo una estructura en la que se distribuyen todas aquellas áreas con funciones específicas que conforman a la institución en su totalidad para satisfacer una necesidad que es demandada por la sociedad. Siendo así, Amitai Etzioni comparte la idea de que “las organizaciones son unidades sociales (o agrupaciones humanas) deliberadamente construidas o reconstruidas para alcanzar fines específicos” (Etzioni, 1993: p. 3). Concertando, hago mención que la cultura institucional se va conformando a partir de las

relaciones humanas que son manifestadas de carácter conductual entre valores y prácticas de los distintos sujetos que conceden sentido al quehacer de la institución.

Siendo el caso, la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales” se proyectó tanto de forma interna como externa, constituida bajo el liderazgo del Profesor Guillermo Pérez Ángeles quien fue representante ante autoridades municipales y vecinos de la localidad para que accedieran a participar en la fundación de la escuela secundaria. Bajo tal liderazgo del profesor, se puede considerar que “Todo pensamiento, sea cual fuere su “objeto”, no es más que un mundo y una forma del *hacer* social-histórico” (Castoriadis, 1989: p. 11).

El profesor teniendo conocimiento de la falta de un establecimiento educativo de nivel secundaria dentro de la comunidad de El Arenal, Hgo; se dió a la tarea de buscar apoyo para efectuar la fundación del mismo, y que a través del tiempo se fuera concediendo un servicio educativo que fortaleciera la formación académica y por consiguiente social de los individuos pertenecientes a la comunidad. Siendo este uno de los objetivos de dicha fundación, así como una manera de forjar una historia educativa de generación en generación.

La Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, se considera como un establecimiento social con una infraestructura conformada por distintas áreas específicas; en las cuales se desempeña una determinada actividad. Con enfoque hacia una institución, principalmente educativa, se identifica que como organización, éste tipo de instituciones se encuentran regidas bajo un poder normativo, debido a que es ejercido por aquellos individuos que ocupan niveles superiores para controlar a los niveles inferiores (Cfr. Etzioni, 1993: 7).

Es decir, que la escuela secundaria se encuentra regida bajo normas y reglas educativas establecidas por autoridades de Estado; las cuales son

aplicadas por los actores escolares (alumnos, padres, y maestros) a manera de legitimación institucional, ya que las diversas funciones que cada uno desempeña dentro de la institución son proyectadas de forma social y por ende, la institución es identificada a través de dichas funciones efectuadas que se conforman como parte de las actividades culturales programadas.

Tales actividades se encuentran asignadas para otorgar al individuo un status social construido a partir de interacciones, ya sea formal e informal que llegan a tener con otro u otros individuos; por ello, la conformación de áreas es conocida como organización institucional.

“La institución universal Escuela es el resultado de la especialización en un tipo particular de establecimiento de una parte de la transmisión cultural que requiere una sociedad compleja. Cada escuela específica es el ámbito que concretiza, a nivel singular, una norma o modelo de tipo universal: el vigente en nuestra cultura” (Fernández, 1994: 26).

Por lo que la escuela secundaria conociendo su infraestructura mediante un croquis elaborado por el encargado de ese entonces de la tecnología de dibujo arquitectónico, como se menciona en la parte introductoria de este trabajo, se identifica que cuenta con diversas áreas para fomentar una enseñanza-aprendizaje cultural que favorezca a la comunidad a través de las conductas manifestadas por los sujetos egresados de la escuela; hablando de espacios físicos, se dice que posee mucho potencial para ser aprovechado de modo académico y cultural; al respecto, “la institucionalización aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores. Dicho en otra forma, toda tipificación de esa clase es una institución” (Berger y Luckman, 1993: 76).

La tipificación alude a las funciones específicas que se desempeñan dentro de la institución para alcanzar un objetivo en particular; de tal modo que la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”; se encuentra institucionalizada desde su fundación, ya que a partir de este lapso se rige bajo normas y reglas determinados por autoridades educativas correspondientes a SEPH. “...suficiente “coherencia” funcional y racional para resultar viable una vez simbolizado y sancionado-es decir institucionalizado” (Castoriadis, 1989: 250).

Relacionado a lo antes mencionado cabe enfatizar que los distintos directivos que han transitado por la institución, se han encargado de mantener un orden burocrático, desde el profesor Guillermo Pérez Ángeles como fundador, quien se vio en la necesidad de recurrir a la autoridad municipal en apoyo para seguir todo un protocolo de fundación que diera lugar a la primera escuela educativa de nivel secundaria regional; no solo de carácter administrativo sino también en la práctica, ya que para efectuar las actividades culturales dentro de la institución educativa recurrió a supervisión regional educativa a solicitar autorización para la ejecución de las mismas. Ello coincide con lo considerado por Françoise Dubet:

“Paulatinamente la legitimidad en vigor, fundada sobre principios indiscutibles puestos en funcionamiento por agentes a quienes define su vocación, es suplantada por una legitimidad racional, construida sobre la eficiencia de las prácticas escolares y, sobre todo, a partir de su eficacia comprobable” (Dubet, 2002: 163).

De la forma anterior, se demuestra que la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, proyecta frente a la comunidad de El Arenal, Hgo; una legitimación institucional de carácter racional a partir de las prácticas escolares reguladas bajo un orden social vigente, ya que para la fundación de la misma se consideraron a autoridades escolares, así como a disposiciones reguladas a nivel

estatal sobre educación, siendo el caso específico la fundación de un establecimiento de nivel básico educativo.

4.1.3 El Orden Escolar: entre lo que se dice y lo que se hace.

La institución educativa se conforma a partir de todas aquellas prácticas escolares que se llevan a cabo dentro de ella, como son la elaboración de planificaciones por parte de los docentes, la participación en el aula por parte del alumno, la asistencia de padres de familia a reuniones informativas, entre otras; estas prácticas son ejecutadas por cada miembro a quien se le ha asignado la responsabilidad de cumplirlas bajo normas y reglas establecidas por autoridades educativas competentes. “En su uso más antiguo, la palabra “institución alude y refiere a normas-valor de alta significación para la vida de un determinado grupo social” (Fernández, 1994: 35).

De tal forma, que normas y reglas se han constituido en reformas educativas que el gobierno de Estado ha instituido y dado a conocer a la sociedad con el propósito de elevar la calidad de la educación en nuestro país. Para ello, en la actualidad dentro de toda institución educativa de nivel secundaria se ha implementado como norma de reforma educativa efectuar cada fin de mes durante el ciclo escolar correspondiente un Consejo Técnico Escolar, en el cuál se reúne a todo el personal que labora dentro de la institución escolar para tratar asuntos que obstaculizan o benefician el funcionamiento educativo de la escuela. Siendo el caso de la escuela secundaria empleada como campo de estudio, no se cumple del todo con la norma establecida al verse excluido el personal de servicio de dicho Consejo Técnico Escolar (CTE).

Así también, al ejecutarse la primera reunión de bimestre dentro de la escuela, se observó en documentos institucionales presentados como “Rendición

de cuentas”, correspondiente al primer bimestre respecto a acciones escolares establecidas y el resultado que se obtuvo de ellas sobre los educandos que existe incongruencia, ya que como parte de las acciones a seguir para mejorar el aprovechamiento académico de los educandos, se manifiesta dentro de la reunión de consejo, un pequeño avance significativo con respecto a tales acciones; lo que en comparación con lo presentado administrativamente como la “Rendición de Cuentas”, se muestra un porcentaje en número de modo satisfactorio, lo que expresa que lo documentado para ser presentado en supervisión por parte de directivos, así como a padres de familia publicado en la escuela, no corresponde con lo manifestado en la realidad escolar.

Mencionado en uno de los registros de manera textual: ... *“De la normatividad establecida de forma oficial para el sistema educativo, se debe efectuar un CTE (Consejo Técnico Escolar)”* (Documentos Institucionales O5: p.36); lo cual alude a que de manera oficial tales consejos están obligados a realizarse en todas las escuelas de nivel básico escolar, ya sean escuelas públicas o privadas; aunado a ello se considera que no se analiza ni interesa si son necesarios o no, ya que no se toma en cuenta que los contextos escolares se manejan de manera indistinta y con relación al contexto social en el que se encuentran ubicadas las instituciones educativas, así como solo establecen lineamientos específicos como ruta de mejora escolar, los cuales se deben seguir tal y como se presenta de modo textual, lo cual limita la libertad de acciones que se consideran necesarias para mejorar las practicas escolares que beneficien al alumno y por consiguiente a la institución. Continuando con el registro se observó lo siguiente:

... *“Empiezan a darse incongruencias entre lo que se dice, se documenta y lo que se hace; ya que como personal involucrado no todos participan en la elaboración de estrategias de acción”* (Documentos Institucionales O5: p.36).

... “Asimismo existen prácticas ejecutadas sin una verdadera reflexión, solo es el hecho de documentar prácticas a manera de solo cumplir con los lineamientos establecidos, entregar en tiempo y forma los productos finales a supervisión para hacer notar que se cumplió con la dinámica del consejo técnico escolar” (Documentos Institucionales O5: p.38).

Como se mencionó con anterioridad, la incongruencia existe a partir del personal que conforma la institución al solo dejarse guiar por una normatividad establecida sin considerar los aspectos verdaderamente importantes del contexto en el que se desenvuelven los alumnos que acuden a la escuela secundaria, como son los aspectos culturales y económicos; es decir, no se involucran en diseñar estrategias didácticas aplicadas dentro del aula que logren favorecer tanto la cuestión intelectual del educando como su actuación social.

“Si bien las escuelas pueden hacer poco en lo que respecta a las circunstancias socio-económicas y características de los alumnos que recibe, si tiene la obligación de proporcionar ambientes educativos efectivos y ricos para todos los alumnos -no sólo para los que responden a un modelo ideal-. Y ello, sin duda depende de la capacidad que pueda desarrollar el centro escolar y sus miembros para dar respuesta a las necesidades diversas del alumnado que recibe” (González, 2006: p. 7).

De tal modo, que todos los miembros pertenecientes a la institución deben mantenerse informados e involucrados de cada una de las diferentes situaciones en riesgo que se pueden presentar en la escuela con el propósito de establecer estrategias que coadyuven a dar solución a las necesidades requeridas, en el caso específico de alumnos en riesgo de abandono, orientarlo a continuar con su trayectoria escolar.

Nuevamente se denota incongruencia en la observación de documentos institucionales, ya que como último se expresan los resultados presentados como “Rendición de cuentas”, los cuales corresponden a información con respecto a problemáticas que se identificaron en la escuela con relación al aprovechamiento académico de los alumnos, y por consiguiente se establecieron acciones por parte del personal presente en el CTE al inicio de ciclo escolar para disminuir o si era posible erradicar tales problemáticas presentadas como la inasistencia frecuente de alumnos, bajo aprovechamiento académico, desempeño deficiente en lecto-escritura y pensamiento matemático.

“No basta con ser profesor, entrar en el aula y empezar a dar clase para que éste exista; hay que articular conductas y condiciones que permiten hacer su trabajo, y muchos profesores tienen la impresión de agotarse por ello, pues los castigos no tienen la misma eficacia en el colegio y en el liceo que en la escuela primaria” (Dubet, 2002: 177).

Es decir, para desarrollar acciones de mejora se debe reflexionar sobre las necesidades del alumnado, para partir de ello y diseñar estrategias que logren alcanzar lo propuesto. Sin embargo, los profesores no manifiestan un compromiso hacia sus funciones docentes, más bien solo tratan de cumplir con lo documentado, lo cual es exigencia de directivos.

Sus prácticas docentes son manifestadas a través de un estado de confort en el que solo se limitan a cumplir con lo establecido por norma, como las planificaciones, las cuales son regidas por lineamientos específicos para su elaboración. Así también, los resultados expuestos a padres de familia como “Rendición de cuentas” mostraron favorable respuesta en contradicción con lo expresado por el personal docente en Consejo Técnico Escolar al tratar las problemáticas haciendo mención de un simple “avance significativo”.

“Más allá de los problemas de justicia y equidad planteados por esa coyuntura, es comprensible que los profesores choquen una vez más contra el problema práctico de construir un orden escolar” (Dubet, 2002: 177).

Una vez que se asuma el compromiso que a los docentes les compete se logrará mantener un orden escolar, siendo el caso del campo de estudio, se demostró que el personal en general, pero principalmente docente y directivo, en los cuales recae con mayor énfasis la norma escolar al tener que elaborar diferente documentación para ser entregada a autoridades educativas, así como por la interacción con alumnos y padres de familia, solo busca cumplir con lo establecido por norma y no ir más allá de lo que solo le corresponde en su quehacer laboral cotidiano para de algún modo evitar una llamada de atención por autoridades superiores, así como no contradecir lo regulado por las autoridades educativas de Estado.

4.1.4 Entre lo informal y lo oficial: ocultamiento de información para eludir un castigo.

El orden social se conforma por el resultado de la actividad humana y es expresado a través del comportamiento que desarrolla el individuo dentro de su contexto; este comportamiento se encuentra normalizado por determinadas pautas a manera de aceptación o exclusión social. Toda institución, siendo el caso la educativa se encuentra regulada por lineamientos establecidos para el desarrollo de sus funciones, en donde el docente es el actor principal para hacerlos cumplir. “...pero hay mandatos, hay imposiciones, hay orientaciones y hay sentidos oficiales que apuntan a consolidar la vigencia de las relaciones sociales existentes” (Imen, 2009: 407).

De ello se deriva que toda institución se encuentra regulada por determinados mandatos de orden, en donde al no ser cumplidos se tiende a la aplicación de un castigo; por tal motivo en ciertas ocasiones se llegan a dar prácticas de ocultamiento de información a autoridades educativas con el propósito de evitar una llamada de atención administrativa que repercuta sobre los directivos como responsables escolares.

En el área administrativa se efectúan diversas funciones, una de ellas es llevar un control del registro de bajas escolares dadas durante el ciclo escolar presente. Realizando una observación de registro de documento oficial con respecto a las mismas se encontró:... *“Causas que ocasionaron la baja de la institución. Como investigador, me dirigí a la persona encargada de control escolar, la cual comentó y proporcionó una lista de modo informal de los alumnos que habían causado baja y los motivos”* (Documentos Oficiales O1: p.4).

Dentro de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”; al solicitar dicha información se dio pauta a que la encargada diera a conocer una lista provisional que emplea para llevar un control sobre esta cuestión, en ella se observaron diferentes situaciones por las que los alumnos ya no iban a continuar en la escuela o en el caso a no seguir estudiando. “Las instituciones representan, por consiguiente a aquellos custodios del orden establecido que dan al individuo la protección de una lógica con la cual organizar su mundo, de otro modo caótico y amenazante” (Fernández, 1994: 36); es decir, se dan a conocer los motivos reales, ya sea por una situación necesaria u obligada, por los cuales el alumno es orientado a tener que abandonar la escuela.

Al dialogar con la encargada, esta refirió que al informar de modo oficial no se daban a conocer las causas originales de las bajas, debido a que se encontraba con un buen número de bajas de alumnos; referente que se considera para una llamada de atención a directivos de la institución, así como por

situaciones que de algún modo podían ser dialogadas con padres de familia o tutores a manera de concientizarlos. Por consiguiente a los directivos no les era conveniente dar a conocer por temor a la llamada de atención administrativa por parte de supervisión escolar.

... “existe un gran distanciamiento entre las causas de lo informal y oficial que se da a conocer; ya que lo manifiesto en el documento oficial se señalan causas por cambio de domicilio únicamente ciclo escolar 2013-2014; mientras que en el documento informal existen causas por diversas circunstancias como son embarazo adolescente manifestado como problemática familiar, cambio de domicilio, expulsión por indisciplina, pero en su mayoría por abandono escolar ciclo escolar 2012-2013” (Documentos Oficiales O1: p.4).

Como parte del contexto social del Municipio de El Arenal, Hgo; se proyectan diferentes situaciones que pueden conducir al alumno de secundaria a abandonar la escuela, estas fueron mencionadas con anterioridad en el capítulo uno de este trabajo de investigación, las cuales manifiestan marginación y exclusión social. De tal modo que, poseen coincidencia con la información del documento informal presentado por la encargada de control escolar de la escuela secundaria, y en contradicción con el documento oficial que solo daba a conocer baja escolar por cambio de domicilio.

Con el conocimiento de la información expresada en el fragmento de registro anterior; los docentes teniendo identificadas problemáticas en los alumnos no tratan de concientizar las situaciones que en la actualidad orientan a los alumnos a abandonar la escuela, debido a que solo ejecutan lo establecido por norma a manera de evitar sanciones que le repercutan en su labor desempeñada como tal.

Debido a que los docentes se han manifestado con falta de involucramiento hacia la mejora en el aprovechamiento de los alumnos no solo académico sino también emocional, y temor a ser sancionados por los directivos de la escuela secundaria o autoridades educativas superiores; prefieren mantenerse al margen de la normatividad escolar, y no dar importancia a que “los docentes (de modo individual y/o colectivo) pueden – a partir de una reflexión consiente sobre su práctica – escoger el camino de la reproducción de los mandatos basados en la dominación o, por el contrario, implementar discursos, acciones y relaciones que conduzcan a prácticas pedagógicas emancipadoras” (Imen, 2009: 408).

Derivado de ello, cabe mencionar que el docente posee cierto grado de libertad para dirigir y coordinar su clase dentro del aula; por lo que tiene la opción de contribuir a través de su propio quehacer cotidiano a elevar la calidad de la educación y por consiguiente una calidad de vida sólida para el educando.

4.2 Sedimentos del Abandono Escolar

4.2.1 Carencia de recursos y situaciones de vida familiar precaria.

A través del tiempo la educación básica ha sufrido diferentes transformaciones, que sólo ha dejado cambios significativos y permanentes tales como la obligatoriedad y gratuidad; las cuales han llevado a reforzar todos los sistemas educativos, pero sobre todo dan pautas para la colectividad entre padres de familia, docente y autoridades escolares que a su vez serán los referentes principales para elevar la calidad educativa.

Con respecto a la obligatoriedad, este debe ser sinónimo de cobertura formativa, es decir, no debería haber ningún alumno sin la posibilidad de asistir a la escuela primaria y secundaria a adquirir nuevos conocimientos para ser

aplicados en su vida social con el propósito de adquirir un beneficio. No pretendo hablar de la voluntad o no que tienen los alumnos para asistir a la escuela sino más bien es el hecho de la obligación que poseen los padres de familia para hacer cumplir el artículo tercero constitucional, con referencia a que la educación debe ser laica, gratuita y obligatoria.

Bajo el contexto estudiado, se denotó que existen ciertas situaciones preocupantes que ponen en riesgo de abandono escolar a los alumnos debido a situaciones meramente externas al contexto escolar pero si al contexto social, ya que el alumno experimenta situaciones familiares que de cierto modo no le competen, más sin embargo, se sienten comprometidos y a la vez obligados a afrontarlas en apoyo a su familia o bien a situaciones que están fuera de su alcance para ser controladas. Como es en el caso de Aida y Misael, alumnos de la escuela secundaria que se encuentran identificados en riesgo de abandono.

...”A2DOE: Somos puras mujeres, nada más el chiquito es niño y es hijo de mi padrastro, porque yo soy de un papa, mis otras tres hermanitas son de otro papa y el chiquito....”

...”GJT: No pues sí que es grande tu familia, pero está bien no crees, así tienes con quien jugar...”

...”A2DOE: Mmm...pero pues yo cuido a mi hermanito, porque mi mama se va a trabajar desde la noche para matar los borregos, limpiarlos...”

...”GJT: Pero... ¿se queda tu padrastro con ustedes no, o también le ayuda a tu mami?”

...”A2DOE: No, se queda...”

...”Ante esa contestación por parte de Aida, pude percatarme que en la noche y en ausencia de su mamá es cuando el padrastro abusa de la niña, los hermanitos al ser menores que ella no se dan cuenta o simplemente no lo toman en cuenta por su inocencia”.

...”En ese momento que llega Misael a incorporarse a la plática, él también es considerado como un alumno en riesgo, y su problemática extraescolar solo es en términos económicos ya que su mamá trabaja para sustentar su hogar, debido a que es madre soltera y no cuenta con el apoyo del papá de Misael y sus hermanos”.

...”M2DOE: No pues yo quien sabe si vaya a seguir estudiando, que tal y un día mi mamá ya no puede trabajar, y ya no me va a dar dinero y voy a tener que dejar la escuela...” (ALURIES O4: p. 30-31).

Como se muestra de modo textual en el registro de observación anterior, la primer alumna Aida, expresa una situación que está fuera de su alcance, ya que a pesar de que sus hermanos se encuentran en el mismo lugar que ella no pueden auxiliarla al momento de ser atacada, y la madre se encuentra ausente al tener que salir a trabajar para buscar el sustento familiar. Bajo este contexto social, la escuela posee ciertas limitantes de intervención hacia la situación de la alumna, ya que únicamente se le informa al padre de familia y se transfiere el caso a las dependencias correspondientes, como es el DIF Municipal.

Con respecto, a la situación del otro alumno Misael, asume y está consciente que si su madre llegará a quedarse sin trabajo ya no podrá proveerle económicamente lo necesario para continuar en la escuela. Tanto una situación como la otra, pueden conducir al alumno a coartar su educación obligatoria, y

hasta cierto punto el contexto escolar se encuentra ajeno a ambas situaciones derivadas del contexto social.

Siguiendo con el tópico de la gratuidad se supone que el alumno no debería pagar ningún costo por asistir a la escuela secundaria; sin embargo, sí persisten gastos que contribuyen al bienestar de su persona como lo es la alimentación. Por otro lado, también existen gastos que contribuyen al desarrollo de su persona como lo es adquirir materiales y recursos didácticos. Por último, cabe destacar que la escuela se encuentra ubicada en el centro del municipio y los educandos provienen de alguna comunidad de no tan fácil acceso para llegar a ella, por esta razón deben recurrir al uso de transporte público, el cual implica también contar con un gasto monetario extra a los anteriores.

Estos son algunos referentes que se encuentran implicados como gastos económicos para el padre de familia al momento de mandar a sus hijos a la escuela, por consiguiente al ver el alumno la limitación de recurso monetario afrontan la situación abandonando la escuela para ahorrarse ese gasto y mejor ubicarse en el ámbito laboral para apoyar a su familia.

Entonces, sí alguno de los tres pilares de la educación se haya frágil siendo éstos el alumno, maestro y padre de familia conducirá al abandono escolar; en este caso el seno familiar por verse implícito en situaciones económicas difíciles amenaza la integridad del individuo con respecto a sus procesos de enseñanza-aprendizaje. Por último, encontrarán que estas consecuencias propician que los alumnos no asuman roles culturales los cuales son apropiados a su etapa de desarrollo sino, sociales; provocando una alteración en diferentes órdenes del adolescente, tal como una transición pronta hacia la adultez, obviamente por el tipo de responsabilidades a las que se ve obligado a enfrentar el alumno de secundaria.

En su mayoría son los padres de familia los que conceden apoyo económico a los hijos para efectuar sus estudios. “Cuando la precariedad de recursos impide a los padres dar el apoyo económico que los hijos necesitan para sus estudios, la permanencia de éstos en la escuela se pone en gran riesgo” (Pantoja, 2010: 5); pero ante la falta de éste y los deseos del individuo por alcanzar un bienestar familiar se ve en la necesidad de también buscar la manera de contribuir económicamente.

Tal es el caso de los chicos egresadas de la secundaria general “Ramón M. Rosales”, que debido a la falta de sustento económico se vieron en la necesidad de abandonar la escuela como se muestra en los siguientes fragmentos textuales.

... “Que pasó porque ya no continúas estudiando si eras una niña dedicada en la secundaria yo que recuerde, le sonreí y al mismo tiempo me sonrió con la mirada hacia abajo y me dijo pues es que a mi mamá no le alcanza el dinero y pues yo tengo que apoyar también” (E1A: p.46).

...” Mi mamá se quedó sin empleo y también tengo un hermano menor que al igual está en la escuela” (E1A: p.48).

Ambas situaciones, una en la que la chica expresa tristeza y a la vez desánimo por no poder continuar estudiando, y la otra por verse en la necesidad de apoyar económicamente a su familia; expresan como un individuo que aún no ha alcanzado la madurez suficiente debe asumir responsabilidades que no le corresponden, como es el rol de proveedor; y por consiguiente una toma de decisiones equivocada, como es el no continuar con sus estudios. Otro de los registros realizados corresponde también a una chica de igual modo egresada de la secundaria, la cual expresa los motivos que la orientaron a no continuar estudiando.

... *“Los motivos por los cuales ya no seguí estudiando es porque ya no hay suficiente trabajo, dinero. Aparte tengo dos hermanas en la Escuela Secundaria “Ramón M. Rosales”, por lo cual el dinero no alcanza para todas”* (E2B: p.71).

De igual modo que la chica antes expuesta, se hace referencia a una necesidad económica que ambas familias afrontan, y por consiguiente existe fragilidad en mantener un equilibrio social que les permita alcanzar una calidad de vida estable por ello se ven en la necesidad de tener que apoyar con los gastos familiares, y de tal modo no afectar a la totalidad familiar.

Al darse a conocer esta información, se muestra como las egresadas de la institución exteriorizaron su necesidad por contribuir económicamente con el sustento de la familia, aunque implicaba dejar de estudiar, se veían obligadas a asumir un determinado rol de responsabilidad que no les corresponde; el cual es referido al sustento económico familiar.

Otro de los informantes de igual modo, egresado de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, dejó de continuar con sus estudios por falta de interés, el cual fue expresado al no acudir y hasta la fecha a solicitar y presentar el examen correspondiente a la asignatura de matemáticas por lo que no ha recibido certificado que respalde su nivel básico de secundaria. Así también, mostró que más que por necesidad económica fue por el deseo de contribuir con el negocio de los padres de familia para adquirir un ingreso económico propio que le concediera independencia dentro de su contexto social.

En determinado momento, cuando Adrián aún se encontraba cursando su último nivel de secundaria; por parte del área de prefectura, se citó al padre para informarle sobre los frecuentes retardos que su hijo tenía al llegar a la escuela, al tener conocimiento de ello la expresión fue “es que el chamaco es muy flojo”,

cuestión que se interpretó como justificación inexplicable del padre sobre su hijo. Ante ello, se denotó que aunque deseaba que su hijo cumpliera con la escuela, si el alumno no mostraba interés por hacerlo, entonces ya tenía otra actividad en que ocuparse, la cual era apoyar con el negocio familiar.

... “¿Trabajas? Si No Porqué: porque tengo que colaborar con mis papás en el comercio de la familia” (E3C: p.89).

El fragmento textual anterior muestra el caso de Adrián informante quien toma la decisión propia de abandonar la escuela para acceder al ámbito laboral y adquirir un ingreso económico para ahorrar y posteriormente incorporarse nuevamente al ámbito escolar, pero dicho deseo se contradice al expresar desinterés por concluir el proceso de certificación para el nivel básico de secundaria. “Las expectativas de los alumnos en muchos casos se encuentran limitadas e influenciadas por los modelos a seguir que tienen en el entorno familiar y comunitario; al hablar de sus actividades futuras o de su vida profesional, los alumnos sólo ven la posibilidad repetir lo que hacen sus padres, familiares o amistades cercanas” (Pantoja, 2010: 19).

Ante la perspectiva con respecto al referente económico, así como a los roles y funciones que el individuo social desarrolla se demuestra cómo la familia repercute ampliamente tanto en el aprendizaje del alumno como en su experiencia de vida futura; ya que puede conducirse hacia una misma pauta de vida familiar, social y cultural correspondiente a su entorno presente.

La institución educativa puede contribuir a vincular aprendizajes de índole socio-cultural con procesos de enseñanza otorgados por los docentes dentro de la escuela para favorecer el bienestar del educando como perteneciente a determinado contexto social, así bajo un trabajo institucional se pueden determinar posibles alternativas a ciertos referentes escolares considerando a elementos de

racionalización que otorguen una respuesta reflexionada a las problemáticas presentes.

4.2.2 Disfuncionalidad en familias desintegradas.

El entorno social en el que los individuos se desenvuelven se considera como fundamental en la vida familiar, laboral y escolar; ya que dentro de estos espacios físicos es en donde interactúan los sujetos entre sí, y adoptan diferentes hábitos cotidianos que repercuten en el desarrollo de aprendizajes intelectuales y culturales dentro de la escuela, así como fuera al interactuar con otros individuos que poseen diversidad de usos y costumbres no pertenecientes al ámbito escolar. “El entorno social inmediato, entendido en el caso de los alumnos como su colonia, barrio o espacio físico donde se desenvuelven y relacionan con otros jóvenes/adolescentes, es un aspecto importante que se muestra relacionado con el abandono escolar” (Pantoja, 2010: 22).

Bajo tal perspectiva, se pueden considerar como aspectos que colocan en riesgo al individuo como educando a abandonar la escuela. Uno de estos aspectos de mayor riesgo es referido a las familias desintegradas, es decir, que no cuentan con la presencia de padre, madre o ambos; debido a que los menores al verse sin ningún tipo de autoridad familiar buscan dirigir asimismo su desarrollo personal y social bajo una toma de decisiones que mejor les conceda un beneficio.

A manera de comparativo se muestra a continuación de manera textual el testimonio de dos de los menores entrevistados, en uno de ellos se puede percibir como la falta ya sea del padre o madre, repercute mayormente y conduce a los individuos a tomar decisiones indirectamente equivocadas como es el hecho de ya no seguir estudiando. Hago mención del término indirecto, ya que desde su nivel de madurez lo ven como correcto desde su realidad presente y sin considerar posibles cambios sociales futuros a manera de alcanzar un beneficio, siendo el

caso de tipo familiar. Así también, ante la falta de uno de los padres de familia existen más elementos de represión social, entendida como rechazo, al no contar con un respaldo familiar fortalecido por ambos padres.

...“Pues bien Militza, haber pláticame de tu situación ¿Porque ya no seguiste estudiando? (A lo que comienza, contándome de su familia), ya ve que tengo dos hermanas más pequeñas que yo en la secundaria, pues mi mamá es quien trabaja; tiene un puesto de barbacoa, gorditas, mole de panza los días sábados y entre semana pues lava, plancha, hace la comida en la casa” (E2B: p.62).

En cuanto al otro menor entrevistado, éste expresa vivir en una familia conformada por papá, mamá e hijos, es decir, en un núcleo familiar estable. Como textualmente lo menciona a continuación.

... “¿Vives con tu mamá, papá o ambos? Con ambos ¿Cuántos hermanos tienes; mayores que tu o más pequeños? Tengo dos hermanos mayores que yo y una pequeña” (E3C: p.89).

Sin embargo, el desinterés que muestra por no continuar estudiando se deriva de la inquietud que posee por continuar con el negocio familiar para de alguna manera adquirir poder económico y ser un individuo social independiente, así como no tener que conducirse bajo la autoridad de nadie.

Se muestran dos contextos familiares diferentes, uno de ellos alude a uno de los informantes con una familia disfuncional; en donde existe ausencia del padre, y la madre es la única responsable de los hijos, por lo tanto uno de los miembros de la familia que desempeña el rol de hija mayor tiene que asumir la responsabilidad de apoyar a la madre con los gastos económicos que conlleva la

familia al tener que acceder al contexto laboral para dar respuesta a la situación de necesidad económica familiar.

Por otro lado, existe abandono escolar por decisión propia para alcanzar independencia social adquirida a partir de un ingreso económico propio. Tal es el caso del informante, que aun viviendo con ambos padres de familia y sin necesidad económica recae en dicha problemática al no tener interés por continuar con sus estudios para ser posible alcanzar una carrera profesional, tal decisión se encuentra expresada en el hecho de que continúa desempeñándose en el ámbito laboral y sin el más mínimo acercamiento a la escuela para obtener su certificado de nivel básico de secundaria, aun cuando la misma y a pesar del tiempo transcurrido desde que egreso, le concede la oportunidad de presentar el examen y acreditarlo para liberarle el certificado.

Como se expresa en ambos casos, ya sea tanto de familia funcional como disfuncional ésta repercute de una manera abarcativa en las decisiones y experiencia de vida futura de los educandos. “El tono emocional de la situación familiar puede también ayudar u obstaculizar a los alumnos. Por ejemplo, la tensión y la desorganización en casa incrementan la susceptibilidad a las infecciones y por consiguiente a mayores índices de ausentismo” (Entwisle, 1997: 18).

Tales han sido los casos investigados, en donde el egresado de nivel básico de secundaria ha dejado de continuar con sus estudios académicos para coadyuvar a afrontar y equilibrar la situación de precariedad familiar. En el caso de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales”, se ha ido mostrando a través de éste trabajo de investigación que existe mayor falta de involucramiento y compromiso por parte de la comunidad escolar ante los casos identificados en riesgo para darles la atención y continuidad necesaria.

Para ello, se considera que las escuelas educativas son un referente social fundamental que interviene sobre el alumno con estrategias académicas formativas que vinculan conocimientos con experiencias de la vida cotidiana como parte del quehacer docente, apoyando al educando a enfrentar o por lo menos a comprender problemáticas que los orientan a abandonar la escuela.

4.2.3 La responsabilidad familiar ante el trabajo forzoso.

La relación existente entre el abandono escolar y la precariedad económica familiar ejerce un poder muy palpable en el individuo que se ve ante la necesidad de comenzar a desempeñarse en un ambiente laboral a una corta edad, así como a renunciar a la posibilidad de retomar la escuela.

Se expresa que la necesidad obligada de acceder a un contexto laboral surge a partir de la familia y por consiguiente del referente económico. La comunidad de El Arenal, Hgo; corresponde a una zona rural-urbana, en donde en su mayoría la población se dedica al comercio de venta de comida, y muchos de los varones representantes de familia emigran a Estados Unidos en busca de una mejor vida para la misma. “Los alumnos que dejan los estudios para trabajar, generalmente viven en zonas caracterizadas por tener altos índices de desempleo y migración” (Pantoja, 2010: 21).

Tales indicadores, migración y desempleo; pueden considerarse como posibles referentes arrastrados por el individuo por no concluir la formación educativa que se encontraban cursando, lo cual se entiende como abandono escolar. Siendo así, se limitan las oportunidades que se tiene para la obtención de un empleo, el cual le confiere un bien remunerado para poder adquirir una calidad de vida sólida. Y ante dicha falta de empleo y por consiguiente remuneración

económica, el individuo puede considerar afrontar la situación emigrando a otro país en busca de economía para su bienestar personal y familiar.

Dentro de la Escuela Secundaria General “Ramón M. Rosales” se encontró que existen alumnos que poseen dichas características familiares ante este panorama, existen padres que llegan a desatender a la familia que dejan en la comunidad y a consecuencia de ello, se desintegra el núcleo familiar. Cabe señalar, que tal particularidad no es el caso de los informantes clave. También se ha pensado en el hecho de que el hijo al acceder a temprana edad a laborar se corra el riesgo de querer alcanzar una autonomía fuera del contexto familiar.

Una de las menores entrevistadas expresa textualmente una posibilidad de continuar estudiando a futuro, aun a pesar del desequilibrio económico familiar existente.

... “Conocía a alguien que me podía dar empleo pensé en eso porque creía que al terminar el año ahorraría dinero pero no fue así sino todo lo contrario que esto que el otro que aquello y no pude dejar de trabajar pues ahora mi familia también necesita de mi apoyo” (E1A: p.48).

Ante tal situación manifestada, la menor se vio desilusionada al darse cuenta que ante la presencia de uno y otro problema económico familiar ya no le iba ser posible continuar con su formación académica, por lo que se vio en la necesidad de continuar trabajando, de tal modo que pudiera apoyar en la cuestión económica familiar y esto que les permitiera alcanzar un equilibrio social.

Otra de las cuestiones existentes a las que se tiene que enfrentar el individuo ya incluido en el ambiente laboral, es a someterse a la instrucción de cumplir con reglas y normas de carácter laboral, como son un horario y funciones específicas a desempeñar. Como se muestra a continuación en otro de los

registros de entrevista realizados, la menor manifiesta que se rige bajo un horario laboral, como lo es “todos los días”.

... “aquí estoy todos los días, así que cuando guste pasar me va a encontrar” (E2B: p.60).

Mientras que este otro informante manifiesta textual que tiene un día de descanso. Sin embargo, siendo uno u otro informante a ambos se les encuentra laborando con un horario específico establecido, así como bajo el mandato de una autoridad.

...” el martes de la próxima semana, porque ese día descanso, los demás días me voy a trabajar muy de madrugada y ya regreso hasta la noche. (Poniendo cara de cansancio). Si vine hoy es porque usted me mandó llamar con mi hermana y porque ya tuve pretexto con mis papás para no ir a chambear (se ríe)” (E3C: p.84).

Tanto en una representación como en la otra, el individuo posee cierto modo de conducirse ya que debe cumplir con reglas y normas establecidas como lo es un horario, la forma en que deben dirigirse a las personas, acceder a instrucciones dadas por un tercero, etc.; con el propósito de alcanzar un beneficio no solo personal sino familiar. “La incorporación de estas representaciones y significados en los niveles inconscientes y su asociación con imágenes y representaciones de insole primaria permiten a las instituciones sociales operar sobre la intimidad de los individuos, ordenando su percepción y dirigiendo las atribuciones de sentido según lo considera normal y estable” (Fernández, 1994: 36); aunado a dichas características se percibe que de éste modo se restringe la libertad de actuación del individuo a ejercer ciertos hábitos de conducta internalizados para no caer en desacuerdos que dificulten alcanzar su propósito económico familiar y por consiguiente social.

Hablando del contexto laboral, enfatizo que al recurrir a los informantes dentro del espacio físico de trabajo se denotó que los individuos se rigen bajo la instrucción de un jefe, por lo tanto se tuvo que solicitar permiso para que les proporcionaran cierto tiempo que no interviniera con sus actividades laborales. Ambos informantes mostraron desagrado por el breve tiempo que se les otorgó, ya que de alguna manera y por falta de madurez no se encuentran identificados con la situación jefe-subordinado como experiencia manifestada dentro de su vida. Siendo el caso de las siguientes informantes:

... “Llegó a la florería, hola buenas tardes y estaba una señora joven, me contesta al igual buenas tardes que se le ofrece, en ese momento Luz no se encontraba en el local. Le contesto, disculpe la molestia estoy buscando a Luz. La señora le grita por su nombre Luz y hacia una entrada que está dentro del local, te hablan, me dice la señora permítame ahorita viene” (E1A: p.42).

... “Me dirigí hacia Militza sonriéndole, hola que tal perdón la interrupción ¿puedo platicar un momento contigo?, necesito pedirte un grandísimo favor, voltea a ver a la señora y le pregunta ¿puedo? Secándose ya las manos, la señora le sonrío y contesta sí adelante” (E2B: p.59).

En ambas situaciones, las menores expresaron desagrado por tener que solicitar permiso, esto debido a que existe una falta de autoridad en su vida cotidiana y principalmente familiar, es decir, ya que al verse percibiendo una remuneración económica asumen el hecho de hasta cierto límite nadie les puede ordenar o mandar ni en su ambiente social como familiar; así también la responsabilidad de trabajar para apoyar económicamente a su familia, y en donde no existe una figura paterna sino únicamente materna así como hermanos de por medio. “... la incorporación laboral del individuo no se produce de igual forma en todos los miembros de la colectividad, ni todos llegan de la misma manera, ni

tienen las mismas consecuencias; por tanto, esta incorporación es diferente en función de las capacidades individuales así como de las características del grupo social de cada persona” (Valverde citado por Arias Galicia, 2003: 5), de este modo se muestra que debido a la falta de madurez del recién egresado de nivel de secundaria le es difícil desenvolverse o en ciertas circunstancias aceptar las reglas, en este caso laborales con las que no se encuentra inmiscuido, además de no tener la capacidad necesaria para afrontarlas lo más idóneo posible.

Otro de los referentes existentes es que en ocasiones el individuo una vez teniendo la responsabilidad de trabajar de manera ajena, también tiene que asumir las responsabilidades de atender el negocio familiar, si este existe con el que se complementa la economía que cubre los gastos a terceros, es decir, los hermanos menores. Tal caso de negocio familiar lo posee una de las informantes, así como contribuye laboralmente, haciéndolo saber de manera textual:

... “Pero mañana es sábado nena, ¿Si vendrás a trabajar o igual y no vienes; y me estas engañando otra vez? No para nada si vengo a trabajar, pero estoy en el puesto que se pone aquí en frente de éste; le ayudo a mi mamá en su puesto que tiene” (E2B: p.69).

De cierta forma, el hecho de tener que responder a necesidades obligadas que le han sido concedidas al menor de edad podría repercutir en su estabilidad emocional al sentirse presionado para apoyar a la familia o llegar a un punto de tener que alejarse de la misma para comenzar a formar una propia. Tales presiones obligan al menor ante su falta de madurez a establecer un equilibrio emocional erróneo que los conduce a tomar decisiones como el hecho de seguir pautas de conducta derivadas de la familia que dan continuidad a problemáticas específicas como familias disfuncionales, embarazos no deseados, o como el caso de estudio realizado en esta investigación “*el abandono escolar*”.

El abandono escolar es una problemática que afecta a la sociedad, debido a que el educando cuando toma la decisión de ya no continuar estudiando disminuye las oportunidades para acceder a un trabajo bien remunerado conducido a un nivel de vida estable; y por consiguiente aumenta la inestabilidad del país por las diversas problemáticas que conlleva la precariedad económica.

Se enfatiza que el hecho de alcanzar concluir el nivel de secundaria, no garantiza que puedan dejar de existir dichas problemáticas. Sin embargo, es conveniente que se concluya el nivel básico de educación, correspondiente a preescolar, primaria y secundaria; no porque le confiera un trabajo bien remunerado, sino más bien porque es la parte formativa fundamental de todo individuo social.

De ello se deriva que las instituciones educativas son una herramienta fundamental como medio para conceder a través de los docentes una formación académica al educando de modo reflexivo y racional que les permita afrontar cualquier problemática social presente, así como alcanzar un beneficio personal y por consiguiente familiar.

CONSIDERACIONES REFLEXIVAS FINALES

La investigación educativa es un referente fundamental que proporciona conocimientos que coadyuvan a fortalecer la reflexión sobre determinadas problemáticas sociales de la realidad presente, como lo es el abandono escolar, temática abordado en este proyecto de tesis; el cual ha sido derivado de mi formación como investigador que me fue concedida al ingresar a la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa (MECPE).

“El plan de estudios planteado, descansa en la definición y propósito general de “formar profesionales de alto nivel” que al reincorporarse a sus centros de trabajo sean capaces de analizar e innovar su ejercicio docente, así como realizar estudios e investigaciones, que les permita, tanto participar en la dilucidación de problemas y requerimientos del SEN (Sistema Educativo Nacional), como el análisis, la evaluación y la crítica de la realidad educativa, en los planos local, estatal, regional y nacional. “Formar profesionales de alto nivel” implica que en desarrollo del programa de Maestría se resguarde el vínculo y equilibrio de la investigación y la docencia; además de requerirse, por parte de autoridades, académicos y aspirantes al posgrado, la sensibilidad suficiente para comprender e identificar los apoyos y retos permanentes que exigiría una Maestría que descansa en esta definición” (Plan de Estudios MECPE, 1993: p. 8-9).

Como tal, la investigación permite desarrollar un procedimiento eficaz vinculado a la observación y análisis de diversos acontecimientos producidos dentro de la práctica tanto docente como educativa para identificar determinadas problemáticas; siendo así y partiendo de un interés por parte del investigador se recurre a una búsqueda de hechos del pasado para traerlos al presente y adecuarlos o mejorar el ejercicio docente; entendido como actividades que son ejercidas para dar respuesta a necesidades educativas de la realidad, con el propósito de alcanzar un cambio social.

Siendo el caso, “la propuesta de la MECPE concibe a la práctica educativa como un campo de estudio, flexión y acción que atiende diversos niveles y dimensiones de los procesos de interacción que se despliegan en el espacio escolar. Comprende al conjunto de haceres, saberes y sentires que los sujetos incorporan, construyen, recrean en el accionar cotidiano al interior de las instituciones educativas. Asimismo, se reconoce a la práctica educativa como producto de la interacción social constituido históricamente y en permanente transformación; en la participación de sujetos concretos se sintetizan múltiples determinaciones institucionales, contextuales y culturales” (Plan de Estudios MECPE, 1993: p. 8).

Por ello, es de suma importancia que el investigador estudie y vincule de forma idónea las diversas teorías educativas fundadas en relación con las prácticas educativas realizadas en la actualidad, de tal manera que exista una coherencia entre lo que se está estudiando y lo que se ejerce. Sin embargo, en la realidad las autoridades educativas encargadas de diseñar los planes y programas de estudio no se enfocan a las verdaderas necesidades del entorno. “Si contrastamos las realidades del entorno con la política pública, encontramos que no hay esfuerzo por brindar a las generaciones jóvenes aquellos elementos de la cultura, de los que carecen en el hogar” (Van Dijk, 2012: p. 127). De lo contrario, y retomando lo antes comentado, se podría llegar a generar un conocimiento

reflexivo e interpretativo que como parte de la práctica educativa, el docente confiera al alumno una enseñanza-aprendizaje con conocimiento comprendido para ser manifestado por él mismo, en su actuación como ente social para lograr un beneficio cultural y social.

Ahora bien, la educación busca conseguir elevar el nivel cultural, ya que cuando el individuo actúa con una conciencia racional se logra evitar diversas problemáticas tanto educativas como sociales. Ambos contextos los encontramos relacionados, ya que la educación otorga una formación pedagógica al individuo, la cual representa como parte de su comportamiento en sociedad; ya que la educación socializa al individuo, es decir, le proporciona las condiciones necesarias para su desarrollo personal.

Por lo tanto, se considera que es necesario efectuar y mantener una constante investigación educativa para elevar el nivel cultural y favorecer a la sociedad. Son las relaciones con los profesores, mantienen Croninger y Lee (citado por González, 2006: p. 8), las que realmente alimentan las redes sociales que apoyarán a los alumnos y les ayudarán a mantener en el centro escolar, aunque también otros adultos en la escuela (orientadores, profesores de apoyo, cuidadores, etc.), así como los compañeros puedan proporcionarles guía y consejo. Por ello también, se debe considerar la relación maestro-alumno como esencial para conformar lo que son las prácticas escolares dentro el contexto institucional, ya que de ambos depende la calidad del aprendizaje concebida mediante la interacción de estos mismos dentro el aula; y que por consiguiente el educando como sujeto social manifestará a través de su actuación en sociedad.

Se expresó la forma de cómo referentes de tipo económico, cultural y familiar repercuten en la vida del educando o egresado del nivel básico de secundaria al afrontar significados y emociones que deben experimentar para

apoyar o dar solución a problemáticas ajenas a ellos. “El interaccionismo simbólico considera que el significado es un producto social, una creación que emana de y a través de las actividades definitorias de los individuos a medida que estos interactúan” (Blumer, 1982: p. 4). De tal manera que fue la familia el referente que muestra mayor poder de control sobre el individuo, ya que el individuo se siente forzado desde el significado de apoyo familiar que asume para tomar la decisión de tener que acceder a abandonar sus deseos de superación profesional para hacer frente a situaciones extraescolares correspondientes a una situación de precariedad social.

Por lo tanto, la institución educativa como medio de formación social se consideró como fundamental para la internalización de conocimientos en el educando, los cuales por consiguiente capacitan al individuo para desarrollar una conducta socialmente aceptable. En el caso de la problemática del abandono escolar, capacidad para asumir las situaciones con cierto grado de madurez que los orientaron a no continuar estudiando y que de algún modo obstaculizaron su proyecto de vida futura. Ante tal situación, la institucionalización funciona como sumisión bajo normas dadas que se presentan de manera constante, a tal grado que se vuelve repetitiva e implica que sea ejecutada sobre el individuo de la misma forma y de generación en generación; lo que conduce a que se adquiera un conocimiento limitado a la reflexión y creatividad; así como también, dando lugar a mantener un orden de control social en el comportamiento humano.

Las instituciones, también se consideran como parte controladora de la conducta humana, ya que a través de sus pautas instituidas se conduce al individuo a seguir patrones específicos de enseñanza-aprendizaje que en su momento pueden resultar para beneficio propio del sujeto social, es decir, la formación educativa también le ayuda a desarrollar diversas habilidades como cognitivas, socioemocionales, de pensamiento. Por consiguiente, dentro de la institución los actores involucrados deben poseer significados que se encuentren

relacionados entre lo que se tiene como propósito alcanzar y la forma que se alcanzará cumplirlo, para que exista un conocimiento positivo socializado que sea transmitido de forma clara y habitual en la conciencia del individuo, y de tal manera posea un reconocimiento permanente que legitime al sistema educativo.

Las experiencias de vida, surgen de la socialización, que es la que permite que el individuo asuma de modo consiente la estructura social en la que se desarrolla y aprenda lo aceptable e inaceptable como parte de la sociedad presente; los conocimientos otorgados en la escuela influyen en la manera de pensar del individuo, y por consiguiente en la conducta representada en la sociedad; por lo tanto como individuos socializa; y las condiciones del entorno son dadas por los procesos de producción marcadas por la educación y la enseñanza.

Ahora bien, la escuela institucionalizada, es el espacio utilizado por parte del Estado para otorgar al individuo un conocimiento determinado por reglas, normas impuestas por el mismo; ya que como actor de la escuela, el individuo amplía sus relaciones sociales, así como sus conocimientos para crear hábitos y conductas sociales orientadas a una permanencia de reproducción cultural, social y política; de ello se expuso la implicación que poseen los actores escolares (maestro, alumno y padre de familia), así como aspectos externos para involucrar al educando en su conducta social.

Finalmente, lo que se busca lograr con este trabajo de investigación es unificar esfuerzos para establecer posibles alternativas de mejora en la enseñanza-aprendizaje que se les concede a los alumnos, con el propósito de formar individuos capaces de afrontar de manera reflexiva y racional problemáticas sociales como es la referida al abandono escolar. A manera de sugerencia podría convenir elaborar programas de capacitación para los docentes diseñados a partir de necesidades específicas para cada zona escolar; ya que estas se encuentran diversificadas, y considerarlo de manera general no resultaría

benéfico en la totalidad. Así como, a nivel de autoridades educativas, modificar el currículo formal establecido tomando en cuenta necesidades básicas de aprendizaje de nuestra actualidad, con el fin de que el educando cuente con herramientas para una toma de decisiones idónea para su realidad social presente que le conceda una estabilidad significativa y emocional, tanto personal como familiar.

Esperando así también, que este documento de tesis no solo se limite a atender la problemática del abandono escolar, sino también funcione como un referente de investigación para ampliar e identificar otro tipo de problemáticas que se encuentren vinculadas con lo educativo y social.

FUENTES PRIMARIAS

- **Registros de Observación:**

1.- CTE09PSO: Consejo Técnico Escolar Septiembre Primera Sesión Ordinaria.

GJT: Gabriela Jiménez Torres

Fecha: 290914

No de Registro: O2, 2 de 5 observaciones

2.- SOLIPER: Solicitud de Permiso

DIR: Director

GJT: Gabriela Jiménez Torres

NBP: Nohemí Bautista Pérez

Fecha: 031014

No de Registro: O3, 3 de 5 observaciones

3.- ALURIES: Alumnos en Riesgo

ALUMS: Alumnos 2do. Grado, grupo E

A2DOE: Aida

M2DOE: Misael

GJT: Gabriela Jiménez Torres

Fecha: 171014

No de Registro: O4, 4 de 5 observaciones

- **Registros de Documentos Institucionales:**

1.- GJT: Gabriela Jiménez Torres

Fecha: 030914

No de Registro: O1, 1 de 5 observaciones (Archivo)

2.- GJT: Gabriela Jiménez Torres

Fecha: 061114

No de Registro: O5, 5 de 5 observaciones (personal)

- **Registros de Entrevista:**

1.- Entrevista 1A

Luz del Carmen Gastelúm Roberto

Generación 2010-2013

Elaboración: Gabriela Jiménez Torres

Octubre-Diciembre 2014

2.- Entrevista 2B

Militza Xitlaly Moctezuma Mejía

Generación 2011-2014

Elaboración: Gabriela Jiménez Torres

Octubre-Noviembre 2014

3.- Entrevista 3C

Adrián Pineda López

Generación 2011-2014

Elaboración: Gabriela Jiménez Torres

Noviembre-Diciembre 2014.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, HEMEROGRÁFICAS Y ELECTRÓNICAS

Abraham, A. (1986). "El enseñante y su malestar" (54-82), "Testimonios sobre las vivencias de las mujeres docentes" (107-126). En: El enseñante es también una persona. Barcelona, Gedisa.

Abbagnano, Nicola, Visalberghi, A. (1964). "Historia de la Pedagogía". Editorial: Fondo de Cultura. Económica Novena reimpresión, 1992. Tema: Pedagogía, Educación – Historia ISBN.: 84-375-0005-2 Páginas: 709. Idioma: Español. En Dirección Electrónica:
file:///C:/Users/Admin/Downloads/historiadela pedagogia_abbagnano_visalberghi.pdf, consultada el día 19 de febrero del 2018.

Arias Galicia, Fernando (2003). "La situación laboral de los estudiantes del último semestre en la FCyA-UNAM y el estrato socioeconómico de la familia". En: Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 8, núm. 17, enero-abril, 2003 Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México.

Bassedas, Eulalia, et al. (1991). "El diagnóstico psicopedagógico". En: Intervención educativa y diagnóstico psicopedagógico. Barcelona: Paidós, pp. 31-41.

Berger, P. y T. Luckman (1993). "Institucionalización: a) organismo y actividad, b) Orígenes de la institucionalización, c) Sedimentación y Tradición, d) Roles". Págs.

66-140. En: Berger, P. y T. Luckmann. La Construcción Social de la Realidad. Amorrortu, Buenos Aires.

Blumer, Herbert (1982). "El Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método". En: Universidad de California, Berkeley. Impreso en Graficas Porvenir. Lisboa, 13. Barberá del Vallés (Barcelona). Impreso en España. Hora, S.A., págs. 151.

Bolívar, Antonio y Ma. Rosel Bolívar-Ruano (2014). "La educación necesaria: extendiendo la mirada". (pp. 131-184). En: Las Escuelas como Comunidades de Aprendizaje Docente. Santiago de Chile: Edic. Universitas Nueva Civilización. ISBN 978-956-9409-06-6.

Bourdieu, P., Chamboredon, J. C., & Passeron, J. C. (1978). Introducción. Epistemología y metodología; La construcción del objeto. En: P. Bourdieu, J. C. Chamboredon, & J. C. Passeron. El oficio del sociólogo. Págs. 11-25; 51-81. México: Siglo XXI.

Castoriadis, Cornelio (1989). "Introducción" y "La institución y lo imaginario: primera aproximación". En: La Institución imaginaria de la sociedad. Barcelona, Tusquets editores. Tomo I. p.p. 7-13 y 197-285.

Cazden, Courtney (1991). "El discurso en el aula". En: La Investigación de la Enseñanza. Editorial Paidós. Barcelona. Págs. 627-696.

Clark, CH. (1986). "Procesos de Pensamiento de los docentes" (444-531). En: La Enseñanza de la Investigación III Profesores y alumnos. Barcelona. Paidós – MEC.

Contreras Córdova, Claudia I. (2011). Foro Regional "Detener la Violencia Sexual contra Niñas, Niños y Adolescentes". En: Análisis de Abuso Sexual en México: Definición y Perspectiva Jurídica. Hermosillo, Sonora. En Dirección Electrónica:

http://www.senado.gob.mx/hoy/violencia_sexual_ninos/docs/Sonora4.pdf, consultada el día 05 de abril del 2018.

Corvalàn, Alicia (1996). "Recuerdos personales-memorias institucionales: hacia una metodología de la indagación histórica institucional". En: Ida Butelman (comp) Pensando las instituciones. Buenos Aires, Paidós pp. 40-76.

Crozier, Michael y Friedberg, Erhard (1990). "El Actor y el Sistema". En: Las restricciones a la acción colectiva. Alianza Editorial Mexicana. Primera edición en México, 1990. Págs. 367.

Damasio Antonio (2000). "Sentir lo que sucede". Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.

Definición de deserción (2013), "Definición de deserción". En: Definición de. En Dirección Electrónica: <https://definicion.de/desercion/#ixzz2ffoWHvgv>, consultada el día 26 de noviembre del 2013.

Dubet, Francois (2002) "El Declive de la Institución". En: Profesores, sujetos e individuos en la modernidad. Barcelona, Gedisa. Págs. 479

Eisner, E. (1998). ¿Qué hace cualitativo a un estudio? En: E. Eisner, El ojo ilustrado. (págs. 43-58). Barcelona: Paidós.

Entwisle, R. Doris (1997) "Las escuelas y el adolescente". "Schools and the adolescent". En: S. Shirley Feldman y Glen R. Elliot (eds.), At the Thresold. The Developing Adolescent. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1997, pp. 197-211 y 214-221. [Traducción realizada con fines didácticos, no de lucro, para los alumnos de las escuelas normales.]

Etzioni, Amitai (1993). "Racionalidad y Felicidad: El dilema de la organización", "Control y jefatura de la organización". En: Organizaciones Modernas. México. UTEHA. Pp. 1-8 y 104-121.

Feijoo, María del Carmen (2004). "Gestión para la gobernabilidad, gobernabilidad para la gestión". En Tenti, Emilio (Organizador). Gobernabilidad de los Sistemas Educativos en América Latina. Buenos Aires, IIPE-UNESCO. Pp. 107-132.

Fernández, Lidia (1994). "Introducción. Las Instituciones, protección y sufrimiento" y "Componentes constitutivos de las Instituciones Educativas". En: Instituciones Educativas. Buenos Aires, Paidós p.p 17-52.

Fernández, Lidia (1996), "Crisis y dramática del cambio". En: Avances de investigación sobre proyectos de innovación educativa. Publicado en la obra Butelman Ida (comp). Pensando las Instituciones. BS.AS. Paidós 1986, obra premiada en Argentina por la Fundación El libro en Mención al mejor libro de educación-categoría obra teórica- 1986 (premio de Jurado).

Friedrich, Paul (1991). "Experiencias y métodos". En: Ibíd. Príncipes de Naranja. Pp. 305-350. México: Grijalbo.

García Bacete, Francisco J. y Fernando Domènech Betoret (1997). "Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar". En: Revista Electrónica de Motivación y Emoción (R. E. M. E.). Volumen: 1 Número: 0. ISSN-1138-493X Depósito Legal: M-44928-1997.

En Dirección electrónica: <http://reme.uji.es/articulos/pa0001/texto.html>, consultada el día 03 de enero del 2016.

González, Ma. Teresa (2006). "Absentismo y Abandono Escolar: Una Situación Singular de la Exclusión Educativa". En: Revista Electrónica Iberoamericana sobre

Calidad, Eficacia y Cambio en Educación 2006, Vol. 4, No 1. En Dirección Electrónica: <http://www.redalyc.org/html/551/55140102/>, consultada el día 03 de abril del 2018.

Guber, Roxana (2004). “El trabajo de campo como instancia reflexiva del conocimiento” y “A dónde y con quiénes”. “Preliminares y reformulaciones de la delimitación del campo”. 83-119. En *Ibíd.* El salvaje metropolitano. Buenos Aires: Paidós.

Guevara Niebla, G. Compilador (1992). “II.2 Objetivos Específicos De Desarrollo”. En: La Catástrofe Silenciosa. Fondo de Cultura Económica. México D. F. Págs. 336.

Hargreaves, D. (1986). “La Interacción Profesor Alumno” (125-202). En: Las Relaciones Interpersonales en Educación. Madrid, Narcea.

Imen, Pablo (2009). “Políticas Educativas y modos de trabajo docente en Argentina: un recorrido por las imposiciones y resistencias entre la reproducción y la emancipación”. Págs. 432.

Latapí Sarre, P. (2006). La SEP por dentro. Las políticas de la Secretaría de Educación Pública comentadas por cuatro de sus secretarios (1992-2004). En: Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 10, núm. 26, julio-septiembre, 2005, pp. 957-964. Pág. 3. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica. En Dirección Electrónica: <http://www.redalyc.org/pdf/567/56717074018.pdf> , consultada 03 de abril del 2018.

Leithwood, Kenneth (2009). “¿Cómo liderar nuestras escuelas?”. En: Aportes desde la investigación. Área de Educación Fundación Chile. Págs. 197.

Lozano Díaz, Antonia (2003). "Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la Educación Secundaria". En: Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica, 1 (1), 43-66. ISSN: 1696-2095.

En Dirección Electrónica:

http://www.investigacion_psicopedagogica.org/revista/articulos/1/espagnol/Art_1_4.pdf, consultada el día 03 de enero del 2016.

Maturana, Humberto (1992). "Las contribuciones de Humberto Maturana a las ciencias de la complejidad y a la Psicología". Chile: Instituto de terapia cognitiva.

Mills, Wright (1961), "Sobre artesanía intelectual". En: La Imaginación Sociológica. México, Fondo de Cultura Económica: 206-236.

OCDE (2011), "Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico". En Dirección Electrónica:

www.maspormas.com/noticias/mexico/mexico-numero-1-en-desercion-escolar, consultada el día 26 de noviembre del 2013.

<http://noticierotelevisa.esmas.com/nacional/612649/mexico-entre-paises-con-mayor-desercion-escolar-ocde/>, consultada el día 23 de enero del 2018.

OCDE (2013), "Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico". En Dirección Electrónica:

<http://noticierotelevisa.esmas.com/nacional/612289/mexico-tercer-pais-ocde-con-mas-ninis/>, consultada el día 23 de enero del 2018.

Ornelas, Carlos (2008). "El Modelo Educativo Mexicano: los juegos del poder". En: Política, poder y pupitres. Crítica al nuevo federalismo educativo. México: Siglo XXI.

Pantoja P. Josefina (2010). "El Abandono Escolar en Secundaria desde la perspectiva de Género". En: Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. (núm.) 15 (44).

Cuatepotzo, F., Moreno, P., Serrano, J. A., Zamora, A. (1993). "Plan de Estudios MECPE". En: Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo. Coordinación de Posgrado. Maestría en Educación, Campo Práctica Educativa. Pachuca de Soto. Hgo., abril de 1993. Págs. 38.

Plummer, Ken (1989). "Algunos usos de los documentos personales". 73-75. En: Ken Plummer. Los documentos personales. Barcelona: Siglo XXI.

Proceso (2013). En: Dirección Electrónica:
<http://www.proceso.com.mx/337820/de-cada-100-que-ingresan-a-primaria-solo-21-terminan-la-universidad-unam>, consultada el día 17 de enero del 2018.

Rockwell, Elsie (1985). "La definición cotidiana del trabajo de los maestros", "Las condiciones del trabajo en el aula", "Los recursos del trabajo docente" y "El aula cerrada" (87-108). En: Ser maestro, estudio del trabajo docente. SEP, Ediciones el caballito.

Salovey, P., y Mayer, J. (1997). "Practicar un estilo de afrontamiento inteligente: la inteligencia emocional y el proceso de afrontamiento". En: P. Salovey y D. Sluyter (Eds), Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators. Nueva York: Basic Books, 1997.

Sandoval, E. (2007). "La Reforma que necesita la Secundaria Mexicana". En: Revista Mexicana de Investigación Educativa, enero-marzo, año/vol. 12, número 032 COMIE. Distrito Federal, México PP. 165-182.

Schön, D. A. (1992). "La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones". Barcelona: Paidós.

Taylor, S. R. y R. Bogdan (1992). "La observación participante. Preparación del trabajo de campo" y "Observación participante en el campo" 31-99. En *Ibíd. Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós.

Taylor, S. R. y R. Bogdan (1992). "La entrevista a profundidad" 100-132. En: *Ibíd. Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós.

Thompson, J. B. (1998). "La metodología de la interpretación" 395-473. En: *Ibíd. Ideología y cultura moderna*. México: UNAM-Xochimilco.

Urizar, Marco T. (1974). "Curso sobre metodología de la enseñanza en las ciencias agrícolas". En: Instituto interamericano de ciencias agrícolas de la O.E.A. Programa de fortalecimiento institucional y desarrollo de Honduras IICA-PROFINDEH. Tegucigalpa, agosto 5-9 de 1974. Editor Bib. Orton IICA/CATIE. En Dirección Electrónica: <https://books.google.com.mx/books?id=nMMOAQAAIAAJ>, consultada el día 19 de febrero del 2018.

Van Dijk, Sylvia (2012). "La Política Pública para Abatir el Abandono Escolar y las Voces de los Niños, sus Tutores y sus Maestros". En: Revista Mexicana de Investigación Educativa RMIE, 2012. Vol. 17. Núm. 52, pp. 115-139 (ISSN: 14056666). Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Varón, Van-Arcken Hernán (2012). "Pedagogía Docente". Pedagogía, didáctica, competencias y evaluación para docentes. En Dirección Electrónica: <https://pedagogiadocente.wordpress.com/modelos-pedagogicos/la-escuela-tradicional/>, consultada el día 19 de febrero del 2018.

Vázquez, V. y Escámez, J. (2010). "La profesión docente y la ética del cuidado". *Revista Electrónica de Investigación Educativa (Número Especial)*. En Dirección

Electrónica: <http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenidoverdera.html>, consultada el día 10 de marzo del 2013.

Vélaz de Medrano, C. (2002) “Intervención educativa y orientadora para la inclusión social de menores en riesgo. Factores escolares y socioculturales”. Madrid: UNED, Unidad Didáctica, Educación Social.

Weiss, Eduardo (2014). “El Abandono Escolar en la Educación Media Superior”. En: México (Informe de Investigación). México, Senado de la República.

Woods, Peter (1998). “Las herramientas del oficio” 159-176. En: Ibíd. Investigar el arte de la enseñanza. Barcelona: Paidós.

Woods, Peter (1993). “Análisis” 135-160 y “Teoría” 161-182. En: Peter Woods (1993). La Escuela por dentro. Barcelona: Paidós.